



**Facultad de Humanidades**  
Instituto de Sociología  
Carrera de Sociología

**Aproximación biográfica a los sentidos y significados de las  
transformaciones políticoeconómicas y socioculturales de la ruralidad:  
relatos de vida en San Pedro, Quillota**

Memoria de Grado para optar al Grado de Licenciada en Sociología y Título Profesional de  
Socióloga

Sofía Bartolomeo Guzmán

Profesor Guía: Cristian Zamora

Enero 2014.

## INDICE

<b>GLOSARIO.....</b>	<b>7</b>
<b>INTRODUCCION.....</b>	<b>8</b>
<b>CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....</b>	<b>10</b>
Modernización productiva y transformación de la sociedad rural.....	10
Complejidad y heterogeneidad: de la estructura hacendal al paradigma agroindustrial..	12
Objetivos del estudio. ....	16
Relevancia de la investigación.....	17
<b>CAPÍTULO II: ENFOQUE TEÓRICO.....</b>	<b>18</b>
Perspectiva epistemológica de la investigación.....	18
<b>Matriz histórica de la ruralidad en Chile.....</b>	<b>21</b>
Hacienda como institución social: sistema de poder y producción .....	21
Fuerza de trabajo de la sociedad rural: relaciones productivas subordinadas .....	22
Inquilinaje como sistema social.....	22
Trabajo subempleado: peonaje desarraigado y trashumante. ....	23
Síntesis del paisaje hacendal y el control social.....	25
Inquilino-campesino: una mirada desde la reconstrucción como sujeto social. ....	26
Consideraciones cómo entender el concepto de campesino en el sistema hacendal .....	26
<b>Acercamiento institucional y político a la sociedad rural:.....</b>	<b>31</b>
Modelos de desarrollo y lo rural .....	31
Paradigma de la Modernización .....	32
Reforma Agraria Entre el estructuralismo y el paradigma dependentista:.....	33
<i>Eduardo Frei y “el campesinado como actor social”</i> .....	35
<i>Salvador Allende agudización de la expropiación.</i> .....	36

Neoliberalismo y Dictadura: “Modernización Conservadora” .....	37
Neoestructuralismo y “reconversión productiva”: empresarios agrícolas. ....	40
<b>Aproximación conceptual a lo rural. ....</b>	<b>42</b>
Origen dicotómico de lo rural: construcción desde la subordinación urbana .....	42
Distinciones clásicas .....	43
Transformación productiva y la “modernización de lo rural” .....	44
Conceptualizaciones contemporáneas. ....	45
Elementos de transformación .....	46
“Nueva ruralidad”: mirada nominativa .....	47
Enfoques normativos de lo rural: encrucijada neoliberal .....	48
Desarrollo Territorial Rural : entre el reformismo y el desarrollo local. ....	49
Estudios rurales hoy.....	51
<b>CAPITULO III: METODOLOGIA .....</b>	<b>54</b>
Enfoque del estudio .....	55
Tipo de estudio.....	55
<i>Enfoque biográfico</i> .....	56
Universo y muestra .....	57
<i>Participantes</i> .....	58
Producción de la información. ....	60
Análisis de la información .....	61
Calidad del diseño.....	62
Consideraciones éticas.....	63
<b>Marco de referencia de la comunidad San Pedro, Quillota.....</b>	<b>64</b>
<b>CAPITULOIV:RESULTADOS.....</b>	<b>61</b>

<b>Periodo pre-reforma: de la hacienda como institución social .....</b>	<b>67</b>
<b>El fundo / la hacienda. ....</b>	<b>67</b>
<i>De las formas sociales en el fundo.....</i>	68
<i>Inquilinatos: vivir “obligao’ , vivir enyugao’ ” .....</i>	68
<i>Peonaje rural.....</i>	69
<i>Acerca del “futre” .....</i>	69
<b>Elementos del fundo como espacio social: la escuela, la iglesia, el paternalismo .....</b>	<b>71</b>
La familia campesina como sistema de subsistencia. ....	73
Economía familiar.....	73
<i>Trabajo en la infancia.....</i>	73
<i>La pobreza.....</i>	74
<i>El alcohol .....</i>	75
<i>La mujer en el campo .....</i>	75
<b>Dispositivos de ordenamiento en el campo chileno.....</b>	<b>76</b>
Entrada de la Reforma Agraria. ....	76
Los sindicatos / los asentamientos .....	77
Diversas reformadas: .....	79
Quedarse en el fundo de “cuchuncho” .....	79
Cuando llega al “pihuelo” .....	81
“Quedarse libre como los pájaros” .....	82
<b>La dictadura en el campo.....</b>	<b>83</b>
La violencia que silencia.....	83
Tramas violentadas .....	85
<i>Aparcelarse para endeudarse .....</i>	85

<i>Cuando la cosa se agudiza: los que se afligieron y vendieron</i> .....	86
<i>Los expulsados</i> .....	87
<i>Cambiar de rumbo</i> .....	87
<b>Entrada de la agroindustria: “modernización e inserción productiva”</b> .....	<b>89</b>
Los financiamientos del Indap .....	89
<i>Vivir cercado por cítricos.</i> .....	90
Entregarse al mercado .....	91
<b>Dispositivos contemporáneos</b> .....	<b>92</b>
<i>El formato emprendedor: la “vulnerabilidad” vulnerada</i> .....	92
Grupo nuclear contemporáneo.....	96
<i>Cuando pese a todo no alcanza</i> .....	96
<i>La triada permanente carencia, alcohol, violencia</i> .....	97
<i>Cuando se acaba la violencia: ruptura marital</i> .....	97
<i>El manotazo por “longi”</i> .....	98
<b>Dimensión socioambiental</b> .....	<b>98</b>
<b>Lo ambiental como externalidad negativa</b> .....	<b>99</b>
<i>Las termoeléctricas</i> .....	99
Trabajo y salud: cultive limpio, respire sucio .....	100
Cuando no llueve, pero gotea: la escasez de recursos .....	101
<i>El caso del agua.</i> .....	101
<i>La falta de tierra</i> .....	103
Esquemas observadores .....	104
La mística y la vitalidad como aferrarse a la existencia.....	104
<i>La tierra en clave terapéutica.</i> .....	105

<i>La desigualdad, la injusticia</i> .....	106
<i>La idiosincracia del esfuerzo: buscando surgir</i> .....	107
<i>La modernidad desquiciada</i> .....	108
<b>Conclusiones</b> .....	<b>110</b>
<b>Subjetividad tensionada modernización implantada.</b> .....	110
<b>Referencias bibliográficas</b> .....	<b>121</b>
<b>Anexos</b> .....	<b>116</b>
<b>Presentación de los casos</b> .....	<b>120</b>

## **GLOSARIO.**

<b>CEPAL</b>	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
<b>CESFAM</b>	Centro de Salud Familiar
<b>CORA</b>	Corporación de la Reforma Agraria
<b>DTR</b>	Desarrollo Territorial Rural
<b>FOSIS</b>	Fondo de Solidaridad e Inversión Social
<b>IICA</b>	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
<b>INDAP</b>	Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario
<b>PNUD</b>	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
<b>PNUD Rural</b>	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Rural
<b>PRODESAL</b>	Programa de Desarrollo Local

## **INTRODUCCION.**

El estudio que se presenta a continuación consiste en una investigación social cualitativa, que ha buscado describir desde un enfoque biográfico, las transformaciones subjetivas de la comunidad rural de San Pedro, Quillota interpretando los sentidos y significados que han construido los habitantes de la comunidad. Aquí se analizan en clave subjetiva, los aspectos de la “modernización” impulsada por el poder central en su formato de lineamientos políticos del Desarrollo Rural, desde el despliegue de la Reforma Agraria en el campo chileno.

Para esto se ha organizado la presentación del documento en cuatro capítulos, que estructuran la investigación y desarrolla los aspectos teóricos, metodológicos y epistemológicos del abordaje del problema de investigación, y los respectivos resultados y conclusiones arrojados.

El primer capítulo, corresponde a la contextualización de la problemática de estudio, enmarcada en los procesos de transformación de la sociedad rural, que hacen referencia a las reestructuraciones desplegadas en el marco de la modernización y los modelos de Desarrollo Rural implantados en el campo chileno. Dichos procesos han sido abordados desde una dimensión económica y productiva generalmente, lo cual ha mermado lograr comprender e interpretar cuáles y cómo son las construcciones de significado en torno a dichos procesos y cómo éstos dialogan con las configuraciones de itinerarios biográficos en contexto de transformación rural.

En segunda instancia se presentan los lineamientos teóricos que han guiado el presente trabajo y que construyen la línea argumentativa del mismo, los cuáles han sido orientados desde una perspectiva epistemológica constructivista estructural. Así se realiza una revisión de; la matriz histórica de la ruralidad chilena, los modelos de Desarrollo Rural en Chile y el contexto modernizante y el qué hacer disciplinario de la sociología rural. Estos



tres ejes, se articulan con las transformaciones en sus diferentes dimensiones. Además se incorpora una revisión de los estudios rurales, a modo de contextualizar la necesidad de un abordaje subjetivo de las transformaciones rurales.

En un tercer momento, se han descrito las consideraciones metodológicas del trabajo de campo orientado desde un enfoque biográfico y que buscó reconstruir relatos de vida de los sujetos de la comunidad de San Pedro, Quillota. Aquí se ha trabajado con un muestreo teórico relativo a la significación del caso, guiado por el vector de la saturación, dando espacio a la reconstrucción de seis de relatos de vida. La información fue levantada, con entrevistas de tipo biográficas, que se caracterizaron por tres encuentros sucesivos con los participantes, en dónde se codificó, categorizó y analizó la información, que permitiese la reconstrucción particular de los relatos. Así como un análisis transversal de éstos, que ha permitido dar cuenta de las construcciones de significado y sentido de la transformación rural de la comunidad de San Pedro, Quillota en términos globales.

Hacia el cierre, se presentan los resultados que han emergido del análisis de los relatos, expuestos desde una lógica transversal, en dónde se reconstruyen las transformaciones políticoeconómicas y socioculturales en clave de itinerario biográfico, así como los sentidos y significados construidos en torno a dichas reestructuraciones. Interpretando los elementos de permanencia y ruptura en las transformaciones. Por último, se sugieren algunas líneas de investigación que el estudio deja planteadas.

## **CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.**

### **Modernización productiva y transformación de la sociedad rural**

Los países de la región latinoamericana a partir de las últimas décadas han experimentado profundas transformaciones, como expresión de la expansión de un modelo de desarrollo económico hegemónico. Esto ha producido la alineación por parte de éstos, a un mercado global regido por lógicas neoliberales, inspiradas en el libre flujo de capitales y del mercado financiero (Hernández y Pezo, 2009).

En el marco de este contexto económico, marcado por un incremento progresivo de la agricultura al régimen agroindustrial global de productos, es posible afirmar que se ha transformado de manera drástica las sociedades rurales latinoamericanas (Kay, 1995). Específicamente la globalización de sistemas agroalimentarios, se ha caracterizado por la producción de materias primas y alimentos para el primer mundo, así como la apertura de los mercados hacia un ámbito global, y un Estado que ha desempeñado un rol de promotor y de apoyo a este proceso, con la aplicación de políticas de ajuste estructural (Llambí 2000). En ese sentido, se advierte que la repercusión de la globalización en la sociedad rural, que ha diversificado y complejizado la estructura de producción agraria en las últimas décadas, ha tenido variados efectos sobre los diversos grupos sociales, acentuando y creando nuevas formas de diferenciación socioeconómica en el sector rural (Kay, 1995).

En ese sentido, dicha lógica impulsada por los poderes estatales y acuerdos de cooperación internacionales desde la década del sesenta el siglo pasado, influenciada por las visiones de “desarrollo” y “modernización” de la sociedad fueron propiciando y consolidando una visión hegemónica de los modelos de desarrollo rural, que buscó insertar la agricultura y su sociedad rural en los mercados mundiales. En ese contexto, se fue gestando desde un aparataje estatal e institucional, una línea constante en los estudios rurales latinoamericanos que buscó insertar el mundo rural en la vía de modernización de la agricultura (Kay, 1995). Se advierte aquí, que la mayoría de los estudios comienzan a

mirar la agricultura para saber cómo aumentar su productividad y cómo iniciar su inserción en mercados globales, lo cual produjo un giro en la mirada, hacia aspectos estructurales y dimensiones económicas de la agricultura, en desmedro de las dimensiones históricas, sociales, culturales y subjetivas de dichos procesos de transformación del mundo rural.

Posteriormente, desde la década del 90 en Latinoamérica se comenzó a acuñar por la sociología rural, el concepto de “nueva ruralidad”, como un modo de teorizar las reestructuraciones de las transformaciones de la sociedad rural. Dicho enfoque, intenta considerar los procesos de complejización de la estructura de producción agrícola como; la entrada de la industria y el capital al campo, el fortalecimiento de los complejos agroindustriales, la difuminación de límites urbano-rural, la ampliación de servicios y conectividad en zonas rurales, etc. En dónde dichas transformaciones se reportan desde la economía, historia y sociología principalmente (Canales,2004 ,Gómez 2001, Llambí y Pérez 2010, Echenique 2000, Schejtman y Berdegú 2003). No obstante, dicho reporte es en base a los elementos que se han transformado en términos productivos e infraestructurales del mundo rural como los que han sido mencionados, más que una mirada a las dimensiones subjetivas, de las profundas transformaciones de la estructura rural.

Para el caso de Chile, la mayoría de los estudios rurales versan entre los aspectos macroestructurales de la transformación económica de la agricultura, los cuales describen el proceso bajo el prisma de la modernización, impulsada desde el Estado, así como por su posterior retirada y la liberalización al mercado de la sociedad rural con un sistema neoliberal, en el marco de los modelos de Desarrollo Rural. Este contexto, ha mermado comprender la configuración subjetiva de dichos procesos, como sistema de sentidos y significados construidos desde los sujetos, en diálogo con sus contextos sociales.

## **Complejidad y heterogeneidad: de la estructura hacendal al paradigma agroindustrial.**

En relación al recorrido que se ha venido exponiendo, se revisan de modo escueto los rasgos de transformación de la ruralidad chilena como una manera de conocer el camino transitado por la sociedad rural y su tradicional estructura agraria de producción, en el marco de los modelos de Desarrollo Rural impulsados por el Estado desde el despliegue de la Reforma Agraria. Esto permite conocer cuáles son los cambios que operan a nivel político-económico como un modo de enmarcar el contexto histórico referencial, para la comprensión de los sentidos y significados construidos por los sujetos rurales.

### *Ruralidad de ayer*

El contexto anterior al de Reforma Agraria en el campo chileno, se encuentra caracterizado principalmente por la estructura económica del complejo latifundio-minifundio, aquí los dueños de las tierras, generan al interior de las haciendas un subsistema de dominación, en que las relaciones sociales productivas que se daban, producían un fuerte grado de dependencia económica, subjetiva y espiritual hacia la visión de mundo del patrón por parte de los campesinos (Salazar, 2000: 32).

Bajo esta lógica, la Reforma Agraria de 1965-1973, fue una acción formulada por el Estado hacia el campo como estructura productiva, en el marco de los modelos de Desarrollo Rural, permeados por la influencia del paradigma de la modernización. Genéricamente, los propósitos centrales de la Reforma consistían en: garantizar una distribución más equitativa de la propiedad de la tierra, reduciendo su monopolización, lograr un incremento de los ingresos por la actividad agrícola, industrializar la producción y alcanzar un autoabastecimiento en el rubro alimenticio.

Sin embargo, desde el año 1973, la Dictadura Militar en Chile, inicia un proceso de desarticulación conocido como de “Contrarreforma”, el cual suprimió lo que se venía configurando anteriormente, ya que el Estado asume como rol la búsqueda de la inserción en la lógica de los mercados mundiales (Pezo, 2007). De hecho, se estima que:

*“Aproximadamente 50.000 beneficiarios de la reforma agraria quedaron sin tierras, formaron villorrios y se subemplearon como mano de obra estacional de la emergente agricultura de exportación. Por otra parte cerca de 40.000 lograron ser parceleros de tierras expropiadas, con muy pocas condiciones de producción, por tanto, muchos de ellos fueron vendiendo sus terrenos”* (Bengoá, 1983:10).

Se afirma entonces que, la incorporación y agudización de la estructura neoliberal impulsada por la Dictadura, se caracterizó por la reducción del gasto social, la descentralización y municipalización de la salud y educación, así como el impulso al desarrollo de un modelo agroindustrial agroexportador acorde a demandas del mercado internacional, lo cual generó una nueva oleada de transformaciones en el campo chileno.

### *Ruralidad de hoy*

El escenario actual de la ruralidad chilena se expresa por las nuevas estructuras de producción diversificada por la globalización, las cuales se insertan en las lógicas de las demandas del mercado externo, más que como una estrategia de desarrollo a nivel país (Llambí y Pérez, 2011; Pezo, 2007, Kay, 1995), de esta manera es posible advertir la transformación de la ruralidad en tres dimensiones.

- En cuanto a la dimensión *económica productiva*, se observa el predominio de los monocultivos, como una respuesta e imposición a la demanda extranjera, así como también la inserción de la biotecnología y agroquímica como parte del modelo agroindustrial. (Hernández y Pezón, 2005:12). La economía campesina persiste, pero de manera marginal, en términos de acceso e integración al mercado mundial, así como el acceso a los medios de producción y en general al proceso de modernización del agro chileno (Gómez, 2001:5, Llambí y Pérez 2007).
- En relación a la *dimensión socioambiental*, se han generado nuevos patrones de uso y asentamiento humano, se ha producido una degradación del espacio. Esto como producto de la contaminación generada por la ocupación de la agroindustria, forestales o e termoeléctricas en espacios rurales. También se

observa el avance desmedido de la ciudad en el campo, en el sentido de la urbanización de los sectores rurales, conformando nuevas dinámicas de asentamiento humano y usos del suelo.

- Por último, en el ámbito *sociocultural*: destaca la emergencia tanto de nuevos actores como de dinámicas sociales las cuales han sido producto de la complejización del mundo rural en el marco de la modernización del agro y su estructura productiva, lo cual ha significado la agudización de fenómenos sociales como desigualdad y exclusión hacia los sujetos rurales. Así es posible distinguir desde empresas agroexportadoras y transnacionales, trabajadores temporales agrícolas, pequeños y medianos agricultores dedicados al comercio local, comerciantes, etc.

El trabajo realizado por el último informe del PNUD Rural 2008, en el marco de la evidente transformación de los espacios rurales, ha planteado como desafío a nivel país lograr un debate polifónico de los sujetos rurales articulando las voces de los diferentes actores involucrados en las diversificadas cadenas de producción agrícola, con las políticas estatales y las dinámicas económicas que articulan dichas transformaciones.

Se afirma además, que en el escenario de la ruralidad actual se han configurado los espacios rurales como fuente de desigualdad, pobreza y estancamiento, lo cual cuestiona fuertemente los avances que se magnifican desde una dimensión macroeconómica, y los sentidos y significados que los sujetos rurales construyen en términos de sus experiencias vitales, y configuraciones de sentido (PNUD Rural, 2008). Además, el informe da cuenta de una sociedad que necesita ser descrita e interpretada en relación a sus aspectos subjetivos de transformación, ya que se ha impactado de modo radical la manera de vivir en los territorios rurales.

En el marco de ese escenario, en las últimas décadas se ha producido un aumento de las investigaciones que buscan rescatar las dimensiones subjetivas de dichos procesos de transformación, como una manera de reposicionar el mundo rural desde sus actores y

articulaciones, en torno a los movimientos sociales, las reivindicaciones territoriales y medioambientales, las reconfiguraciones familiares y económicas del campesinado, etc. Destacan estudios desde la antropología y la sociología con autores como José Bengoa y Ximena Valdés, los cuales han insertado en la investigación social ejes temáticos relacionados con elementos identitarios y territoriales, así como la dimensión de género en el mundo rural.

Sin embargo, los estudios que aborden la subjetividad rural, se encuentran menos difundidos (Ascorra, 2012) los cuales sean capaces de describir temáticas en torno a la resignificación de tales transformaciones macroestructurales, desde las perspectivas de los sujetos pertenecientes a la sociedad rural, en relación a; el espacio y el campo, la percepción del desarrollo de oportunidades, el bienestar personal, la construcción de futuros, los anhelos vitales, las reestructuraciones familiares ; de la economía campesina, de los roles, la emergencia de conflictos ambientales por el territorio y las tensiones (Ascorra, 2012)

El escenario descrito, ha mermado lograr comprender procesos de transformación del mundo rural desde la perspectiva del sujeto; su experiencia, su historia, sus evaluaciones, percepciones, memoria, y prácticas articulados con determinados contextos políticos y económicos.

En relación al recorrido antes expuesto, la presente investigación ha buscado describir e interpretar mediante una perspectiva metodológica cualitativa de tipo biográfica, en formato de relato de vida, las dimensiones simbólicas y subjetivas que son reconocidas narrativamente por los sujetos, en tanto éstos han configurados sentidos en interacción con lo social.

Esto constituye un modo de conocer cómo los procesos de “modernización” se relacionan con las trayectorias de los sujetos que habitan territorios rurales, en relación a cómo estos

se insertan en la oleada modernizadora, cuáles son sus expectativas, anhelos, construcciones de sentido, de futuro, en suma, cómo se ha significado dicha transformación.

Para efectos concretos, el presente estudio ha sido realizado en la comunidad de San Pedro, Quillota, que es uno de los distritos rurales pertenecientes a la comuna, de tal manera se busca comprender cómo dialogan las transformaciones políticoeconómicas y socioculturales de la ruralidad, en las trayectorias de vida de los habitantes de dicha localidad, que se articulan en torno a los significados que éstos confieren a los procesos sociales.

A la luz de lo anteriormente expuesto la investigación se plantea la siguiente pregunta:

*¿Cuáles son los sentidos y significados construidos en torno a las transformaciones políticoeconómicas y socioculturales impulsadas desde el periodo de la Reforma Agraria en la comunidad de San Pedro, Quillota en los relatos de vida de sus habitantes?*

### **Objetivos del estudio.**

#### *General*

- Comprender los sentidos y significados de las transformaciones políticoeconómicas y socioculturales en la comunidad de San Pedro, Quillota a través de los relatos de vida de sus habitantes

#### *Específicos*

- Identificar y describir las transformaciones políticoeconómicas y socioculturales de la comunidad de San Pedro, Quillota a través de los relatos de vida de sus habitantes



- Interpretar los elementos de permanencia y ruptura en las transformaciones políticoeconómicas y socioculturales de la comunidad de San Pedro, Quillota a través de los relatos de sus habitantes

### **Relevancia de la investigación**

La realización de la presente investigación busca ser relevante para la sociología en dos dimensiones, por un lado, contribuir en describir los procesos de transformación de la ruralidad chilena desde sus elementos subjetivos, estudios que por lo general se encuentran menos difundidos, y que además aquí se aproxima desde una perspectiva biográfica en formato de relato de vida, que permite comprender cómo se articula el cambio social y las trayectorias de vida de los sujetos rurales.

Así también el presente estudio resulta un aporte para la sociología rural, en la medida que contribuye a generar conocimiento en torno a un proceso social, desde una perspectiva micro-histórica a nivel local, por la localidad escogida de San Pedro en la comuna de Quillota, lo cual permite acceso a la comprensión de cómo se ensamblan los procesos locales con los globales en la sociedad. Por último, el estudio constituye también un aporte al campo específico de la sociología rural, que por lo general se encuentra menos difundido mermado por estudios de carácter urbano, entonces aquí también se ha buscado aportar en el conocimiento de dicha rama de la disciplina.

En ese sentido, un acercamiento a la ruralidad desde su dimensión subjetiva, permite acceder a los significados y sentidos que son construidos por los sujetos en relación a los procesos de transformación. Los cuales además se insertan en una correlación de fuerzas tanto políticas como institucionales que operan a nivel social y que han configurado dichos procesos, que aquí se buscan comprender en perspectiva biográfica.

## **CAPÍTULO II: ENFOQUE TEÓRICO.**

### **Perspectiva epistemológica de la investigación.**

El presente estudio, se inscribe en una perspectiva epistemológica llamada “*Constructivismo Estructuralista*” (Bourdieu 1987: 147 en Giménez, 1997), mirada que supone acceso a la comprensión del mundo social como una *construcción histórica y cotidiana* de actores individuales y colectivos. Se entienden las realidades sociales objetivadas e interiorizadas por los sujetos, de modo que el principio de la acción social es la relación de determinación recíproca entre lo subjetivo y objetivo (Giménez, 2002).

La presente investigación que ha buscado comprender los sentidos y significados de la transformación de la ruralidad, recupera la noción de la “interiorización de la exterioridad” y la “exteriorización de la interioridad” (Bourdieu, 1972), como proceso de configuración de la subjetividad social, lo cual es un acceso al conocimiento de los fenómenos sociales desde la construcción de sentido de los sujetos a través de su experiencia, que además se inscribe en determinados marcos referenciales.

Esto permite avanzar, en la idea de “historicidad” circunscribir la aprehensión de la realidad social en una dimensión histórica, supone que el mundo social se construye sobre cimientos del pasado, y en ese sentido, dichas formas sociales son reproducidas, apropiadas, transformadas y desplazadas en las prácticas e interacciones cotidianas de los actores (Corcuff, 1995 en Giménez, 1997). Esto concibe un sujeto social, que emerge desde una concepción histórica que se articula en complejas relaciones con el contexto social.

El acceso a los sentidos y significados de los procesos de transformación de la ruralidad, concibe las prácticas sociales enmarcadas en una relación dialéctica con las estructuras que las posibilitan y/o restringen desde un marco político, económico y sociocultural. Además dichas estructuras, se inscriben en mundos subjetivos e interiorizados constituidos

principalmente por formas de sensibilidad, representación, percepción y conocimiento (Giménez, 1997).

Para efectos de la presente investigación, se enmarca el estudio de la *subjetividad* entendida como un sistema complejo de significación y sentidos que son producidos en la vida cotidiana (González Rey, 2005), y ésta puede ser desplazada en dos momentos que la constituyen, la individual y la social, los cuales se presuponen recíprocamente. Entendido así, la subjetividad individual se determina socialmente, es decir, existe una relación dialéctica entre lo social e individual, entonces el individuo constituye subjetividad social y a la vez que se constituye en ella.

De esta manera, el estudio por las configuraciones subjetivas construidas en torno a los procesos de transformación rural, permite comprender éstos desde una descripción cognitiva de sus marcos referenciales. Además se desplaza el análisis de éstos en cómo son significados para los sujetos desde una perspectiva biográfica, como una cuestión que tiene que ver con las construcciones de sentido que configuran los sujetos en sus procesos de interacción social.

Aquí se han recuperado también aportes desde la psicología social, que permitan comprender los procesos de construcción de subjetividad desde el concepto de *sentido subjetivo*, como unidad inseparable de lo emocional y simbólico, que caracteriza la experiencia humana, ya que el mundo se vive como una producción de sentido (González Rey, 2013), donde no hay linealidad de los procesos, sino que una red de relaciones entre éstos. Entonces, los sujetos actúan en relación a los significados que los hechos tienen para ellos, en dónde el sentido no es entidad, sino que acaba dónde comienza otro sentido (González Rey, 2013).

De otra parte, aquí también se enmarca dicha configuración de significado, como producto de la interacción social, es decir que de manera intersubjetiva los sujetos actúan en

relación a las cosas, a partir del significado que las cosas tienen para ellos (Mella, 1998). Por tanto, dicha construcción de sentido rehúye a un sentido mentado intra-psíquico, sino que corresponde al conjunto de significados que emergen de la dialogicidad social, y en determinado contexto referencial, considerando su despliegue particular condensado en cada sujeto.

Como ya lo planteara Ibáñez (1985) el estudio de la subjetividad entendida como creencias, motivaciones, deseos, intenciones y sentimientos que regulan comportamiento de las personas, enmarca los hechos sociales como parte de una red de relaciones en donde los significados son configurados en interacción social (Ibáñez 1985 en Mejía 2002).

Se agrega entonces, que una aproximación subjetiva a las transformaciones de la ruralidad, desde un enfoque biográfico, entiende la relación dialógica entre lo social e individual, que configura tramas de sentido que son diversas y dinámicas, es por esto que :

*“Los hechos cobran sentido porque son partes de representaciones simbólicas, los sujetos manifiestan su interioridad mediante expresiones sensibles y toda manifestación social refleja una interioridad subjetiva, al actuar las personas piensan, valoran, tienen sentimientos, y motivaciones. Los hechos sociales cobran sentido con relación al todo, son partes de un tramado de relaciones (Germaná, 2006 en Mejía 2002 : 218).*

En suma, en la línea narrativa que se ha venido construyendo, que emerge desde una perspectiva estructural constructivista y se orienta desde un enfoque biográfico por el estudio de las configuraciones subjetivas de los procesos de transformación de la ruralidad. Aquí se ha buscado comprender e interpretar dichas configuraciones, entendiendo que constituyen una historia vivida como síntesis de sentido subjetivo que se configura en la experiencia (González Rey, 2013), y que se relaciona con el mundo de los significados, deseos, valores, motivaciones, creencias de los sujetos.

## **Matriz histórica de la ruralidad en Chile.**

### **Hacienda como institución social: sistema de poder y producción**

Durante casi tres siglos el campo chileno estuvo formado por la estructura económica bimodal latifundio-minifundio, caracterizada por la concentración de la tierra en haciendas y fundos. Dichas haciendas se encontraban en manos de unos pocos propietarios, y éstos habían reclutado para su funcionamiento y producción una fuerza de trabajo que se constituía principalmente en: inquilinos y peones. En ese sentido, dicha estructura de tenencia de la tierra consolidaba la autonomía del mundo rural y entrelazaba una estrecha relación entre poder y producción, ligado a la agricultura y sus componentes culturales y sociales (Bengoa, 2003).

Sumado a esto, los oligarcas dueños de las tierras, generan al interior de las haciendas un subsistema de dominación, en que las relaciones sociales y productivas que se daban, producían un fuerte grado de dependencia económica, subjetiva y espiritual hacia la visión de mundo del patrón por parte de los campesinos (Salazar, 2000: 32). Esto además se veía reforzado y reproducido por un complejo sistema de subordinaciones en que se encontraban los trabajadores de las haciendas, entre las cuales es posible nombrar; ausencia de un salario con dinero, el trabajo extenuante, el pago en especies y víveres que provienen de las mismas pulperías, el pago de obligaciones para quienes residen en los fundos y la agudización de éstas por imposición de los propietarios (Bauer, 1975).

También se estima que con los procesos de expansión productiva de la agricultura se incorporaron a la estructura de trabajadores de la hacienda, mayordomos, capataces y administradores, lo cual también complejizó las relaciones al interior de los fundos. Éstos serían los encargados de velar porque en el campo se cumplieran los intereses del patrón, vigilaban a los inquilinos y peones, cumpliendo un rol fiscalizador, a cambio de también ciertas regalías, incluida la estadía en el fundo, y algo de talaje y terreno para criar. (Bauer, 1975).

## **Fuerza de trabajo de la sociedad rural: relaciones productivas subordinadas**

Como ha sido mencionado, la sociedad rural se encontraba conformada por la institución de la hacienda y el sistema de inquilinaje, esta unidad productiva consiste en una relación de propietarios de las tierras, basado en el trabajo subordinado en su forma de inquilinaje o subempleo de la fuerza de trabajo trashumante llamada peonaje rural (Bauer, 1975).

### **Inquilinaje como sistema social.**

El sistema de inquilinaje se traducía en la subordinación de los inquilinos hacia el patrón-propietario, en la medida que éste otorgaba ciertas regalías a cambio de trabajo que se realizaba al interior de los fundos y permitía su permanencia en él. Dichas *regalías* consistían en el acceso a residencia en el fundo en alguna vivienda precaria otorgada por los propietarios del fundo, una ración de comida diaria, algunos metros de tierra para el autocultivo que se reproducía con el trabajo en familia, derecho a crianza de animales, como ganado o gallinas, el pago en especies y sí es que se tuviera suerte, algunos centavos a modo de “salario”.

Por su parte, las *obligaciones* fluctuaban entre la exposición a arduas jornadas de trabajo, pastoreo de animales, limpieza, siembra y hasta la imposición de poner a disposición del fundo por lo menos dos a tres integrantes o parientes del grupo familiar como fuerza de trabajo. De hecho se afirma que los niños también debían trabajar al interior del fundo, en tanto ya tuvieran fuerza para levantar un azadón, las mujeres por lo general debían trabajar en las lecherías o en labores domésticas como servicio y lavandería al interior de los fundos (Bauer, 1985).

Este sistema de dominación hacendal, que se caracterizó por la seguridad y tranquilidad que residía en los inquilinos, explica por qué la mayoría de los propietarios eran renuentes al trabajo peonal y las características asociadas a éste, cuestión sobre la que se volverá más adelante. En ese sentido, el sistema de inquilinaje permitía a los patrones establecer

un sistema de jerarquías y mediaciones que se reproducía, como cuerpo de vigilancia, de confianza de la parte patronal, favorecidos con regalías y ligados familiarmente (Bengoa, 1990: 34). De hecho esta misma situación, a principios del siglo XIX, propició un proceso de reinquinización por parte de los hacendados agudizando las obligaciones para con los inquilinos. Este sistema constituía un modo estable de producción y dominación, que permitía hacer frente a las nuevas demandas que se imponían a la agricultura y aumentar la expansión de su poder.

Es posible afirmar que dicho sistema de obligaciones y regalías, había permitido su reproducción, gracias a su “subordinación ascética”, que se relacionaba con la conducta asociada al inquilinaje, por sus virtudes de “laborioso y trabajador” (Bengoa, 1990). Sin embargo, en el marco de las oleadas de transformaciones que ya habían sucedido al campo chileno, sumado a la exigencia de los mercados, la insuficiencia productiva de la agricultura chilena, la mirada negativa y de atraso que se imprimió desde los sectores urbanos hacia los rurales. Trajo consigo la agudización de los procesos de “modernización” que se implementan en la sociedad rural, y en este marco la Reforma Agraria, configuró una de esas acciones que buscó revertir la estructura desigual de tenencia de la tierra. Inspirada en el intento de colectivizar la tierra entre los campesinos chilenos para modernizar la agricultura y su productividad, y financiada por organismos internacionales como el Banco Mundial, respaldada por la Alianza para el Progreso, permitieron que se fueran dispersando los límites de la hacienda como sistema social cerrado.

### **Trabajo subempleado: peonaje desarraigado y trashumante.**

En un sentido general el peonaje constituyó un segmento laboral de la sociedad chilena que tuvo su origen en el mundo rural, el cual hacia mediados del siglo XIX experimenta la expansión de la agricultura comercial, por lo que es obligado a emigrar hacia las ciudades o el norte, en labores de minería o construcción. Esto además explica el carácter de “masa

subempleada, desarraiga, trashumante” (Bauer, 1975) o también llamado el peonaje rural, como sujeto de la estructura productiva hacendal. Sin embargo, el peón no permanece dentro de las haciendas y su acercamiento es fluctuante para trabajos específicos o en tiempos de cosecha. De hecho se mueve generalmente por la búsqueda del trabajo y supervivencia, desarrollando labores no sólo en los fundos, como limpieza, talaje, cosecha, etc. (Salazar, 1985). Dicha característica trashumante, apunta a reconocer en este sujeto la conducta de movilizarse por la búsqueda de trabajo, y en dicha búsqueda la hacienda no parecía llamar su atención como para reclutarse en ésta todavía, a cambio del sistema de regalías y obligaciones. Esta situación desafiaba la lógica mercantil impuesta por la aceleración del capitalismo en la agricultura chilena y su sociedad rural, ya que el peonaje rural, se mueve por la máxima de la sobrevivencia, y no de la ganancia, lo que mayoritariamente lo impulsó a optar por la “pobreza libre” que la “pobreza organizada” que traería su permanencia en el fundo (Bauer, 1975).

La élite catalogaba a los peones de indisciplinados, porque eran renuentes al disciplinamiento laboral, la proletarización, cumplimiento de horarios, abandonando sus labores incluso con su pago por adelantado, además se les atribuían cualidades de borrachos, holgazanes, inmorales y revoltosos, lo que se calificó como la “naturaleza errante del “roto gañan”( Romero, 2012).

Visto desde otra arista, esta indisciplina del peonaje en términos reales no atentaba contra el orden social, ya que encubría otro tipo de subordinación, que era mediada por incentivos económicos que le permitían acceder a las fiestas y borracheras, lo que se ha llamado como “placeres sensuales” y que constituían parte de su identidad cultural (Bengoa, 1990 en Salazar, G y Pinto, J, 2000). Para este autor, ese constituía un tipo de “subordinación sensual”, que permitía al peonaje alcanzar dicha “felicidad de momentos”, la cual preferían en contraste a la “subordinación ascética” del inquilino y su relativa autonomía.



## **Síntesis del paisaje hacendal y el control social**

En la línea de la descripción que se ha realizado de la hacienda como institución de la tradicional estructura rural, se han enmarcado las relaciones de producción social hacendal como un sistema de la desigualdad, a propósito del monopolio terrateniente. En ese sentido, la estructura hacendal se encontraba simbólicamente articulada por sus las relaciones de producción (Vitale, 2003), y por una compleja red de interrelaciones sociales establecidas en el espacio social de la hacienda. Ésta en un principio se caracterizó por la existencia de las pulperías y capillas, las cuales en sí mismas encerraban y escondían relaciones de dominación, en sentidos divergentes. Por un lado la pulpería, es la manera de los hacendados de reducir el mundo de sus trabajadores a su propio interior, constituyéndose ésta como satisfactora de sus necesidades, suponiendo que se contase con dinero para comprar. Además por ejemplo, el hecho cotidiano de proporcionar a sus trabajadores a diario una ración de comida les recuerda su bienestar dependiente en una necesidad básica: el alimento (Bauer, 1975).

De otra parte, las capillas que eran construidas al interior de los fundos por los hacendados, constituyen un catolicismo como sistema de control que viene aparejado del poder patronal (Bengoa, 1990). De hecho se conoce de movimientos que se dedicaban a cristianizar a los campesinos al interior de las haciendas, promoviendo los valores de la lealtad y moralidad, que contribuían a afianzar la subordinación de los trabajadores, se reproducía por tanto un sistema que refuerza apego y afecto hacia los patrones.

Se afirma por lo tanto, que este contexto fortalecía un “sistema paternalista” basado en el comportamiento de los campesinos bajo el yugo hacendal., en virtud de los elementos descritos anteriormente.

## **Inquilino-campesino: una mirada desde la reconstrucción como sujeto social.**

### **Algunas consideraciones cómo entender el concepto de campesino en el sistema hacendal**

A continuación, se propone realizar dentro de esta matriz histórica de la ruralidad chilena, una precisión conceptual, que permita identificar qué elementos han caracterizado la tradicional estructura hacendal, y cómo se inserta el término “campesino” para la comprensión y configuración de ésta. En ese sentido, se pretende considerar para efectos de la investigación, una noción que busca superar las dimensiones políticas o económicas, que tienden a reducir en la obsesión totalizante, el concepto de campesino.

Pese a esto, el siguiente encuadre teórico del campesinado como sujeto social de la ruralidad tradicional chilena, ligada al sistema de inquilinaje, busca plantear el campesinado como grupo social conformado tanto en su formato de inquilinos, así como la minoría de pequeños propietarios de tierras (Rivera, 1988).

Si bien se asume que, ambos enfoques pueden resultar divergentes, no son contrapuestos para el análisis de la problemática del campesinado chileno, ya que permiten considerarlo en su doble movimiento. De una parte, existe una fuerza interna que permite al campesinado sobrevivir y que conduce a una búsqueda por la adaptación que impone el sistema social mayor. Por otra, también se pone énfasis en los efectos que producen las estructuras y dinámicas de la sociedad mayor sobre la existencia de este grupo social (Hernández, 1993).

De acuerdo a la línea descriptiva de la matriz de la ruralidad chilena que se ha construido, se asume que el campesinado es un grupo social que se encuentra subordinado respecto al sistema social mayor. Sin embargo, es posible concebir el campesinado dentro de una racionalidad y especificidad que lo distinguen, algo así como su “fuerza interna”, para desde ahí comprender sus prácticas y cómo éstas han dialogado con las fuerzas externas del sistema social mayor.

La investigación propone enmarcar el estudio del campesinado, desde aquellos elementos culturales y simbólicos, que le han permitido articular sus dinámicas sociales, significados compartidos en torno a las prácticas y el territorio, una memoria, en fin un modo de vida caracterizado por determinados saberes y haceres, que se adscriben y reformulan en cuanto la coyuntura histórica y su devenir. Como una manera de acceder a las subjetividades y construcciones simbólicas y significativas del campesinado en dicho proceso de transformación económico, político, cultural y social.

En suma, lo que aquí se plantea es mirar esa ruralidad chilena, desde el sujeto social campesino y su raigambre histórica y cultural que se caracteriza por una relación con la naturaleza, determinadas prácticas y creencias, un saber-hacer en el mundo, que se ha complejizado, amalgamado y reinventado en función de las fuerzas que operan en el sistema social, y que son las que le han permitido producirse y reproducirse.

De esta manera algunos rasgos principales de los campesinos que los distinguen y unifican del resto de los sujetos como grupo social, pueden ser resumidos siguiendo a Calva (1988) y éstos consisten en ; ser poseedor de una porción de tierra como sea esta por mediería, propiedad, arrendamiento, la tierra es explotada directamente por su propio trabajo manual por su cuenta o asociado, los frutos obtenidos se pueden aprovechar total o parcialmente de primera mano y el producto de dicha explotación constituyen su medio de vida.

De hecho según Bahamondes (2000) como dicha conceptualización del sujeto campesino puede diferir en función de la disciplina o marco teórico que se trate, por lo mismo se retoma la idea antes mencionados de identificar los rasgos constitutivos de la condición de campesino, que tengan un carácter típico, que permitan identificar unidades que comparten ciertos atributos. Además éstas constituyen un marco referencial para enmarcar el presente estudio y la transformación del campesinado como sujeto social, permitiendo observarlo a través de las formas empíricas que cuenten con dichos atributos en mayor o menor grado presente., y entender así las diferente formas de como éste se articula en función de un

escenario político y económico, lo cual también permite establecer los elementos de permanencia y cambio que los caracterizan.

Además una mirada al campesinado en función de los atributos que se mencionan, sitúan la familia como unidad de consumo y producción, ya que como se esbozó anteriormente ésta logra satisfacer sus necesidades a través del consumo o intercambio de lo producido en la explotación (Bahamondes, 2000). Se distingue aquí también necesariamente, que dicha unidad productiva, también se ha adaptado a la coyuntura histórica, y es sabido que hoy en día la mayoría de las familias, deben complementar sus ingresos con actividades productivas extra-prediales para lograr la satisfacción de sus necesidades.

#### *Economía y racionalidad campesina*

Plantear la noción de economía campesina tiene que ver con reconocer que existen singularidades en la forma como los campesinos enfrentan la producción y la reproducción de las condiciones materiales de su vida. Así es posible que los principios de su funcionamiento no tengan que ver con la economización y el beneficio o “ganancia” por lo general asociado a una economía capitalista, sino más bien a aspectos ligados a la subsistencia y que permitan por tanto reproducir la unidad familiar (Bahamondes, 2000). Se abstrae también aquí la acusación del determinismo económico, con que se ha catalogado dicha concepción de la economía campesina, ya que se sabe que ésta es parte de la economía capitalista como sistema social global.

Puesto así, en la lógica de la economía campesina, se considera que toda unidad económica campesina debe cumplir con dos requisitos a saber; lograr generar los bienes para satisfacer las necesidades del núcleo doméstico, que son definidas biológica y culturalmente, así como también de reproducir las condiciones que permiten que el proceso productivo se lleve a cabo temporada tras temporada (Chayanov, 1979). Además siguiendo a Schejtman (1979) la unidad económica campesina es a la vez unidad

económica de producción y consumo, por lo tanto los miembros de las familias tiene un rol fundamental en los procesos agrícolas productivos de que dichas unidades.

Por lo tanto, se considera que puesto así, el campesinado no opera bajo una lógica económica de negocio, sino que busca el desarrollo y subsistencia del hogar como unidad de producción. (Wolf, 1971 en Rivera, 1988). Como ya se mencionó dichas estrategias de producción y su diversificación dialogan constantemente con las fuerzas externas de la economía de capital, y quizás hasta las determinan, lo cual va configurando relaciones dialécticas de interacción entre el sector campesino y el capitalismo, y supone la necesidad de reconocer cómo se articulan dichos procesos desde el campesino como sujeto social.

#### *Ser campesino como sistema de conocimiento.*

Se entiende el campesinado chileno como sujeto social, constituido por la relación de sus condiciones socioeconómicas con su sistema de conocimiento (Baraona, 1986). Este autor a través de su enfoque que se ha llamado “campesinología”, propone enmarcar el estudio de lo rural, desde el sujeto campesino, pero no reduciéndolo a la descripción de la invasión capitalista en el campo, sino que desde sus propias potencialidades que lo han constituido históricamente que se relacionan con su acervo de conocimiento y la búsqueda de la sobrevivencia que se ha configurado su sistema de vida.

Si se consideran, por ejemplo los procesos posteriores a la Reforma Agraria y las políticas neoliberales de “desarrollo económico”, se observa que las estrategias de producción de los campesinos, han sido impactadas por la vía del “mercado” (Baraona, 1986) imponiendo la búsqueda de soluciones a circunstancias específicas, las cuales son decisiones técnicas que no provienen del exterior no campesino, sino que se constituyen como un conocimiento ya existente, como una transferencia inter-pares. Específicamente el autor plantea la mirada desde el punto de vista de los actores campesinos, más que como tradicionalmente se ha descrito, desde los aspectos de la transformación estructural de la agricultura campesina, es la interpretación de una forma de vida que remite a su acervo de

conocimiento, para reinventarse y sobrevivir, articulando un corpus de alternativas técnicas, que en base a su factibilidad se reproducen por la *memoria rural* (Baraona, 1986).

En el marco de la investigación se incorpora esta perspectiva centrada en un actor campesino, ya que la mirada de las prácticas de supervivencia, entendida como la “praxis” (Bourdieu, 1990) permite acceder a una dimensión subjetiva de la ruralidad comprendiendo cómo se inserta dicha lógica de la supervivencia en las trayectorias de vida de los habitantes de San Pedro, Quillota, más que reducir a una descripción del capitalismo y su innovación tecnológica en el campo chileno.

Además como lo afirma Sergio Gómez (2001), incorporando también la dimensión del sujeto campesino, vivir en el campo constituye un *sistema de conocimiento* que predomina como acervo cultural que se hereda, como parte de un conjunto de costumbres, tradiciones, aprendizajes, de una historia de vida, una interacción estrecha con la naturaleza no sólo de modo productivo sino simbólico, por tanto todos estos elementos configuran al campesino como sujeto social.

### **Acercamiento institucional y político a la sociedad rural:**

Una de las maneras para el abordaje de las dimensiones subjetivas de las transformaciones de la ruralidad, consiste en la revisión de los modelos de desarrollo rural, como un modo de conocer los lineamientos políticos que desde el Estado han sido implementados en la sociedad rural. Esto en el contexto del discurso hegemónico de “desarrollo” de la década de los sesenta del siglo pasado, el cual ha configurado parte de los procesos dialógicos de configuración y transformación de las subjetividades rurales, en el marco de dicho proyecto político modernizante.

Entendido así, la cuestión de la revisión de los modelos de desarrollo rural, permite observar no sólo los lineamientos políticos del poder central, como se ha planteado con sus visiones del desarrollo, sino que además permite contextualizar la revisión de las miradas que se han configurado desde los círculos académicos e institucionales en cuanto al conocimiento que se ha producido, se produce y reproduce en relación al estudio de dicha estructura productiva, ya no como sociedad rural y su cultura campesina, sino como un componente más de los elementos del desarrollo económico.

#### **Modelos de desarrollo y lo rural**

Los modelos de desarrollo rural se entienden enmarcados en los paradigmas del desarrollo que predominaron en distintas etapas históricas de Latinoamérica y Chile, los cuales por lo general han estado permeados por las presiones externas e influencias extranjeras (Kay, 2005, Valcárcel, 2007) De esta manera, se sitúan dentro de una correlación de fuerzas políticas e ideológicas, nacionales y extranjeras, que permiten conocer cuáles han sido los procesos, dinámicas y articulaciones que han gestado las transformaciones del mundo rural desde el plano estructural –institucional, a través de los dispositivos creados e implementados por el Estado en su camino hacia el “desarrollo”.

## **Paradigma de la Modernización**

Posteriormente a los procesos de la Segunda Guerra Mundial y de Guerra Fría, en América Latina surge con gran influencia la “Sociología del desarrollo”, disciplina que comienza el estudio de los países que habían sido llamados, como “atrasados”, *subdesarrollados*, en *vías de desarrollo* o del *tercer mundo*. Esto como una búsqueda por explicar los procesos políticos, económicos y sociales que se habían desencadenado en las últimas décadas, lo cual va hegemonizando la concepción de los procesos sociales bajo la visión del “desarrollo”. Esta visión del desarrollo se entiende como el paso de un estado a otro, es decir, de un tipo de sociedad a otra, bajo el concepto de lo “moderno”, tomando como referente los países “desarrollados”, que habían logrado procesos exitosos de industrialización y crecimiento económico como Estados Unidos e Inglaterra (Rostow, 1967 en Gómez, 2001). De este modo, se fue legitimando una especie de evolución de una sociedad a otra, de lo tradicional a lo moderno. Es decir, se entiende la “modernización” como un proceso bajo una concepción de que los países en “vías de desarrollo” o del Tercer Mundo, debían imitar la senda de los ya desarrollados, penetrando en los planos políticos, económicos y culturales. Por lo tanto la sociología del desarrollo consolidó y naturalizó el establecimiento de un modelo lógico de evolución lineal, que imponía el tránsito de lo tradicional a lo moderno (Viveros, 2007).

Este recorrido antes expuesto, permite observar como la ideología de modernización influenciada por el desarrollismo, cristaliza un tipo ideal de sociedad, el cual comenzaría a enmarcar los procesos políticos y económicos de Chile, en palabras de Valcárcel:

*”bajo la lupa del enfoque de la modernización se entendía por desarrollo el proceso que debería emprenderse en América Latina, África, Asia y Oceanía dirigido a sentar las bases que permitiesen reproducir las condiciones que caracterizaban a las naciones económicamente más avanzadas del mundo, como la industrialización, la alta tasa de urbanización y de educación, la tecnificación de la agricultura y la adopción generalizada de los valores y principios de la modernidad, incluyendo formas concretas de orden, racionalidad y actitud individual (2007: 11).*



Entendido así, bajo el impulso de procesos de urbanización e industrialización, se va permeando a las visiones del desarrollo rural que observan la estructura de producción agrícola del país, para transformarla e insertarla en dicha corriente modernizadora, ya que la estructura hacendal y el campesinado son vistos como fuente de atraso para el desarrollo de la sociedad. Además es posible observar que en esta búsqueda por la modernización, se produce un sistema que impone la ciudad sobre el campo, la industria sobre la agricultura y lo urbano por sobre lo rural, por lo tanto se concibe el campo como lugar residual (Gómez, 2002).

En el marco de la problematización de la investigación, resulta necesario esclarecer la estrecha vinculación que se encuentra entre el paradigma de la modernización, y como éste se traduce a los diferentes modelos de Desarrollo Rural, desplegados en el campo chileno en vías de su “modernización”. Es posible observar también, que en este contexto se produce la dicotomía del estudio por la agricultura y el mundo rural, lo cual iría en desmedro de éste como tradición cultural, modo de vida y toda su raigambre histórica asociada a la construcción de la sociedad chilena (Bengoa, 2003).

#### *Reforma Agraria Entre el estructuralismo y el paradigma dependentista:*

Por lo general el enfoque estructuralista es asociado a los profesionales que forman parte del Comisión Económica para América Latina (CEPAL), creada en el año 1947 y dependiente de la ONU, siguiendo esta lógica de la dicotomía de lo tradicional - moderno, es que el paradigma estructuralista plantea el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), como un modelo de desarrollo económico hacia los mercados internos propiciando un proceso de industrialización del país. En cierto sentido, se busca invertir el proceso en cuanto al curso del modelo de modernización dirigido por lo general al ritmo de los mercados extranjeros, apoyados además por los estudios de la teoría de la dependencia, los cuales advierten las consecuencias del modelo hegemónico del

“desarrollo”, que relegaba a los países de Latinoamérica por determinación a su condición de *subdesarrollados*.

Para concretar el modelo ISI, los estructuralistas apelan a la intervención y control estatal en los mercados financieros, lo cual significa un modelo de estado desarrollista que interviniese en la planificación, protección arancelaria de la industria, control de los precios, la inversión estatal. Así, se creía en la planificación estatal como motor de la industrialización y ésta es vista como el camino a una sociedad moderna democrática y eficiente (Kay, 2005: 9). Para el estructuralismo en el marco de la marcada ideología desarrollista, la agricultura es vista como fuente de atraso no sólo por sus bajos índices de productividad y la falta de respuesta a los mercados, la agricultura de subsistencia, y su economía campesina, sino además, porque existía una fuerte concentración de la tierra, caracterizada por la estructura latifundio-minifundio y la hacienda como institución social que regía por casi tres siglos la vida en el mundo rural. Así una de las vías en el camino a la industrialización, no podía ser concebida sin reformular la estructura de tenencia de la tierra, además de que los campesinos también eran vistos como fuente de atraso, pobreza y marginación, por lo cual éstos debían acceder a recursos como la tierra, la tecnificación y capacitación.

Esta visión del desarrollo, fue permeando el concepto de lo rural y buscó fuertemente insertar el campesinado en una corriente productivista, promoviendo soluciones tecnológicas que venían de la mano con el auge de la revolución verde, además de los incentivos económicos y el prototipo empresarial (Kay, 2005)

Bajo este contexto de coyuntura política, entre la huida del fantasma de la revolución cubana, la necesidad de frenar levantamientos campesinos, el acuerdo firmado con Estados Unidos con la Alianza para el Progreso, sumado a algunos estudios arrojados por el IICA (Instituto Interamericano de Ciencias Agropecuarias) organismo dependiente de la OEA, se impulsan los procesos de Reforma Agraria en Chile y otros países de Latinoamérica.

*Eduardo Frei y “el campesinado como actor social”*

Luego de la elección del presidente Eduardo Frei Montalva (1964), se profundizaron las medidas que se habían impulsado desde el año 1962 con los primeros indicios de Reforma Agraria en vías al desarrollo del país en lo político, económico y social. Esto significó la creación de organismos como la CORA (Corporación de la Reforma Agraria), el INDAP (Instituto de Desarrollo Agropecuario) y la CONFA (Consejo de Fomento Agrícola), los cuales serían los encargados de la distribución, aplicación y cumplimiento de las reformas impulsadas por el Estado. Así desde el aparato estatal se inician expropiaciones de los fundos, que serían entregadas en asentamientos, como formas de agrupación de los habitantes de los ex fundos, entregando créditos y asesorías técnicas. Se incentivaba un compromiso de los campesinos con la tierra que luego sería de su propiedad.

En ese sentido, es que el Estado apoyó e implementó procesos de expropiaciones, dirigir asentamientos, educación y capacitación a los asentados, (también en la búsqueda por la reducción del analfabetismo) y la inserción en la transformación económica estructural que promovía dicha Reforma (Pezo, 2007). Es una época de apertura, legalización y crecimiento de la organización campesina, sindicatos y cooperativas, en el marco de la aprobación de las leyes, 16.625 y 16.640, de sindicalización campesina y Reforma Agraria respectivamente (Salazar, G y Pinto, J. 2000).

Así es posible observar cómo las políticas de desarrollo rural, van impulsando y dando forma el sujeto de interés político para el Estado, que tiene que ver con el paso del campesinado como actor social a una pequeña agricultura de capital (Kay, 2005, Viveros, 2007). Se ha denominado esta etapa del campesino como actor social, aludiendo a la “movilización de la conciencia campesina” ya que se considera que, pese a que los procesos de reforma, buscaban la emancipación campesina del yugo hacendal, esto ocurrió más bien en los imaginarios, ya que la supuesta reestructuración de la tenencia de la tierra, no subsanaba las estructuras desiguales en el campo. De hecho la burocratización de la

expropiación de tierras, termina por no beneficiar a la mayoría de los campesinos, en la medida que algunos reciben tierras, otros quedan totalmente fuera por no cumplir requisitos, se entregan tierras en que no todas eran aptas para cultivo y algunos terminan por vender o subparcelar. De otra parte, también hubo casos en que se llegó a acuerdos con el antiguo patrón con tal de que no se le expropiaran sus tierras, y algunos antiguos patrones de fundo se contemporizan en los administradores de la empresa agrícola, lo cual fue complejizando los procesos de desigualdad en el campo chileno (Bengoa, 1986).

*Salvador Allende agudización de la expropiación.*

En el marco de lo que se ha venido describiendo el proceso se acelera con el Gobierno de Salvador Allende 1970-1973, bajo el contexto de mayor preponderancia estatal como herencia estructuralista, y la influencia del paradigma de la dependencia, que ya había permeado las discusiones acerca del desarrollo de la agricultura, del campesinado su función y futuro (Kay, 2009). Generándose así procesos de participación campesina, agudización en la reestructuración de tenencia de la tierra, aumento de apoyo estatal lo cual permitiría “modernizar” la agricultura. Todo este proceso fue posible gracias al caminar de la organización campesina que se había movilizó a lo largo de todo país, exigiendo sus derechos y demandas al gobierno central, además se había propiciado una coyuntura política de apoyo partidista y por parte de los partidos demócratacristianos, que habían contribuido en la movilización de dicha conciencia campesina, a través de los lazos de asociatividad, comunidad y solidaridad, con el que se creía se lograría derribar el poder hacendal.

En tanto se agitaba el clima político del país, a través del aparato del Estado, se estaba comenzando a tejer otro tipo de dependencia generado desde el aparataje estatal, hacia los campesinos y su proyecto de liberación. Es el proceso que se ha llamado de *la ruptura patronal a la dependencia estatal* (Salazar y Pinto, 1990) lo que terminaría por insertar a los campesinos en dicha lógica asistencialista con el Estado, y que por tanto impone

nuevamente en una lógica de la dependencia, que quedaría manifiesta cuando se retira el aparato estatal del campo, y se impone violentamente el proceso de la contrarreforma.

Por lo tanto, con la llegada de la Dictadura Militar, se truncó el proceso de transformación que se estaba gestando, por lo que se inicia la devolución de tierras a sus antiguos dueños, además de parcelar y desarticular la asociatividad campesina, con la entrega de tierras a sus antiguos dueños.

### **Neoliberalismo y Dictadura: “Modernización Conservadora”**

El proceso de Contrarreforma en Chile se entiende en el marco de la Dictadura y su imposición del modelo neoliberal, como corolario del éxito de la administración estatal en pos de su desarrollo económico impulsado por intelectuales estadounidenses, y que además en el país se implementa como experimento de éstos últimos y con mayor agudización.

Por tanto, este proceso constituye un giro en lo que se había venido construyendo por los gobiernos anteriores como un proyecto común de *desarrollo* para el país, con participación del campesinado en repartición de tierras, a través de sindicatos y cooperativas, administrado e impulsado por el poder central. La entrada de la Dictadura truncará dicho proyecto, destituyendo los sindicatos rurales y campesinos, cambiando la orientación y sentido de las cooperativas, ya no como elemento de participación, omitiendo su poder y decisión relegados al aparato estatal y el predominio de los mercados extranjeros.

Siguiendo a Kay (2007) el paradigma neoliberal en sentido estricto, no se enmarca dentro de lo que ha sido revisado como paradigma de desarrollo rural en Chile, puesto que para los neoliberales, no hay políticas sectoriales de lo rural. Sino que más bien se comprende el desarrollo económico de manera generalizada, más que como una política específica de la sociedad rural y su estructura de producción agrícola. Este paradigma se caracterizó genéricamente por reducción notoria del gasto social, descentralización del Estado y la municipalización de la salud y la educación, también se produce el impulso de un modelo

agroindustrial agroexportador y acorde a las demandas de mercados externos (Pezo, 2007). Además se produce una flexibilización de los mercados laborales y del empleo, reduciendo responsabilidad de empleadores en materias de seguridad social, despidos y bajas remuneraciones (Kay, 2007). Con la reforma del mercado financiero se buscaba volcar la producción de los mercados hacia el exterior, reduciendo intervención estatal y dando paso a inversiones internacionales.

Políticamente se creía que con estas reformas, se podría apalejar la crisis severa de los ochenta generada por la deuda externa, lo cual fue consolidando al neoliberalismo como modelador de la sociedad rural en base a su estrategia de desarrollo volcada hacia una agricultura intensiva. Así el neoliberalismo para la mayoría de los habitantes de sectores rurales se fue traduciendo en lo que Jacques Chonchol (1994 en Viveros, 2007) ha llamado “**Modernización Conservadora**”, que tiene que ver con el impulso de la agricultura capitalista y de la tierra como elemento productivo y de privatización.

Se afirma entonces, que dicho contexto iría desplazando el concepto de ruralidad ligado a la producción agrícola y los campesinos como parte de este proceso, sino que ahora se comienzan a potenciar lo que se ha denominado Complejos Agroindustriales (CAI) (Gómez, 2001). Éstos se caracterizan por la producción capitalista primaria orientada a los mercados internacionales y con una lógica de funcionamiento altamente concentrada y excluyente de participación (Chonchol, 1994).

El proceso de “**descolectivización de la tierra**” iniciado en Chile, en que se devolvieron a sus antiguos dueños las tierras expropiadas, las cuales se han subdivido y parcelado, inicia además un profundo **proceso de privatización** en que muchas tierras fueron entregadas a forestales (Kay, 2007, Pezo 2007). Sumado a esto, con el fortalecimiento de la explotación comercial capitalista, aquellos campesinos que no contaban con tierras, ni con recursos fueron quedándose replegados a los mercados, siendo obligados a sobrevivir empleándose en algún eslabón de la cadena productiva del agro chileno (Bengoa 1986,

Rivera, 1988). También la venta de tierras que muchos campesinos efectuaron, provocó la expansión de la **agricultura intensiva en el territorio**, que por lo general ha ido en desmedro de la pequeña agricultura, del medioambiente y de las comunidades locales regularizado por la infaltable balanza del mercado.

Por lo tanto, las medidas de ajuste estructural de los años ochenta, provocaron una diversificación de la **composición del trabajo agrícola** en la medida que se interactúa con los procesos de acceso a tierra, financiamiento y recursos, la primacía de los mercados externos, la entrada del capital al agro y la retirada del Estado, posibilitando la existencia de agricultores capitalistas, proletarios disfrazados, semi-proletarios y proletarizados según éstos logren sortear el acceso la corriente neoliberal modernizadora estatal que impone adaptación a nuevas pautas de estrategias económicas para “sobrevivir” (Kay, 2005).

En ese sentido las medidas neoliberales logran transformar la agricultura, pero como lo dice Cristobal Kay “no se hacen cargo de los fenómenos de pobreza, exclusión y acceso restringido a la tierra que afectan a buena parte del campesinado” (2005:48).

Lo anteriormente expuesto, permite mostrar cómo se impone insertar la lógica del desarrollo económico en la estructura de producción rural, en el marco de la entrada de la industria y el capital al campo, el auge de los complejos agroindustriales y la liberalización de los mercados. Lo cual puesto así, termina por consolidar la visión del poder central hacia el mundo rural, traduciéndolo en un elemento de desplazamiento de la cadena productiva, más que como una construcción socio-histórica y cultural ligada a cierto tipo de actividad productiva y económica. En ese sentido la discusión de lo rural, versa más sobre una determinada concepción espacial, que en una crítica estructural la cual determina sus condiciones, por lo que no se cuestiona el sistema de producción y sus relaciones sociales, las cuales son de poder y a su vez articulan los procesos sociales, culturales, económicos de dichos territorios.

### **Neoestructuralismo y “reconversión productiva”: empresarios agrícolas.**

El transformismo realizado por los paradigmas de mayor influencia que se han revisado anteriormente, el estructuralismo y el neoliberalismo, se fusionan para consolidar una visión del desarrollo llamada “neoestructuralismo”. Luego de la caída del autoritarismo, se creyó que una dosis de cada una de estas ideologías mejoraría el funcionamiento del aparato estatal, y lograrían subsanar los problemas sociales dejados por la administración militar, así como las cifras de una economía en descenso. La amalgama del estructuralismo con el neoliberalismo en Chile, se traduce en un mayor control del estado para sopesar el peso de la regulación de los mercados, pero que igual busca la inserción en mercados mundiales, además se propone un “crecimiento equitativo”, para enfrentar los problemas sociales dejados por la dictadura.

En ese sentido Cristobal Kay (2007), realiza un sistemático análisis de lo que ha llamado la *reconversión productiva de la agricultura chilena*, en el marco del contexto neoestructural, planteando la necesidad de una política agraria diferenciada, que apueste por los pequeños productores campesinos, ya que son estos los que no pueden competir con los productores capitalistas. El autor caracteriza el proceso de reconversión por la búsqueda de la inserción del sector agroexportador y el apoyo a la pequeña agricultura, siendo ésta última la que se ha visto mermada por su incapacidad de competir con el mercado por diferentes factores que histórica y estructuralmente se han conjugado y reproducen la desigualdad en el acceso. Esto se puede explicar por la carencia de propiedad de la tierra, el nulo acceso o falta de éste a recursos como capacitación y financiamiento, enmarcado en la diferenciación que desde el Estado se ha realizado para implementar proyectos de emprendimiento productivo y apoyo tecnológico para la pequeña agricultura, o programas subsidiarios que se insertan en el formato de combatir “vulnerabilidad” y contienen la pobreza del campo. Así algunos campesinos viables logran acceder a procesos de fortalecimiento productivo, sin embargo, los pequeños agricultores que caen dentro de la



categoría de no viables, sólo pueden acceder a los programas que subsidian la pobreza en Chile como el FOSIS.

Según Cristóbal Kay (2005) se aprecia un esfuerzo de los gobiernos de la coalición de la Concertación, por el impulso de una política agraria distinta, o al menos diferenciada, se reconoce la agricultura campesina y sus necesidades, se reestructura una visión del desarrollo, y que esta vez sí considera y discrimina políticas sectoriales y focalizadas para los sectores rurales.

En ese sentido Kay (2005) señala que la reconversión productiva de la Concertación ha significado para Chile, el fomento a; la conexión entre agroindustria y agricultores campesinos para el desarrollo hortícola y la exportación de flores semillas y bulbos, así como con plantas procesadoras de alimentos, y por último ha buscado insertar a la mujer como elemento productivo del campo (Kay, 2005:61).

### **Aproximación conceptual a lo rural.**

Revisar cómo se ha concebido y construido el concepto de ruralidad/o de lo rural desde las ciencias sociales, el cual estuvo marcado por la reflexión sistemática en torno a los procesos de transformación que vivió el campo latinoamericano y chileno con mayor agudeza desde la década de los sesenta, es útil como una manera de conocer cuáles han sido los elementos conceptuales elaborados para describir e interpretar dichos procesos históricos, que enmarcan la configuración de subjetividades rurales.

#### **Origen dicotómico de lo rural: construcción desde la subordinación urbana**

Los procesos de modernización impulsados y desplegados como lineamientos políticos de una visión de desarrollo sobre la sociedad rural, permiten entender el marcado enfoque dicotómico construido desde las ciencias sociales para explicar los procesos de transformación económico, social y político bajo el modelo “modernizante”. Así se miraba la sociedad rural en un marco que hegemoniza, lo urbano sobre lo rural, la ciudad sobre el campo, y busca su mirada de transformación.

El origen del enfoque dicotómico de lo rural, puede encontrarse en clásicos de la sociología, que con su conjunto de ideas dan origen a los sustentos de tal dicotomía, uno de estos es Ferdinand Toennies en su obra “Comunidad y Sociedad” (1887). Aquí el autor expone sus ideas para diferenciar los procesos sociales que caracterizaban los espacios rurales de los urbanos, sentando fuertes enclaves para su posterior concepción. Así establece la diferenciación de comunidad y sociedad, las cuales se enmarcan en categorías opuestas generadas principalmente en torno a lo que el autor conceptualizó como la “voluntad esencial” y “la voluntad arbitraria”, éstas constituyen la fuerza creadora de las relaciones humanas en la “sociedad” y en la “comunidad” respectivamente.

Según Newby y Sevilla (1981 en Romero, 2011), dicho enfoque dicotómico hace posible distinguir lo rural como una realidad con características propias y aisladas, que se

contraponen a lo urbano, ya que la comunidad es asociada a la cohesión emocional, profundidad, continuidad, conservadurismo, lo rural, el campo y lo agrícola.

Por su parte la sociedad urbana, es asociada a las ideas de impersonalidad, contractualismo y racionalismo, lo citadino, es por esto que se va legitimando una explicación lineal de evolución natural hacia la sociedad, avanzando hacia su desarrollo, lo que implicaba el crecimiento urbano y la industrialización. De esta manera “*la preocupación por lo nuevo se situaba en el sector urbano industrial, en tanto que lo considerado como residual, permanecía en el campo*” (Gómez, 2001:39).

También Miguel Bahamondes (2001) expresa cómo se impuso una visión creada desde lo citadino hacia el sector rural, y que ha significado la dicotomización subordinada de lo rural a lo urbano:

*“..en la definición de lo rural los criterios empleados siempre han estado ligados a las funciones que el mundo de la ciudad le asignaba al espacio que quedaba comprendido bajo la categoría de lo rural, y que en orden práctico, ha significado una permanente subordinación y funcionalización a los intereses que emanan de aquellos centros. Lo anterior ha pasado por el no reconocimiento de este espacio social, cultural y natural, y las más de las veces, por una visión estereotipada del mismo”(2001: 221 en Pezo, 2007).*

Entonces, es posible afirmar este origen dicotómico, sería fundante en las posteriores construcciones conceptuales que se han desarrollado en torno a lo rural, e inclusive traspasando el espacio exclusivo de lo académico. Permeando y legitimando una concepción de lo rural en el ámbito institucional y político, concentrándose y reproduciéndose por lo tanto una visión de la sociedad rural, en busca de la modernización y globalización del país, que abstrae un espacio social de sus particularidades.

### **Distinciones clásicas**

Las primeras conceptualizaciones que delimitan “lo rural”, remite al trabajo elaborado por los sociólogos rusos, Pitirim Sorokin, Carlo Zimmerman y Charles J. Galpin (1930),

estos aún influenciados por la dicotomización clásica de Tonnies, intentan crear lo que se ha llamado el continuo rural urbano (Gómez, 2002:32), creando un esquema que sistematiza las diferencias de lo urbano y lo rural.

Es preciso resaltar la perspectiva crítica con que se ha revisado el aparataje conceptual de estos autores, pero dicho continuum, ha sido un marco determinante para la sociología rural en los estudios de dicha sociedad en su versión tradicional. Pese a que las conceptualizaciones más contemporáneas han buscado superar, se ha operado durante años, en la lógica dicotómica de entender lo rural, en oposición a lo urbano. De hecho, la revisión aquí realizada, asume que dichas diferencias se han complejizado, ampliado, estrechado y/o transformado, al son de la corriente modernizadora de las sociedades rurales y su estructura de producción agrícola. Por tanto, aquí sólo se mencionan dichas diferencias; *ocupacionales, ambientales, el tamaño de las comunidades, la densidad poblacional, en la heterogeneidad/homogeneidad de la población, en la estratificación, complejidad y diferenciación social, diferencias de movilidad social, y la dirección de las migraciones, y en los sistemas de integración social* (Gómez, 2001:37). Esto cual constituye un modo de enmarcar los criterios que fueron fundantes en la concepción de lo “rural”, y que transitó durante décadas en los estudios de dichas sociedades.

### **Transformación productiva y la “modernización de lo rural”**

Los procesos de transformación del mundo rural latinoamericano y específicamente para el caso chileno, impulsados en el marco de la hegemonía del paradigma de la modernización, así como los procesos de Reforma Agraria, la llegada de las dictaduras y la contrareforma. Apela a la reformulación de las categorías utilizadas para describir el mundo rural, planteando además los efectos complejos de la globalización sobre dichas sociedades. Éstas han sido sistematizadas por Jacques Chonchol (2001), y serán resumidas a continuación como el escenario de la sociedad rural chilena en el marco de la inserción de la agricultura a los mercados globales.

Se ha producido un incremento de la agricultura no tradicional, transformándose en el sector más dinámico de la agricultura, predominando la agricultura empresarial capitalista, por tanto esto se traduce en una pérdida de la importancia de los cultivos de subsistencia, producidos por la agricultura familiar campesina, relegándola a un rol residual. Esto ha significado predominio de la fuerza de trabajo asalariada temporal, femenina y urbana, con el surgimiento de la figura del contratista, en ese sentido se observa una desagrarización del ingreso de los campesinos, teniendo como fuente principal ingresos que provienen de actividades extra rurales. Por último, se consolida la creciente urbanización de la mayoría de los países de la región.

Algunos de estos elementos que el autor describe constituyen los antecedentes del andamiaje conceptual construido por el enfoque de la “nueva ruralidad”, y planteados como los ejes de análisis de las transformaciones de la sociedad rural, en sus aspectos estructurales, económicos, políticos y socioculturales.

### **Conceptualizaciones contemporáneas.**

En relación a lo anteriormente expuesto, es que la sociología rural latinoamericana frente al escenario impuesto por los procesos de Reforma Agraria, la globalización de la economía y su inserción en mercados mundiales, así como las medidas de ajuste estructural impulsadas desde la década de los ochenta. Sumado a una lógica de aprehender e integrar los fenómenos sociales, políticos y culturales que se articulan con los procesos mencionados anteriormente, acuñó el concepto de “nueva ruralidad” desde los años noventa. Claramente al alero del aparataje conceptual heredado de los lineamientos teóricos surgidos en Europa, los cuales buscaban explicar la lógica de transformación de sus sociedades rurales. Bajo este enfoque los trabajos comienzan a apelar una reformulación que permita entender la sociedad rural en función de las nuevas dinámicas agroalimentarias y la desagrarización del campo.

En efecto, lo que busca este enfoque es reformular los marcos explicativos que refieren a lo rural y su transformación, generando una amplitud que incluya la complejidad de dichos procesos, además busca superar las antiguas dicotomías de lo urbano y lo rural.

### *Elementos de transformación*

Así la nueva ruralidad explica los procesos de transformación mediante la diversificación de diferentes aspectos que se han sistematizado:

- *Diversificación de estrategias productivas y económicas:* generada por la multiplicidad de las cadenas productivas, que amplía la tradicional estructura productiva de la hacienda como espacio social. Así se observa el predominio de monocultivos, como respuesta a la imposición de la demanda extranjera, y la inserción de la biotecnología y agroquímica como parte del modelo agroindustrial (Hernández y Pezo, 2009). La economía campesina persiste pero de manera marginal en términos de acceso a los medios de producción y en general al proceso de modernización del agro chileno.
- *Diversificación ocupacional:* a propósito de la reestructuración económica y productiva, se produce un impulso hacia la búsqueda de trabajo fuera del rubro agroalimentario, que constituyen lo que se ha denominado como el Empleo Rural no Agrícola (ERNA), como una manera de generar ingresos económicos (Klein, 1992). También se ha producido la flexibilización, precarización y feminización del trabajo rural, que además reproduce la desigualdad social y de género (Valdés, 2007) En ese sentido, las condiciones laborales, han empeorado en el marco de las relaciones capitalistas., que ha mecanizado la explotación agrícola.
- *Diversificación espacial:* Se disuelven los límites rural-urbano tradicional, así como las antiguas fronteras para concebir el espacio. Aparece el concepto de rururbanización, que se entiende por los procesos de urbanización y modernización del campo chileno impulsado desde la década de los sesenta. Esto consolida nuevos

patrones de asentamiento, que redefinen lo rural y su relación con lo urbano. (Canales, 2008 y 2012). Se observa, además como la reestructuración espacial es depositaria de externalidades ambientales, como efecto de la privatización de la tierra, y la llegada de la agroindustria, las empresas forestales y termoeléctricas (Pezo, 2007)

Es posible considerar que en lo sustantivo, el enfoque de la nueva ruralidad, busca insertar en la corriente modernizadora de globalización neoliberal, la sociedad rural y a los antiguos campesinos, actuales agricultores usuarios de programas subsidiarios que se enmarcan en las concepciones de desarrollo rural. Más que una búsqueda por explicar e interpretar cómo se articulan subjetivamente dichos procesos desde los actores involucrados y sus prácticas de sobrevivencia y resistencia. En ese sentido el enfoque crea conceptos de *desarrollo sustentable*, *territorio* y *desarrollo territorial rural*, como elementos que cobran sentido en su constructo analítico que pareciera ser la prótesis social del arrase neoliberal en la sociedad rural. (Kay, 2009).

#### **“Nueva ruralidad”: mirada nominativa**

De esta manera, se plantea que el enfoque resulta nominativo, en la medida que el recorrido teórico permite advertir que más bien se han transformado los tópicos acerca de cómo mirar lo rural, más que la existencia de una “nueva” ruralidad. Entendido así, se han difuminado límites de lo nuevo y lo antiguo, conviven de maneras diversas, complejizándose la distinción de elementos de continuidad y ruptura en los sectores rurales (Bengoa, 2003). Pero no resulta sencillo afirmar que sea realmente una realidad nueva de elementos, porque en algunos aspectos se advierte el conservadurismo solapado.

Además, se afirma que son más bien las miradas de quienes observan las que han producido un viraje e incursión en otras temáticas, que la existencia propiamente tal de nuevos elementos que configuren en sí una “nueva ruralidad” (Bengoa, 2003, Gómez,

2001). Como se esbozó anteriormente, este carácter nominativo del enfoque fue permeando fuertemente con sus conceptos, el aparataje político e institucional en la construcción de sus versiones del desarrollo rural, legitimando la inserción de los espacios rurales en la lógica del desarrollo a escala de mercado y su inserción en torno a éste.

Es por esto que, el enfoque es preciso en describir procesos de diversificación y ampliación de los espacios rurales, pero no profundiza en explicar las causas de las transformaciones y problemas que describe, o en analizar las determinaciones estructurales de las relaciones sociales de producción. Las cuales en el fondo son de poder, y que son las que configuran los procesos de desigualdad en espacios rurales frente a una agricultura de capital.

#### *Enfoques normativos de lo rural: encrucijada neoliberal*

En virtud de lo expuesto anteriormente, el autor Cristobal Kay (2009) interpreta dicho enfoque de la nueva ruralidad, como un concepto paraguas, que busca captar los elementos que aborden la globalización neoliberal en el campo. Es por esto que se puede advertir que en su mayoría la investigación y producción de estudios realizados bajo el enfoque de la nueva ruralidad, reformulan conceptos del aparataje teórico para comprender fenómenos de la ruralidad, de hecho son enfáticos en desarrollarlos. Pero ninguno de éstos cuestiona la violenta corriente de modernización en el campo, que se asocia a los procesos de desigualdad, pobreza y exclusión social, y que se interrelacionan con las diversificaciones antes mencionadas.

En ese sentido, el enfoque de la nueva ruralidad, y como lo señala Kay (2009) es más bien normativo en la medida que la mayoría de sus propuestas se realizan para alcanzar una serie de cometidos que se relacionan con la búsqueda para la superación de la pobreza y la inserción en mercados mundiales.



*Desarrollo Territorial Rural : entre el reformismo y el desarrollo local.*

Bajo la lógica normativa de la producción teórica de la nueva ruralidad que se ha planteado, en su versión más reformista, ésta puede entenderse como una búsqueda por reajustar sus planteamientos bajo el concepto de desarrollo rural, que se relaciona con los lineamientos políticos e institucionales desplegados desde el poder central, para el estudio y comprensión de la ruralidad. En ese sentido, la visión del Desarrollo Territorial Rural (DTR) se inscribe normativamente, como una nueva manera concebir los territorios rurales, y que por tanto apela a la institucionalidad para que se generen lineamientos políticos que permitan superar los problemas de desigualdad y exclusión social.

De hecho, el Desarrollo Territorial Rural, se entiende como “el proceso de transformación productiva e institucional en un determinado espacio, cuyo fin es reducir la pobreza” (Schejtman y Berdegú 2004). Lo cual implica una transformación que tiene que ver con articular sustentablemente la producción, e insertándola en mercados más dinámicos, idea que además encuentra sustento en la “multifuncionalidad” atribuida a los espacios rurales, en el marco de la diversificación de las actividades en dichos espacios. Surge así, una suerte de discurso que propicia el “consumo” de dichos territorios rurales, incorporándose nuevos elementos por el turismo rural, turismo comunitario, el tema del patrimonio cultural, podría pensarse que se ha producido una pseudo “revalorización” de los territorios rurales desde nuevas perspectivas productivas (Pérez, 2010).

Por lo tanto, se advierte que dicho enfoque , desde el quehacer académico conjugado con la institucionalidad, reproduce *una* visión del desarrollo y sus dinámicas productivas, sociales y culturales, ya que por lo general éstas suponen una mirada del desarrollo hegemónica y unidireccional, buscando insertar determinado modelo de crecimiento económico a una estructura productiva. No considerando las particularidades y necesidades que surgen en contextos locales, así como sus propios proyectos de

“desarrollo” determinados por sus propios actores, y no en un proceso político vertical, que impone la lógica de arriba abajo en los procesos sociales.

### **Estudios rurales hoy.**

En el campo de los estudios rurales, y en el marco de la línea argumentativa y enfoque teórico construido para la presente investigación, es posible afirmar que en el escenario de la corriente de modernización de la sociedad rural, se encuentran menos difundidas las investigaciones que busquen comprender, interpretar y relevar las dimensiones subjetivas de dichas transformaciones (Ascorra, 2012).

Así se observa, que en la generalidad los procesos de reestructuración productiva que fueron implantados desde la década del sesenta en el campo chileno como parte de un proyecto modernizante, y que impuso una estructura de producción agraria reformada influenciada en los modelos de desarrollo rural, disolvió la mirada tradicional con que se había observado “lo rural”. Este contexto, propició que se reformularan los elementos para comprender dichos procesos, que buscaban una inserción en la lógica de la producción capitalista en el campo, lo cual fue permeando y legitimando desde los círculos académicos e institucionales *un* modo de aprehender lo rural, y que comenzó a disociar lo agrario de lo rural.

Acorde a lo expuesto anteriormente, los estudios revisados, abordan las transformaciones de los espacios rurales, principalmente desde un prisma económico en aspectos tales como; la productividad, los proyectos de emprendimiento, la inserción productiva en nuevos mercados, así como la ampliación del rubro en la industria frutícola, la floricultura y semilleras. También a propósito de esto, surge el auge de estudios del trabajo “temporal”, que en la lógica de la producción agroindustrial, había aumentado y precarizado el número de personas en condición de “temporeros”.

En ese sentido, dicha diversificación productiva promovió investigaciones en el ámbito de los trabajadores de temporada ligados a estos sectores productivos, donde destaca la vasta producción de trabajos impulsados por el CEDEM (Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer) que realizadas bajo una perspectiva de género, han desarrollado la

problemática de la precarización laboral y desigualdad en el mercado laboral de la mujer rural (Caro, 1996 y 2002, Caro. P y Santana. K, 2004). Así como también se incursiona en los impactos de la modernización agraria en cuanto a las relaciones de género y la vida privada de los trabajadores del sector de la fruta, donde se han abordado temáticas como la significación de dichos procesos en las relaciones hombre-mujer y al interior de las familias (Valdés. X, 2007, Valdés. X y Araujo. K, 1999).

Esta es una mirada que recupera a la mujer como sujeto del mundo rural, cuestión que antes no se visibilizó en el campo chileno, significa además un giro epistemológico, ya que visibiliza y posiciona a la mujer como sujeto, lo que dicotomiza de lo masculino para el estudio de lo rural desde una dimensión de género. Además esto ha contribuido a desmitificar una sociedad profundamente patriarcal, ya que estas ideas han permitido posicionar a la mujer invisibilizada anteriormente en el campo, lo cual ha disuelto una mirada idílica con la aparición de los golpes, la violencia y el machismo (Bengoa, 2003).

Sin embargo, siguiendo la lógica de la diversificación y prácticas productivas, algunas investigaciones desarrollan el tema de estrategias de vida en las familias campesinas, (González, 2009), esto como un modo de describir las transformaciones de la ruralidad en cuanto a sus dinámicas económicas, pero por lo general no se cuestiona el contexto en que dichas reestructuraciones deben realizarse, además se analizan elementos de persistencia y ruptura con las estrategias familiares, pero tampoco se incorporan los significados construidos y atribuidos por las familias campesinas a dichos procesos. También en relación al estudio de lo que se ha llamado como las estrategias de emprendimiento productivas de los sectores rurales, se han caracterizado éstas estableciendo la importancia e influencia de un marco institucional a través de sus agentes y programas para el inicio y desarrollo de dichas iniciativas, aquí se introduce la “subjetividad” de las familias, como elemento para situar aspectos motivacionales de los emprendimientos (Seguel, 2009).

También, se advierten investigaciones que incursionan en la temática de la participación social, en el marco de los proyectos de desarrollo rural impulsados desde el poder central, éstos indagan en las percepciones de los sujetos en cuanto al carácter de los proyectos productivos. Así se desprende que éstos por lo general son impositivos, asimétricos y excluyentes, en cuanto a sus dinámicas de creación, implantación y financiamiento (Pezo, 2010, Peña, 2006). En esta misma línea, se encuentra el exhaustivo estudio realizado por el antropólogo Hugo Cadenas, en su revisión de los programas financiados por Indap entre el período 1990 y 2000, donde concluye que por lo general las políticas públicas hacia organizaciones campesinas, son jerárquicas y centralizadas, por lo que manejan el discurso de la intervención unidireccional de manera “ideal” por parte del aparataje estatal (Cadenas, 2003).

Otro de los aportes empíricos aborda una línea menos difundida en las temáticas de investigación, la cual articula territorio, movimiento social y problemática medioambiental, estableciendo el territorio como componente de elementos identitarios, lo cual moviliza la lucha por éste (Bowen. S, Fábrega. F y Medre. R, 2011). La disputa por la territorialidad, establece que el eje articulador del movimiento es la lucha por la tierra como componente identitario, donde la tierra está cargada de significado e historia. Todo esto cobra sentido en los conflictos medioambientales de los territorios rurales, los cuales han quedado expuestos a externalidades negativas medioambientales, por la expansión de las industrias extractivas de materias primas en países en vías de desarrollo (Folchi, 2001).

Por último, se señalan algunos estudios rurales, que desarrollan investigaciones descriptivas de los procesos de modernización en el campo chileno, que condensan los elementos económicos y socioculturales, observando los desplazamientos de la antigua estructura hacendal y tradicional hacia las dinámicas que impone la modernización (Silva, 2010, Arias, 2011).

No obstante, es posible advertir que la mayoría de las aproximaciones al estudio de lo rural, no trascienden sus líneas disciplinarias lo cual es necesario para el estudio de lo social, aunque son relevantes los aportes de las investigaciones que recuperan las dimensiones subjetivas, éstas se encuentran menos difundidas. Además dicha concepción parcelada de las transformaciones sociales, abstrae de la complejidad de los mismos, por tanto, en el escenario antes descrito, es necesaria una vía multidisciplinar a la comprensión e interpretación de la ruralidad, lo cual permita acceder a la esfera del sentido de las prácticas de los sujetos rurales. De este modo conocer cómo éstos han construido, construyen y visualizan sus trayectorias de vida, `percepciones, anhelos, esperanzas, significados en el marco de la modernización desplegada desde el poder central.

## CAPITULO III: METODOLOGIA

### **Enfoque del estudio**

La siguiente investigación se inscribe en un *enfoque cualitativo* que ha buscado comprender desde una perspectiva biográfica los sentidos de la transformación de la ruralidad chilena, en el marco de los procesos desencadenados desde la Reforma Agraria hasta la implantación del modelo neoliberal en el campo, impulsados en el marco de los modelos de Desarrollo Rural. Además dicho acercamiento biográfico, permite describir cómo dialoga la construcción de subjetividad rural en interrelación con los marcos sociales en que se inscriben los itinerarios de los sujetos.

### **Tipo de estudio**

Se presenta un tipo de estudio *descriptivo*, que busca “analizar cómo es y se manifiesta un fenómeno y sus componentes” (Hernández Sampieri, 1997: 60). Es decir, se ha buscado reconstruir las transformaciones de la ruralidad a partir de los elementos que han sido significativos para los sujetos en tanto se despliegan desde sus narraciones, que han articulado la construcción de subjetividades rurales. En ese sentido, y en concordancia con la teoría de la subjetividad expuesta, aquí se concibe el sujeto como producto, productor y actor de su propia historia (Ferrarotti, 2011), que se encuentra en diálogo constante con los marcos sociales en que se configuran los itinerarios biográficos y dónde se confiere sentido y significado a la experiencia. Entendido así, se han reconstruido los elementos socioestructurales de la transformación rural mediados por el contexto político e institucional en que se enmarcan los procesos desencadenados desde la Reforma Agraria, buscando interpretar cómo los sujetos configuran sus trayectorias vitales en diálogo con los contextos sociales en que éstas se insertan.

Cabe señalar, que el estudio es *emergente* en tanto diseño cualitativo, lo cual ha significado la flexibilidad de su planificación, en la medida que esto fuera necesario

acorde a los objetivos y desafíos que en su curso la investigación plantea. Es por esto que, pese a que se continúa con la lógica de comprensión e interpretación de los procesos subjetivos de transformación rural, se ha reservado el derecho a modificar, alterar y cambiar durante la recogida de datos algunos de sus elementos, en función de los requisitos afines a la investigación (Valles, 2003). Se agrega también, la característica *no experimental* del estudio, cuestión que tiene que ver con el modo naturalista de producción de conocimiento de la investigación cualitativa, lo cual implica que no hay intencionalidad de las situaciones y observaciones provocadas por el investigador (Hernández Sampieri, 1997). Sino que más bien, se ha buscado comprender e interpretar cómo se articulan los procesos socioestructurales y sociosimbólicos en el marco de las transformaciones rurales con las configuraciones subjetivas de los sujetos.

Por último, respecto a la “cronología de la investigación” (Valles, 2003) el diseño es de carácter *transversal* ya que la recopilación de la información se ha efectuado en un único periodo de tiempo. Es decir, el diseño de este trabajo se orientó por “las características que asume el fenómeno en el momento particular en que se realiza la investigación” (Sautu, 2005: 36). Pese a que el contenido de la información ha sido recopilado en clave histórico-biográfica, en la medida que permite reconstruir los elementos de transformación, y además para la construcción muestral se ha incluido un criterio etario, la recogida de dicha investigación se ha realizado en un momento específico.

#### *Enfoque biográfico*

Como se ha esbozado, la siguiente investigación se orienta bajo los ejes del enfoque biográfico optando por la técnica del *relato de vida*, el cual siguiendo a Cornejo (2008) se entiende como el estudio del modo en que un fenómeno se constituye biográficamente en la forma del individuo. De tal manera, se ha buscado comprender cómo dialogan las dimensiones estructurales y simbólicas de la vida social, en los itinerarios de los narradores que han reconstruido su relato. Esto es posible, en tanto el relato como enunciación narrativa, contiene en sí las construcciones de sentido que los sujetos realizan, en la medida



que éstos deciden qué contar y cómo contar sus experiencias vitales (Montecino, 2006 en Canales 2006)

La opción del enfoque biográfico, surge entonces como estrategia teórico/metodológica, que ha buscado describir el cambio social en clave subjetiva e inserto en su perspectiva histórica, ya que la reconstrucción de los relatos “transmite la frescura de los valores y de las actitudes concretas de los individuos y proporciona un conocimiento directo de las situaciones sociales específicas” (Pujadas, 2002:36).

Entonces, lo que la investigación plantea desde un enfoque cualitativo y las consideraciones epistemológicas que de él derivan, es el estudio de la subjetividad, en tanto se interpretan los procesos complejos que la conforman en relación a las construcciones de sentidos y significados que los sujetos configuran en las interacciones sociales. Esto permite conocer cómo se articula dialécticamente la realidad social, entre el universo simbólico y socioestructural de los sujetos narradores, que otorgan sentido a su itinerario biográfico, configurado en determinadas relaciones sociales y el contexto histórico como marco de referencia.

### **Universo y muestra**

En relación al *Universo* de sujetos de estudio, este se compone por todos los habitantes de la comunidad de San Pedro, Quillota, en tanto sector rural y que ha sido transformado por los procesos de modernización impulsados desde la Reforma Agraria en el campo chileno al alero de los modelos de desarrollo rural. En tanto, la *muestra* ha quedado constituida por la reconstrucción de seis relatos de vida de los habitantes de la comunidad, los que han sido sistematizados y analizados en función de los objetivos planteados. Los sujetos narradores, en tanto participantes, fueron quienes accedieron a contar su historia y quienes cumplían con los criterios de significación del caso elaborados en la construcción muestral y las consideraciones pragmáticas derivadas del presente estudio.

Para el caso, se ha realizado un tipo de muestreo *no probabilístico*, el cual no se inscribe en la lógica numérica de la representatividad estadística, y que por ende responde a una

selección detallada y adecuada que se relaciona con los objetivos propuestos de la investigación (Hernández Sampieri, 1997). Se agrega que, para la reconstrucción de los relatos de vida y transformación rural, se ha enmarcado la comunidad de San Pedro, Quillota, como un medio homogéneo, es decir, el cual se ha organizado por el mismo conjunto de relaciones socioestructurales, en donde el vector que ha guiado la construcción muestral ha sido la “*saturación*” (Bertaux, 1980) . Esto fue posible gracias a la diversificación máxima de las diferencias de los relatos, que han hecho posible la reconstrucción de los procesos de configuración de subjetividad rural a propósito, desde sus divergencias.

En cuanto al *tamaño muestral*, este se ha configurado por “consideraciones pragmáticas” (Hammersley y Atkinson en Valles, 2003: 91), que se relacionan con el acceso a los narradores de los relatos, y los recursos y tiempo disponible en tanto trabajo de investigación de pre-grado que se ha realizado. El acceso a los seis sujetos narradores de los relatos, se hizo posible gracias al criterio de *accesibilidad* a los casos por parte de la investigadora y sus redes personales así como también por *bola de nieve* (Valles, 2003), lo cual permitió que de una persona se lograra contactar a otro conocido o amigo, en virtud de que cumplieran los criterios muestrales de inclusión construidos.

### *Participantes*

Como se ha mencionado, los participantes han sido escogidos en relación a la construcción de criterios que permitieron diversificar el universo muestral, como condición de heterogeneidad en la construcción de la muestra, la cual ha sido guiada por el criterio de *saturación* y una búsqueda intencionada y significativa para el caso del estudio.

En ese sentido, el primer acercamiento a los casos de estudio orientó la búsqueda de los siguientes participantes en relación al foco principal que son las configuraciones de sentido de la transformación de la ruralidad desde un enfoque biográfico.

Esto se hizo posible a través de un *muestreo estructural*, que permitió representar una red de relaciones en donde cada narrador pueda entenderse como una posición estructural dentro del campo social y donde se ha buscado la maximización de la heterogeneidad (Ibáñez, 1992:282).

Se han elaborado ejes de representación socio-estructural en relación a los procesos de transformación de la ruralidad, en torno a aspectos socioeconómicos, espacial y temporal (Valles, 2003). Así, fueron establecidos tres criterios de inclusión en torno a los ejes mencionados, que permitieron la diversificación muestral, entendiendo que además éstos pueden combinarse y ampliar la complejidad de la muestra (Majía,2000). A continuación se detallan:

*Grupo etario:* como el foco de interés del estudio es la transformación, las diferentes edades de los narradores incluyendo ambos sexos permitió describir en clave histórica, desde diversas particularidades la transformación rural y sus configuraciones. Así la muestra quedó conformada por participantes de 80 años y más, entre 50-60, y la generación más joven entre los 40-50.

*Posición en torno a la tierra:* esta categoría buscó mirar las posiciones en torno a la condición de posesión de tierra, como recurso productivo, en el marco de la llegada de la Reforma Agraria en adelante. La tierra puede haber sido recibida como parte de una herencia familiar, así como también por la entrega de la reforma agraria, o por algún otro. También se incluye la posición de no tenencia de tierra, y el acceso a ésta de manera temporal en formato de arrendatario o como parte de un proyecto como dispositivo estatal insertado en formato contemporáneo para el aumento de productividad en el campo chileno. Además aquí se relaciona también este criterio con el de *ocupación*.

*Territorialidad:* aquí se ha considerado no sólo como criterio de residencia en la comunidad, sino además en las diferentes localizaciones dentro de ésta, entendiendo que el espacio se ha configurado por la transformación espacial del campo chileno desplazando los límites de los antiguos fundos. Así fue posible establecer diversificaciones en torno al

espacio en tanto lugar en que se habita: encontrándose residentes en los límites de lo que fue antiguamente fundo, las parcelas de repartición de la Reforma, así como las poblaciones que se instauran desde los años 80' con subsidios estatales como reordenamiento espacial. Además se ha incorporado un sujeto que vive en condición de allegado en terreno como herencia de tradición, ni siquiera por lazo de familia.

#### Participantes.

	Tramo etario	como tiempo social
2 relatos	80 y más (hombre y mujer)	Vida hacendal - Reforma Agraria
2 relatos	50-60(2 hombres)	Golpe Militar 1973- Contrareforma
2 relatos	40-50( 2 mujeres)	10 años de transición democrática 1998 "participación social"/el discurso de la vulnerabilidad

Con todo, la construcción de la muestra permite encontrar el sistema social condensado y articulado en actos, prácticas, proyectos, significados y trayectorias de vida (Ferrarotti 2007), lo que supone entender los relatos en una perspectiva que permite una lectura compleja de lo social en lo individual y de lo individual en lo social, en tanto se constituye en relación dialógica la subjetividad social.

Por último, en el apartado anexos se realiza una presentación de los casos, que permite comprender la construcción muestral, desde la particularidad de los itinerarios biográficos.

#### **Producción de la información.**

Como parte del enfoque biográfico, y como ya ha sido mencionado, la opción de reconstrucción de relatos de vida, *"el cual corresponde a la enunciación-escrita u oral por parte de un narrador, de su vida o parte de ella"* (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008:30), han configurado la producción de la información analítica de la presente investigación.

Esto fue posible mediante la realización de la entrevista narrativa que a decir de Bertaux (2008), es una herramienta metodológica que permite al investigador obtener información sobre la biografía de un sujeto la cual es narrada otorgando sentido a los hechos,

acontecimientos, expresando aquí los marcos sociales en que éstas se despliegan hasta sus emociones, y aspectos simbólicos de la existencia. También se recuperan, para el acercamiento al conocimiento de las configuraciones subjetivas de la ruralidad, los elementos de la entrevista en profundidad, ya que ésta como proceso comunicativo permite conocer información de una persona contenida en su biografía, entendida como el conjunto de representaciones asociadas a los acontecimientos vividos, esto implica que la información que el sujeto produce se orienta y se interpreta como experiencia significativa (Alonso, 1994 en Canales, 2006: 223)

El proceso de producción de la información para la reconstrucción de los relatos, fue establecido en tres encuentros, el primero consistió en el arranque de la narración con los ejes temáticos que el narrador desplegó, en relación a la consigna amplia de contar su historia. Un segundo momento, y posterior a la transcripción y codificación de la entrevista acorde a los objetivos propuestos, el siguiente encuentro permitió completar información acerca de los elementos del relato en clave biográfica y desde sus configuraciones subjetivas. Esto permitía ir avanzando en comprender e interpretar cómo se articulaban las experiencias vitales particulares de los itinerarios biográficos con el contexto de transformación rural en la comunidad de San Pedro. Por último se consideró un tercer momento consistente en el cierre del proceso, el que además se orientó en la complementación de información que permitió articular analíticamente la información levantada con los encuentros anteriores, para una reconstrucción del itinerario biográfico del sujeto.

### **Análisis de la información**

Acorde a los objetivos planteados en la investigación, se ha trabajado con un análisis de contenido (Pujadas, 2002), que se orientó en la búsqueda de comprender e interpretar los significados y sentidos de las transformaciones de la ruralidad en su dimensión políticoeconómica y sociocultural. Como se ha planteado, en concordancia a la teoría de la subjetividad desarrollada y entendiendo que ésta se constituye en dos momentos, social e individual, y que ambos se presuponen recíprocamente en una relación dialéctica.

Desde una perspectiva biográfica, se ha trabajado con una lógica particular y transversal de análisis de los relatos, como un modo de comprender e interpretar cómo se constituyen dialécticamente dichas configuraciones subjetivas en el marco de transformación de la ruralidad. Desde la particularidad narrativa de cada caso, sus marcos referenciales y las construcciones de sentidos y significados, así como también, desde dichas particularidades, a través de sus convergencias y divergencias, dar cuenta en términos condensados de las configuraciones subjetivas como fenómeno que se ha estudiado en un sentido global.

Así el proceso de codificación, permitió organizar, recuperar e interpretar los datos (Coffey y Atkinson, 2005), construyendo conceptos y categorías que hacen posible articular la información, desde una clave biográfica particular y luego transversal.

En primera instancia se orientó la reconstrucción de los relatos individuales, como registro temático que fue codificado en consideración a los elementos que emergieron como unidades de sentido en las narraciones de los sujetos, relacionados con los elementos socioestructurales, entendidos como descripciones de los marcos sociales, así como los marcos motivacionales, creencias, deseos, sentimientos y esquemas de observación que han sido articulados interpretativamente.

Posteriormente, desde una lógica de análisis transversal, se orientó la producción de categorías, en torno a elementos comunes y divergentes que atravesaban los relatos, y que mediante su agrupación y comparación, fueron configurando nuevos ejes temáticos que permitieron interpretar los sentidos y significados de las transformaciones de la ruralidad.

### **Calidad del diseño.**

Para asegurar la calidad del diseño de la investigación, ésta ha sido sometida a examen sobre el criterio de *credibilidad* el cual tiene que ver con el uso que el investigador realiza con los recursos técnicos (Valles, 2003). Los cuales para el caso del estudio se refieren a los registros de audio que han sido recopilados durante la investigación y que forman parte de los registros grabados de las entrevistas.

Se agrega también el criterio de *dependabilidad*, consistente en “una suerte de auditoría externa” (Valles, 2003: 104). Por tanto el material de audio relativo a las entrevistas, así como el escrito referente a las transcripciones, se ha facilitado al profesor patrocinante de la investigación y se encuentra a disposición de quien fuere para ser revisado.

Por último, la calidad del diseño se ha sometido al criterio de *transferibilidad*, cuestión que se relaciona con la posibilidad de trasladar los resultados a estudios posteriores (Valles, 2003), por lo que aquí se da cuenta del proceso de análisis y su procedimiento para lograr explicar las conclusiones teóricas alcanzadas.

### **Consideraciones éticas.**

Las consideraciones éticas en torno a los participantes del proceso investigativo, consistieron básicamente en la presentación en términos generales de en qué consistía el estudio, la invitación a los sujetos a contar su historia de vida participando del mismo, consensuando la premisa del consentimiento informado y la confidencialidad.

Además de pedir autorización para acceder al registro de audio en las entrevistas, las cuáles suponían la realización de tres encuentros, también se buscó crear una relación entre narrador-narratorio que sostuvo el proceso de la reconstrucción de dicha historia sostenida en la confianza, como espacio necesario para el despliegue de los relatos.

### Marco de referencia de la comunidad San Pedro, Quillota

La comunidad de San Pedro, se emplaza entre las ciudades de Limache y Quillota, al interior del Valle del Aconcagua, y es una de las localidades eminentemente agrícola perteneciente política y administrativamente a la ciudad de Quillota, conformando su 5° subdelegación rural.

Los datos arrojados en el último CENSO del año 2002, (CESFAM, 2013) señalan un total de población de 6578 habitantes, siendo principalmente su estructura económico productiva concentrada en un 49% en la actividad agrícola, mientras que el resto de su población se distribuye en actividades del tipo servicios, comercio al por menor, construcción, servicio doméstico, etc. Es posible observar que dicho porcentaje restante, responde a la reestructuración en la categoría ocupacional, que es parte del modelo de producción agroindustrial impulsado en los espacios rurales. Esto además ha diversificado el uso del suelo que históricamente se dedicó a la agricultura tradicional en formato de fundos y haciendas, que con la llegada de la modernización productiva y las diversificaciones de sus patrones productivos, propició los monocultivos y el aumento progresivo del cultivo en “naves”, dedicados principalmente a la floricultura, tomates y hortalizas.

De esta manera, el uso del suelo, configurado en tiempo pasado por su estructura de producción rural, en la actualidad amalgama principalmente el emplazamiento en conjunto de nuevas poblaciones como resultado del reordenamiento del Estado con subsidios en el campo, las centrales termoeléctricas a base de carbón y petróleo (San Isidro y Nehuenco), las privatizaciones de la tierra y las extensiones de los antiguos fundos modernizados, y extensiones con cultivos tradicionales y pequeñas siembras para el autoconsumo familiar. Se observa que la privatización del espacio, se ha visto mediado por la venta de tierras recibidas por los campesinos *beneficiados* por la Reforma, con el tiempo se subdividieron y ahora se emplazan parcelas de agrado que conviven con las diversificaciones antes



mencionadas. La llegada de las naves, no sólo ha plagado el paisaje de estructuras plásticas, sino que dan a trabajo a muchos de sus habitantes, de manera estable y en formato de trabajo temporal. Conviven también los antiguos parceleros que se fueron quedando con lo suyo y heredaron la tierra por tradición a sus hijos, ellos viven de la agricultura a pequeña escala que se comercializa al interior del pueblo o con los comerciantes que llegan a buscar verduras para abastecer las ferias desde Valparaíso hasta Quillota. Se vive cercado por cítricos, en los terrenos que no le han aflojado al avance de la diversificación productiva, y no se han vendido, se mantienen ahí, donde mismo, desde hace 50 años atrás, se convive en paralelo con la modernización productiva de los espacios rurales, mientras se puede estar arando, la termo está emanando y la avioneta fumigando.

Se observa que en cuanto a la dinámica laboral, desde el flujo de las personas hasta el vehicular, se constatan por las micros que trasladan a los trabajadores a los alrededores, los camiones que buscan las cargas para trasladar, también otros tantos aún se mueven en bicicleta hacia sus trabajos en los alrededores del pueblo, es su medio de transporte, para movilizarse por ahí cerca dónde se encuentra trabajo en potreros, naves, packing, cosechas en algún eslabón de la cadena productiva que se encuentran presentes en la cadena de producción.

También recorrer el lugar, permite apreciar la transformación acarreada por los procesos de urbanización en el campo y el contexto actual de la comunidad, se observa que en un límite de 20 años, se han producido modificaciones sustantivas en relación al tema del acceso y la conectividad, desde la movilización, el alumbrado público, servicio del alcantarillado y la pavimentación de la mayoría de las calles del lugar. (La cual ha sido financiada en gran parte por las termoeléctricas instaladas en el sector.

En relación a la presencia institucional en su formato estatal, principalmente se alude a la Delegación Municipal, el CESFAM y el hogar y escuela “El Espino”, el cual forma parte del SENAME, y además imparte educación básica a los niños de la comunidad. En cuanto

a las dependencias educacionales existen jardines infantiles y colegios pero que llegan sólo hasta 8° básico, después hay que ir a o al Liceo Agrícola en Quillota.

Se ha observado que por lo general, el CESFAM y el hogar/escuela El Espino, se encuentran fuertemente ligados a la construcción de redes para la comunidad, en la medida que éstos insertan a sus habitantes en programas, proyectos con fondos de financiamiento, capacitación o programas de salud que se vuelven vinculantes, por un tiempo, entre la comunidad e institucionalidad estatal.

## **CAPITULO IV: RESULTADOS.**

En el apartado que a continuación se presenta, han sido sistematizados los datos recogidos en la reconstrucción de los relatos de vida de los habitantes de San Pedro, Quillota, en relación a las dimensiones establecidas para el análisis de la información, las cuáles buscan describir e interpretar los sentidos y significados que los sujetos construyen en el marco del contexto de modernización de la estructura de producción agrícola en el campo chileno, y específicamente en la comunidad de San Pedro, Quillota.

De esta manera, lo que se presenta corresponde al análisis transversal de los casos estudiados, lo cual ha hecho posible interpretar los procesos de transformación desde las miradas de los sujetos, y que en tanto éstos cuentan su historia, han plasmado también aquí qué es lo significativo para ellos de los marcos sociales en que se inscriben sus itinerarios biográficos.

### **Periodo pre-reforma: de la hacienda como institución social**

De los relatos reconstruidos se logra observar cómo existe un pasado común que refiere al contexto tradicional del campo chileno ligado a determinada forma de vida en el “fundo”, que desde sus particularidades y elementos, han permitido describir dicha estructura hacendal. Esto forma parte de lo que para efectos analíticos, se ha llamado los “*anclajes del pasado*”, concepto que condensa la imagen de vida rural tradicional, asociado a sus aspectos económicos, culturales y sociales. Los elementos descritos a continuación corresponden, las unidades significativas que los sujetos han construido en torno al eje del antes y después de la transformación rural con la llegada de la Reforma Agraria.

#### **El fundo / la hacienda.**

De los relatos obtenidos como ya se mencionó, se encuentra presente en la memoria reciente de los habitantes de San Pedro la tradicional estructura de la hacienda, y su

formato de fundo específicamente. Aquí se puede afirmar que los casos que describen su infancia en el fundo, llegan y se han quedado ahí por tradición familiar y como parte de la dinámica de la economía del grupo.

Lo que aquí se pretende mediante dicha reconstrucción, es enmarcar los elementos significativos y que constituyen lo que podría entenderse como la *subjetividad rural hacendal*.

#### *De las formas sociales en el fundo*

La vida en el fundo se estructuró en torno a diferentes actividades económicas ligadas a la agricultura y por tanto el trabajo en el campo y sus diversas formas de en la cadena productiva, que se establecen en relación a las condiciones de trabajo que se generan al interior del fundo. Es interesante destacar, como los sujetos refieren de manera naturalizada al sistema hacendal, caracterizado por su jerarquía, el inquilinato y sus derivados como medierías y peonajes. Esto constituye una pista interesante de interpretación, lo cual permite comprender la dinámica de las relaciones sociales, mediadas por la autoridad, paternalismo y desigualdad al interior de dicha estructura productiva.

*taba el patrón , estaban los capataces, estaba los medieros , habían medieros también po' y los traajadores ...tonces todo estándar era así po' ...traajador mediero , capataces, así iba pa' arriba..(tío Keko, el dúctil)*

*mi taita era mayordomo en los fundos...mayordomo...también él tenía tierras a medias, y le pagaba las obligaciones al fundo, porque antes se pagaban obligaciones al fundo..(don Alfonso, parcelero)*

*Inquilinatos: vivir "obligao' , vivir enyugao' "*

Dicha naturalización a la que se alude del orden en el fundo como espacio social, también otorga luces para interpretar el sistema dominación y dependencia que se establecía en dicho espacio, mediado por la forma de trabajo, con el formato de *regalías y obligaciones*,

el acceso a la tierra y los recursos productivos. Vivir como inquilino dentro del fundo significaba estar dispuesto a cumplir lo que ahí se imponía, a cambio de casa, comida y animales, mediado además, por el contexto de la desigualdad y carencia material de las familias. Esto también puede entenderse por el modo en que se está aludiendo al peso de la dominación, de la opresión, que en el fondo es la que sirve para vivir o sobrevivir.

*mi papa pagaba la obligación por la casa, y nosotros queamos libres, pa' traajar, no éramos obligaos', mi papa era el obligao' ...podíamos' estar aonde quisiéramos, y mi apa' era el que estaba enyugao' ahí po' tonces él tenía que pagar las obligaciones todo( don Alfonso, parcelero)*

### *Peonaje rural*

También se advierte como uno de los casos permite graficar el tránsito por los fundos de manera esporádica en cuadrillas de trabajo, esto puede entenderse por lo que se ha llamado el tradicional *peonaje rural*, que realizaba labores sólo en formato esporádico al interior del fundo

*trabajaba de lo que fuese, a plantar, limpiar, a limpiar canastos, le trabajé a todos los medieros de los fundos, ahí trabajaba con otros cabros..."(don Juan, el Jaranero)*

### *Acerca del "futre"*

Como se ha venido describiendo de las formas sociales del fundo aparece como elemento jerárquico, el dueño del fundo o el "patrón", quién era la figura de autoridad en el lugar, la imagen de éste simbólicamente cargaba con la desigualdad, ya que era el dueño de las ganancias productivas del fundo en una condición de tenencia monopolizada de recursos y ganancias.

Sin embargo, en esta línea es posible establecer diferencias en torno a las valoraciones de dicha figura de autoridad conocida como el "patrón", aquí se observa divergencia entre aquellos que vivieron al interior del fundo y los que sólo transitaron esporádicamente, de

estos casos por lo general se manifiesta una valoración negativa y se utiliza el famoso término de *futre*.<sup>1</sup>

*el futre, que fue pa' allá' pa' ajuera y llego' más nazi... (don Juan, el Jaranero)*

En tanto, las valoraciones más positivas, se relacionan con condiciones de trabajo asociadas al formato de inquilinato, entonces esto es posible de relacionar con la expresión de agradecimiento con que se entienden las regalías por estar al interior del fundo, lo que se ha significado con gratitud hacia el patrón.

*..si po' es que el jue' muy weeno, wenno de jovencito (Sra. Inés)*

Otro relato también permite graficar dicha situación, en que se ha construido una relación estrecha con el “patrón”, que se valora porque ésta se cimienta, en el valor trabajo y la responsabilidad.

*si uste' se porta bien, tonce' porque voy a andar hablando tonteras po' ..el patrón hace wen traajador y el traajador hace wen patrón .. (don Alfonso, parcelero)*

Se observa aquí, como opera el peso de la estructura social en los patrones mentales de cómo valorar el contexto, aquí pasa a ser legitimado un sistema de dominación, y en vez de pensarlo en esa dirección, se agradece, o sea se ha invisibilizado la desigualdad, esto puede entenderse en la situación de haber vivido siempre al interior de ese tipo de asimetría.

---

<sup>1</sup> Siguiendo a Contardo (2008) la palabra “futre” puede ser entendida como una respuesta al “roteo”, la cual hace referencia a un tipo refinado, al elegante, al patrón o a quién podría llegar a serlo. El origen de la palabra, se dice que es francés, de dónde un significado de este verbo alude vulgarmente al acto sexual (Contardo 2008:21).

## **Elementos del fundo como espacio social: la escuela, la iglesia, el paternalismo**

Los rasgos de interacción de la vida en el fundo que aparecen en los relatos, permiten enmarcar el fundo como un espacio social, a propósito de las relaciones que allí se establecen, que como ya se mencionó operan por desigualdad y verticalidad. Aparecen también articulando este escenario la figura de la escuela y de la iglesia, los cuales contribuían en perpetuar el orden de dicha institución reduciendo la vida al espacio hacendal.

Se alude a la presencia de la escuela en los fundos, a la cual al menos se asiste hasta que haya que dejarla a cambio de trabajo, estas también eran financiadas por los dueños de los fundos. La presencia de la escuela, es uno de los elementos que permite graficar la noción de espacio social en que se ha enmarcado el fundo, ya que se observa el sistema cerrado en que se encuentra la vida del fundo, lo cual también ha configurado una mentalidad desde donde comprender el mundo, siempre se ha visto a modo reducido, a lo conocido, a lo tradicional, lo cual ha hecho que se naturalice un sistema encerrado en trabajar para vivir, vivir para trabajar y vivir dónde se trabaja.

*ante' estudiaban en escuela e' campo, no en estas weas de ahora, en esos años po' las escuelas se llamaban, se llamaban escuela de fundo, si uno vivía ahí, iba a esa escuela...así que no era ni un problema, cerquita, todos por aquí hemo' andao' en escuela de fundo, era obligación (don Alfonso, parcelero)*

De otra parte, la presencia de la iglesia aparece en estrecha relación con los dueños de los fundos, por lo que ésta contribuía no sólo al control social, sino también a la reproducción del orden establecido. Se alude a la obligación por parte de los campesinos que vivían al interior del fundo de asistir a las misas, dicha dinámica contribuía no sólo a mantener una subordinación económica, sino que también establece un modo de mirar el mundo, un eje binario, de lo bueno/malo, de lo permitido y no permitido, que contribuía a legitimar el sistema de desigualdad del sistema hacendal.

*en toos los fundos había una iglesia todos los domingos mija a misa, y nadien sabía, y llegaba el patrón y se sentaba al fondo de la iglesia a la entra' detrás de la puerta, y se ponía a sapear quien faltaba, quién no faltaba, el día lunes iban a la pega, uste' señor no jue a misa ayer...(.), así que de castigo una semana sin animal pa' traajar..en serio el que no iba a misa lo castigaban, ve que emprestaban los animales, los caballos, los bueyes..pa' traajar po' si no bian' tractores, máquinas, ni una wea de esa' ...(don Alfonso, parcelero)*

Entonces, la iglesia constituía un mecanismo que permitía mantener el orden y la jerarquía del fundo, ligado a un sistema de dominación económico, reproducido en lo simbólico, y encarnado en la figura del patrón/futre. Se encierra aquí un círculo perverso que pone en juego la sobrevivencia de acceder al trabajo y la “estabilidad” que otorgaba la vida en el fundo.

Como se esbozó anteriormente, las relaciones de inquilinajes y medierías que caracterizaron la estructura hacendal, históricamente fueron configurando un fuerte rasgo de *paternalismo*, que se entiende en la lógica de verticalidad con que opera dicha la institución social. El fundo como institución social, se sustenta en la desigualdad que se reproduce en el marco de las jerarquías y obligaciones que los campesinos cumplen, recibiendo a cambio algunas “regalías”, lo cual permite suplir necesidades básicas de casa y comida. De hecho, en este contexto, se alude también a la ración diaria de comida que era otorgada por el fundo a las familias, a cambio de cumplir su obligación.

*los daban una ración , que le daban al traajador en el fundo, le daban dos galletas de harina candial, con harina candial que había, dos galletas y un plato de , una porción de porotos, y nos mandaban a nosotros, ya chiquillos a buscar la ración del papa, decía la mamá(...)esa era repartía pa' toda la familia...así era antes po' mija..se llamaba campaneo', se tocaba la campana(don Alfonso, parcelero)*

En ese sentido, a partir de estos rasgos se podría afirmar que dicho paternalismo, se entiende en la condición de dependencia económica, que ha determinado un modo particular de cómo entender y/o explicarse dicha situación, ya que la tenencia y acceso a la tierra como recurso es escasa o nula. Así, dicho paternalismo se enmarca en una vida campesina en condiciones adversas para lograr su reproducción, se vive en la estrechez económica, espacial, con lo justo, para el día e inclusive la casa y la comida también la da



el fundo. Siempre se ha estado supeditado a la voluntad de otro, así como también nunca se ha tenido mucho, entonces se ha configurado un esquema mental que agradece por lo que se da, y también termina por esperarlo.

Por último es posible agregar, que este sistema de dominación establecido por el fundo, en su formato de obligaciones y regalías, constituye un código dentro del cual se inscriben no sólo las condiciones de quedarse el fundo, sino que es también un código de relaciones sociales. El que se quiere quedar, “acepta” el que no cumple, se va, esto sintetiza el modo de vida hacendal.

*...si usted no cumplía con las obligaciones , le quitaban la casa lo desalojaban a la calle po' , si así eran los ricos antes po' , lo desalojaban a la calle no más ,claro si así era po' , y ahora no po' , se paró esa cuestión de estar botando un un hombre a la calle, una familia a la calle po' (...)no se podía quedar lo despedían del fundo por no cumplimiento, si uno no cumplía con las reglas que ponía el fundo po' (don Alfonso, Parcelero).*

## **La familia campesina como sistema de subsistencia.**

### **Economía familiar.**

Para el análisis de los relatos, la economía familiar se entiende como conjunto de prácticas, costumbres, dinámicas y valores que caracterizan determinados tipos de interrelaciones con un grupo nuclear. Las cuales contribuyen en su reproducción, es decir, tiene que ver con la manera en que el grupo ha organizado todo tipo de recursos para su funcionamiento.

### *Trabajo en la infancia*

Aparece un elemento transversal que atraviesa la vida de los sujetos, y dice relación con su acercamiento al trabajo desde pequeños, llevados por sus padres a realizar labores en el campo. Cuestión que se entiende como una necesidad para la reproducción y subsistencia familiar, ligada al sistema de inquilinaje y/o en general a lo que podría entenderse como un sistema tradicional de vida en el campo.

*Bueno, a los eh yo desde chico, me tiraron al campo, e iba a estudiar y de welta del colegio tenía que ir ....7, 8, 10 años de ahí pa' adelante estábamos en la escuela y teníamos que ir a sacarlos la cresta pa' traajar (don Alfonso, parcelero).*

Las familias por lo general, numerosas, o no, insertan desde pequeños a sus hijos en el campo, como un modo de contribuir con las labores que los padres deben cumplir, en ese sentido el trabajo, no se escoge, es un mandato y una necesidad, que se asocia por lo general a condiciones de carencia, pese a la sobrecarga laboral de los padres, simplemente no alcanza, los hijos deben ayudar.

*...había que trabajar pa' ayudar a mis hermanos, a mis dos hermanas más chicas...(don Juan, el Jaranero)*

Esto ha estructurado dinámicas que reparten roles entre los miembros del grupo familiar, así el trabajo como mandato, también opera como reproducción social del género, algunas cosas son para los hombres, otras para las mujeres.

*como yo era mujer y era la mayor, tenía que criar a mis hermanos, cocinaba, planchaba...(..)igual uno aprende mirando, porque yo trabajé en la casa de los patronos de chica también po haciendo de todo ahí po' (sra. Inés).*

En muchos casos, esta situación ha significado dejar la escuela, simplemente no asistir o algunas veces combinar, la asistencia a la escuela y luego obligaciones en el hogar. Se aprende a leer, escribir, sumar, como se pueda, primero hay que ver como se ayuda a la familia, como se come, como se vive.

*No no, si no iba al colegio, no, no me mandaron nunca al colegio, que tenía que traajar pa' que le ayudara a ella, así que, por eso no ve que yo entonces ..no sabía leer ni escribir ..y después no, no nunca aprendí porque traajaba ...traajaba no más po' (Sra. Inés)*

### *La pobreza*

La mayoría de los relatos recuerdan el trabajo desde la niñez en el campo ligado a la carencia, por lo mismo este se inserta como dinámica de subsistencia, aquí se condensan elementos que aparecen en la mayoría de los relatos, que se con esa condición de pobreza

mencionada, la carencia material por el hambre, la casa, la vestimenta y las crudas condiciones de trabajo

*la niñez de uno no ma' ,pobre no ma po' ....(silencio)a pata pela' no ma', pantalones rotos, (me mira y nos reímos), pobre po ' ...o no ...? Si asi es la vida pue'(El jaranero, 1).*

#### *El alcohol*

Surge a propósito del trabajo otro elemento transversal asociado a la pobreza y la carencia, el consumo de alcohol por parte de los hombres naturalizado y siempre en una relación conflictuada hacia la mujer.

*Si si po', si mi esposo tomaba haaarto, a mi no me tenía nada, no me tenía cosas, ni una cosa nada , ganaba plata y se la tomaba (sra. Inés).*

Ligado a esta temática, aparece también vinculada la violencia junto a la ingesta de alcohol, a modo naturalizado, pero que sin embargo, aquí se excusa. O sea el padre era curaito' pero no violento cuando tomaba

*...Llegaba todo los días curaito, pero no era odioso, nunca le pegó a mi mamá (don Juan, el jaranero).*

#### *La mujer en el campo*

En esa línea, aparece un rol de mujer/ soporte sobredemandada, cargando con un marido alcohólico, los hijos, la crianza, el trabajo, obligaciones, lo cual se entiende en una imagen de mujer con enclaves conservadores y sus mandatos de género, que hacen que la institución de la familia, aunque sea en el suelo, se haya mantenido. Hay un patrón de cargar con la estructura, siempre las otras mujeres lo hicieron.

*..así fue, porque él era tomaor', no tenía nada nada de él, y yo fui criando criando (...)aunque sufría pero él nunca me pegaba, nunca me dio un manotón, lloraba hartó eso si yo , pero yo no le hacía caso ( sra, Inés)*

### **Dispositivos de ordenamiento en el campo chileno.**

El siguiente apartado reconstruye el periodo histórico de la llegada de la Reforma Agraria a la comunidad de San Pedro, para esto se han recuperado los elementos significativos descritos por los sujetos, en torno a dicho proceso. Para efectos analíticos, esto podría llamarse los “dispositivos de ordenamiento” desplegados desde el poder central a la estructura de producción agrícola y su sociedad rural en el contexto de los proyectos impulsados por la modernización en Chile.

El concepto de ordenamiento, responde al análisis que se ha realizado con la información levantada, en tanto permite describir y comprender cómo han dialogado los lineamientos políticos del Desarrollo Rural en su formato de Reforma, Contrareforma y Modernización Neoliberal que han impulsado los procesos de transformación del mundo rural. A la vez que permite interpretar cómo éstos se han articulado con la construcción de itinerarios biográficos, a partir de los elementos simbólicos y significativos para los sujetos.

En ese sentido, se busca describir cómo dichos dispositivos se articulan con las trayectorias biográficas y con las configuraciones de sentido y significado que los sujetos construyen. En tiempo pasado, el mundo rural estuvo caracterizado por la estructura hacendal, entiéndase esta como espacio social y la construcción de un sujeto rural y su cultura campesina, sin embargo, los procesos de cambio en el sector rural impulsados desde Reforma Agraria han sido elementos claves, como vectores que en sus diferentes formas, permiten comprender los desplazamientos de la subjetividad rural, enmarcados en la lógica de la transformación económica y modernización del campo.

#### **Entrada de la Reforma Agraria.**

En la línea argumentativa que se ha planteado, el hecho histórico de la Reforma Agraria aparece relatado de modo transversal en un formato, que podría entenderse en *clave observador*, es decir se puede afirmar que la trayectoria personal de los narradores transita

en paralelo con el contexto social al que se hace referencia. Los relatos más bien “aluden” a los hechos, pero no se ha formado parte de su consolidación, esto es también una clave interesante de interpretación, ya que se aprecia como los procesos desencadenados en el campo chileno y para los casos estudiados, han transcurrido bajo la lógica de la externalidad. Aquí se encuentra una actitud que tiene que ver por lo general, con la ausencia de un “nosotros” o de un “yo” implicado en el proceso de Reforma, se sabe que las cosas vienen de afuera, que se despliegan desde el Estado y de modo vertical, la Reforma *llega, entra*, no se busca, no se espera, queda siempre en la dimensión externa.

*... llegó el gobierno con la CORA, y les repartió pongámosle ya , si yo , aquí mismo (...)los campesinos no parcelaron los fundos, fue el presidente de la república el que expropió los fundos, y no los campesinos...si aquí cuando el papá del cuanto se llama, el papa de Eduardo Frei , ese fue el que parceló los fundos po' ( don Alfonso, parcelero)*

En esta línea también es mencionado el requisito impuesto por la CORA para la obtención de tierra, el estar casado y con hijos, además según la cantidad de éstos se podía tener mejor ponderación en la repartición, esto también visibiliza la situación de muchos campesinos, que habiendo trabajado la mayor parte de su vida en el fundo por tradición, pero que no tuvieran familia, quedan fuera del acceso a la tierra.

*si yo tengo una parcela de seis hectáreas. y más 4 hectáreas de cerro son 10 hectáreas...y así se iba repartiendo , pero era por mayoría de familia, claro po' ...( don Alfonso, parcelero).*

### **Los sindicatos / los asentamientos**

En concordancia con lo anterior, se observa cómo se mencionan la entrada de organismos estatales al campo, aquí la tónica de las narraciones continua siendo un relato en clave observador. Además, de las organizaciones que fueron surgiendo con los avances de la Reforma Agraria, se sabe de ellas, pero no se participa, también están allá afuera, quedan en la dimensión externa, no se menciona, no dialogan como elementos significativos en la mayoría de los relatos.

*...una cooperativa, un asentamiento que tenían ellos, eso fue después de la reforma po' , antes no po' ...(don Alfonso, parcelero)*

Para el caso de los relatos recogidos, también se observa escasa implicación en los nuevos procesos que se estaban gestando, esto podría interpretarse en torno a elementos biográficos comunes, como el hecho de estar siempre sólo trabajando en una matriz de relaciones asimétricas del fundo. Por lo cual se ha que ha transitado en la dependencia, y una fuerte figura paternalista hacia el patrón, y que además se han constituido como enclaves conservadores en las lógicas de acción. Sin embargo, uno de los casos permite graficar que significó el “no haber querido recibir parcela”.

Ahora bien, las narraciones desplegadas permiten explicar la escasa o nula participación en dichas instancias de Reforma, como una actitud que tiene que ver con la ausencia de la noción de colectivización de la tierra, por parte de estos campesinos. De hecho, el único caso que es el que menciona haber participado más de cerca de estos hechos, alude a su descontento y situación y conflicto, que sobre todo se ve mermado por la polarización política que sobrevendría en el campo, dividiendo a los “comunistas” con los de “derecha”. Sin embargo, aquí se encuentra una paradoja interesante ya que este es también el caso que cuando recibió sus tierras nunca más las vendió, sino que las trabajó y heredó a su familia, pese a estar poco involucrado con las organizaciones o en la creencia de un proyecto de producción colectivo en el campo.

*..estaba esta wea del sindicato...yo nunca he sido de esos, no me ha gustado nunca esa wea a mi ... (Don Alfonso, Parcelero)*

Así mismo, en cuanto a las cooperativas, del caso estudiado, se puede afirmar que se menciona la presencia de éstas, como un modo simbólico de acceso a la tierra, y el trabajo sin un “patrón”, sin embargo se valora retrospectivamente como una acción que no dió resultados. En ese sentido, se producen las tensiones existentes en esta nueva figura de las cooperativas, que imponían el trabajo colectivo, antes de hacer efectiva la repartición con los títulos de dominio de las tierras, lo que también terminó por desvanecerse con la entrada de la dictadura.

*ehh sí que nosotros, toa' la plata iba pa' dentro ahí po' ... después sacábamos de ahí nosotros po' ... Ya no se trabaja al fundo po', nosotros somos dueño y patrón, es decir ... nosotros mismos nos mandamos nosotros mismos (don Alfonso, Parcelero)*

### **Tramas reformadas:**

Como se ha mencionado anteriormente a continuación se presentan algunas descripciones de contexto que los relatos permiten mostrar, en diálogo con el proceso de Reforma Agraria. Los elementos significativos que forman parte del recuerdo de los hechos, ha dialogado con determinada configuración de un itinerario que , transita en quedar en condición de recibir parcela, o quedarse donde siempre se ha estado, en el fundo o fuera de éste.

#### *Quedarse en el fundo de “cuchuncho”*

Este es un aspecto que permite describir cómo conviven y se desplazan las diferentes formas rurales, el caso de quedarse en el fundo, que a efectos analíticos podría llamarse como el “inquilinaje moderno”, puede ser comprendido en lo que se ha mencionado como el paternalismo arraigado y también el conservadurismo. En ese sentido, si se llega a un acuerdo con el patrón, que otorga seguridad, si se deja la casa, y se mantiene también la dependencia que además siempre ha habido, entonces para que irse? Más vale quedarse con lo conocido que arriesgarse con lo desconocido. También aquí se hace latente la diferencia social del fundo, ya que el administrador no tiene para que irse, claro entendido en el marco de que éste obtenía mayores regalías, no hay motivo para irse. Mientras el caso de inquilinaje tradicional, ve como un favor haberse podido quedar, y bueno, esto actualmente significa, que se esté esperando por su muerte para extender las plantaciones de limones que hoy delimitan el cerco de su casa.

*Ehh podría haber sido, mi papa pudo haber sido, pero él no po' él era el administrador , el administrador imposible, el estaba bien ...yo tendría que haber estado casado, estaba muy nuevo (reímos) ...y el que toco es el chamaco po' , mi hermano el mayor (Keko, el dúctil).*

*...no ve que no es mío esto...si él está esperando que yo parta...si po' yo creo, él me dijo que yo teníamos que morir aquí dijo, porque él no iba a a quitar la*

*casa... imagínese que cuando me dejo la casa aquí, imagínese uste, imagínese uste' y cuando puso los limones (Sra. Inés).*

Aquí también se encuentra una clave de interpretación de cómo se valora el contexto de quedarse, para esta mujer en una perspectiva de itinerario biográfico particular, el quedarse lo significó todo para ella, hoy tiene 85 años y vive ahí desde los 5 aproximadamente. Entonces hay ahí una estructura de pensamiento que justifica el quedarse, el “imagínese usted”, tiene que ver también con esa valoración positiva hacia el “patrón”, que ha invisibilizado la dominación que históricamente se ha ejercido. Se explica la decisión de *quedarse*, al “estar bien con el patrón”, probablemente anclado en la seguridad que esto significa, en una vida que ha estado mediada por la carencia. Así el tener casa, comida, animales y su crianza, un “cerco” de tierra, en fin lo básico para subsistir, continuar trabajando al “yugo” de otro, pero ahora el espacio es más pequeño y la dependencia y desigualdad son más grandes, sobre todo con los procesos que sobrevendrían de diversificación productiva y la paulatina entrada del capital al campo.

También se logró conocer cómo se entiende este proceso que hizo posible la permanencia en el fundo, pese a la repartición de tierras, ya que se llegó a “arreglos” con el patrón, en la lógica de la dinámica impartida por CORA de que los fundos serían expropiados. Así los casos más cercanos de los cuales su vida transitó en el fundo, señalan que los “patrones” llegaron a acuerdos con su gente para que no les expropiaran las tierras. Así se buscaba asegurar la reproducción del poder económico dado por la monopolización de la tierra. Esto también se relaciona, con lo que ha sido mencionado de la jerarquía del fundo y sus “posiciones privilegiadas” que explican el ser administrador del fundo, como motivo suficiente para quedarse..

*...y el weon de CORA le dijo mira soluciona a tu gente, los mejores traajadores que tení tu apártalos pa' un lado ..y los que no han estado contigo les donai' la parte más mala que haya en el fundo...así jue...y les dono toda esa parte de allá ...y no le expropiaron ni una wea más al futre ... (don Alfonso, parcelero).*



*Cuando llega al “pihuelo”*

Cómo se aprecia la Reforma significó un proceso que puede ser comprendido desde sus divergencias, por un lado es el hecho de recibir tierra, conseguir recurso, desaparece la figura del patrón y el fundo como espacio social de la dominación. Sin embargo, también, se sabe que la tierra continua monopolizándose, achicándose, privatizándose, ha cambiado formas pero no el fondo.

En relación a éste último aspecto, el caso estudiado permite graficar en la cita que sigue mediante su metáfora la apreciación de la situación, lo cual permite interpretar la entrada de la Reforma, como un contexto que ha mermado la condición de ser campesino en su concepción tradicional, la forma del superlativo “más” así lo grafican, es decir se marca un eje temporal de antes y después.

*Cagamos más po' (ríe) en vez de aliviarnos, nos llegó al pihuelo po' eñora...  
don Alfonso, parcelero).*

Aquí gravita constantemente la sensación de que la Reforma entra, pero no reforma nada, que se reparten hectáreas, pero no tierras aptas, que se pierde más que lo que se gana, se reduce el espacio de tierra para crianza y además se agranda la brecha de la desigualdad, por lo que se ha mencionado anteriormente de que algunos dueños de tierra continúan reproduciendo el monopolio.

*Por un lao' estamos mal, porque la reforma los cagó, los cagó toos los campos pa' criar, y el campesino, se batían por el ganado pue', no solo por sembrar por ganado po' ... claro po si uste' estaba atrasa' pa' las fiestas pongámosle, un novillo pa' sobrevivir y pa' la vendía, y soluciono mis problemas po' ...entonces el campesino así, si no cría un animalito no vale nada mija, si po', si por eso a mí me da fastidio esta wea de la reforma (don Alfonso, Parcelero).*

Dicha afirmación, se interpreta con lo que se ha llamado como los anclajes del pasado, ya que la repartición de tierras, también ha mermado dicha imagen tradicional del campo, con extensiones de tierra para cultivos y crianza, que además constituían un sustento de vida.

Entonces se aprecia cómo se va perdiendo el espacio para la crianza y las siembras lo que para don Alfonso, se entiende como el sentido del ser campesino.

*“Quedarse libre como los pájaros”*

Otra de las narraciones permite mirar, cómo el itinerario de este caso está atravesado por posicionarse desde la externalidad y explica su opción de no recibir parcelas, como una decisión de quedarse fuera de lo que está sucediendo “allá” en el contexto social más general. Esta situación se entiende en lo que se conoce tradicionalmente como el peonaje trashumante de la sociedad rural, se va detrás del trabajo, se parte no más, hay que conseguir sustento, como sea, se ha pasado por la construcción, las minas, el carbón, entonces eso también ha configurado determinado sistema de vida que se reafirma, y se asocia con el sentido de la libertad. Se aprecia entonces, cómo la condición de recibir parcela, o sea tener acceso a la tierra, es mencionada en el formato de “entrar” a un sistema del cual se está consciente y es valorado como la pérdida de la autonomía de la propia vida. De lo cual se logra interpretar cómo es observado dicho espacio social del fundo, que transita por la jerarquía, la dependencia, la desigualdad

*Tenia pa' haberme casao' con una cabra de allá , pero no , no ..no quise po' , no me gusto esa wea a mí , yo era libre no ma' como los pájaros ... no quise pescar parcela po , no ve que a mí me gustaba andar linguereando por aquí por acá (don Juan, el jaranero).*

Resulta interesante destacar, en esta trama de la externalidad, cómo este relato expresa la molestia frente al contexto de la repartición de tierras, pese a no haber vivido nunca en el fundo, y tampoco cumplir los requisitos para el acceso, sin embargo, desde allá, desde ese mundo configurado por el ir y venir, se manifiesta con desgarbo:

*Porque los viejos desgraciaos' no quisieron , no quisieron parcela prefirieron quedarse pa' trabajarle al patrón, porque tenían la plata segura po' ... los otros quisieron seguir a la par del viejo, del futre hasta última hora con la pala al hombro , a la geta del gringo .. Si, esos son cuchuncho, cuchunchos que se les llama...Los que se criaron ahí po , y ahí se van a morir ahí (don Juan, el jat el jaranero)*

El estar “a la geta” del gringo, en cierta medida, se relaciona con lo que se ha descrito como el paternalismo que opera en las mentalidades de los campesinos, el que se queda afuera para mirar, es más lúcido para observar, ante eso se prefiere vivir donde ya se está.

En suma, los elementos que se han descrito sitúan el proceso de Reforma como el inicio de una cadena de cambios en el sistema de producción rural, que buscarían instaurar una violenta “modernización” en el campo. Esto podrá verse reflejado en los relatos que describen la siguiente etapa de la Dictadura Militar, proceso mediante el cual se impulsó y agudizó el modelo neoliberal en Chile, que significó a través del uso de la violencia y autoridad, la imposición de un régimen productivo, que agudiza las condiciones de vida en el campo chileno, y además superpone en constante tensión la cultura tradicional campesina con el discurso de la modernización e inserción productiva.

### **La dictadura en el campo**

#### **La violencia que silencia**

De los relatos recogidos, las narraciones aluden a la dictadura militar como el proceso en que se “aparceraron” las tierras, lo cual revertía los impulsos de la Reforma de colectivizar el uso de la tierra, mediante los asentamientos y cooperativas. Se observa aquí entonces en la línea descriptiva que se ha expuesto, el paso de la estructura hacendal y cultura campesina, a los asentamientos y ahora los parcelamientos, que buscan insertar en la lógica productiva del capital al campesinado reformado subsidiado y supeditado a dispositivos como el Indap.

Interesa destacar, que la expresión mencionada como “violencia que silencia”, tiene que ver con una pista de interpretación que surge al analizar transversalmente los relatos; por lo general se habla poco de esta época, se refiere a “los milicos”, “el golpe”. Dos casos aportan elementos para describir el contexto, el resto no lo menciona mucho, parece que el

golpe también queda en la dimensión externa, mediado también por esos episodios que la memoria no quiere recordar.

Así, la dictadura se recuerda como un evento de violencia, asociado al contexto global de la sociedad que se encontraba mediado por la dualidad de “ser de un lado o ser del otro”

*..y del golpe el' estado...hay re cresta...ahí fue más bravo po' ...el golpe de estado po' ...a mi me tuvieron con metralleta en el pecho ve que no era del partido de ellos (don Alfonso, parcelero).*

A su vez, otro de los relatos grafica dicha situación, ya que en su paso por el trabajo en la construcción, los “milicos” le queman unas libretas de imposiciones, lo que actualmente le significa estar aun tramitando papeles para obtener el dinero que le corresponde, pero no hay registro por ni un lado

*ahí ya me cabrió la construcción, más que vino el golpe y toda la wea, quemaron las libretas, las libretas de seguro las quemaron toas, si los weones creían que éramos toos comunistas, asi que el contador le prendió fuego a toa la caga, quemaron todas las libretas, la mía todavía no aparece (don Juan , el jaranero).*

A su vez, desde otra arista, pero en el marco de la violencia, un caso confiesa haber participado en ayudar a un organismo ligado a la dictadura “*agencia secreta po' mija*”..

*así todo el tiempo que estuvo esa wea yo traajé con traajé con gente po' amarré weones más que la cresta po' , pero ellos eran los culpables po' mija... claro po' si hice re muchas cagas, si por eso me fui en collera con el gringo, porque yo lo pillé en todo..(don Alfonso, parcelero)*

Aquí opera constantemente el dualismo político gravitando a nivel nacional, apoyado en la intimidación que operaba en aquellos tiempos y cómo estos factores se interrelacionan con los procesos de la Contrareforma, lo cual se ve reflejado en los problemas con la repartición de tierras, mediados por las tendencias políticas.

*Claro po' donde no era del partido de ellos po'...me dejaron ajuera los weones (don Alfonso, parcelero).*

## **Tramas violentadas**

### *Aparcelarse para endeudarse*

Como se ha mencionado anteriormente, para el caso de recibir tierras sólo uno tuvo acceso directo a tierras, por estar casado y tener hijos cuando se expropió el fundo Lo Varela, de hecho esto ha permitido que aún viva donde mismo y mantenga sus tierras. Las cuales han sido trabajadas por años en el cultivo de verduras, hortalizas, y para crianza de animales, actualmente como es tradición en el campo, sus hijos heredaron tierras, las que trabajan y el lugar dónde viven también. Aquí se refleja el período de tiempo que tardó la repartición efectiva de las tierras, con el inicio del proceso impulsado por la CORA, ya que ésta se entrecruza con la llegada de la Dictadura Militar. Cuestión que se entiende, en el marco político y económico que significó la desarticulación de los procesos que había iniciado la CORA en conjunto con el Indap.

Aparece aquí la narración que describe el mecanismo de dependencia para recibir la tierra, se debía pagar al gobierno por esto, de hecho posteriormente ese sería uno de los factores que desencadene en la venta de terrenos.

*todas las parcelas aunque fueron aparcelsas ...los fundos , pero igual el que tenía, el que pescaba la parcela tenía que pagarle al fin de año pagar al fisco ...tanto, como una letra por así decirlo...(don Alfonso, parcelero).*

Sin embargo el hecho de recibir tierras, no se reduce a ser visto unidireccionalmente en sentido positivo, sino que se aprecia también la divergencia del contexto, porque se sabe por un lado, lo valioso que es el recurso ahora, por lo mismo es que no se vende. Pero de otra parte, quedar con la tierra también ha significado para don Alfonso, como ya se mencionó, una inflexión en su vida en cuanto a la tensión que se produce por la monopolización que ha ocasionado la venta de terrenos por parte de otros parceleros “al gringo”, ya que dicho proceso continua agudizándose. Es decir, ahora que se ha ganado tenencia de tierra, hay que lidiar con la insuficiencia de ésta para subsistir. Por cierto, aquí se observa cómo irrumpe la transformación estructural en un itinerario marcado por un

anclaje cultural campesino ligado a la crianza de ganado. Aquí no sólo se está hablando de un recurso y la tenencia, sino que además de la forma en que éste ha dado, no es tener por tener, la crianza se inserta como subsistencia, modo de vida, recurso económico.

*Si po' si esos le entregaron todo al gringo de nuevo...después le vendieron...claro po' entonces tuve que vender yo los animales po'..shi y adonde los iba a meter si todos le vendieron al gringo po'(don Alfonso, parcelero).*

En concordancia con lo que se ha descrito, el perjuicio que de una parte ha generado la venta de tierras al gringo, ha significado también, que lo que se tiene se atesore, o sea la tierra no se vende por nada.

*Nunca, jamás nunca, jamás , si no puedo po' ..porque el cabro mío que es el que ve todos los papeles...le dije yo , ni aunque me dieran mil millones de pesos vendo la parcela yo po' ...por ni una plata vendo lo mío...y cuando yo no este ustedes tampoco vendan lo no correspondido así ...vivo tranquilo yo ...aquí (don Alfonso, parcelero).*

Por último, se observa aquí cómo se configura el sentido de la tenencia de la tierra, “da tranquilidad”, es aludir a la carencia material, se sabe que no va a faltar, porque también se sabe lo que es no tener o depender de otro para acceder.

*Cuando la cosa se agudiza: los que se afligieron y vendieron*

Cómo se ha descrito, la venta de tierras se entiende desde las narraciones, como en la imposibilidad de mantener la tenencia, el dinero no da, para pagar una cuota, vivir o subsistir, frente a la expansión del capital en el campo. Lo cual también se inserta en el contexto general que ha retirado la intervención estatal en el campo, entregada en recursos y créditos. Entonces simplemente hay que vender y probablemente la transacción se realiza con el antiguo dueño de la tierra, como lo menciona don Alfonso, por la venta de tierras al “gringo”

De hecho, como los relatos lo mencionan, son los mismos campesinos que reciben tierras del fundo expropiado, Las Cruzadas, que luego las devuelven al antiguo dueño. Siendo estas extensiones de tierras, las que forman gran parte de la producción agrícola en San Pedro, y que destaca por el cultivo de paltos y cítricos, es decir, ahora los antiguos patronos, pasan a ser los dueños de la agroempresa, y que además son los hijos de éstos.

*Entonces muchos se vieron afligidos y comenzaron a vender las parcelas, porque no tenían como pagar po', entonces ahí el que compraba la parcela, tenía que comenzar a pagar la deuda, ..(don Alfonso, parcelero).*

### *Los expulsados*

Uno de los casos que se llamó para efectos analíticos como el “inquilinaje moderno”, describe ahora su salida del fundo en los años 80', aludiendo a que el “gringo” pidió las tierras lo cual se entiende en el contexto de expansión y tecnificación del fundo. O sea ahora se agudiza el monopolio de la tierra, que además en su proceso de diversificación ha dejado en la exclusión, se sale, se expulsa de un sistema de vida al cual se estuvo sujeto por más de 30 años. Esto significaría buscar tierra en otro lado, a la cual se tiene acceso por medio de la compra, para ponerse a arrendar para trabajar en agricultura.

*...eehh es que ya el el Walta, ya ya no, no quearon mas medieros...empezaron a echar a toda la gente, esa es la verdad...claro, no po' no no arrendar ni mediero, no na...por ser el no ma' y punto...sí que todos pa' acá con los animales, vacas parias, todo todo nos trajimos los caballos todo (tío keko, el dúctil).*

### *Cambiar de rumbo*

Resulta interesante destacar aquí cómo otro de los casos grafica la entrada a trabajar de sus padres en los empleos impartidos por la dictadura, lo cual se entreteje con una historia del querer que los hijos salgan del campo, se “eduquen”, entonces eso también ha hecho agarrarse de dónde se pueda para encontrar estabilidad, ya que el campo no da. Pese a que el padre de esta mujer, tiene sus propias tierras recibidas por el asentamiento El Cajón, se

quiere salir de ese trabajo, porque se sabe que después de 30 años en el campo, la cosa no cambia, sea en el potrero, en la lechería y con tierras propias, simplemente no alcanza.

Cuestión que ahora podrá ser subsidiada por los soportes de la dictadura en el campo, que además permite observar la lógica de la verticalidad en los dispositivos que no sólo se despliegan en el campo, sino que tampoco dicen relación con los contextos locales de cada comunidad.

*yyy ellos **cambiaron de rumbo**, porque **veían que necesitaban plata pa' mi pasaje**, por ejemplo, tenían que buscar algo que les cundiera, y ahí estaba como dije, el trabajo del PEM y POJ, donde empezaron a trabajar tanto mi **mama y mi papa por un sueldo...**(Pati, yoyo).*

Entonces ahora, en el campo los hombres barren calles que mitigan las cifras de la pobreza en el campo dejadas por la dictadura, en tanto, las mujeres tejen ropa en centros de madres.

Las narrativas que describen este contexto otorgan elementos para interpretar, cómo se articulan los procesos de cambio estructurales, mediados por la imposición del discurso neoliberal en el sistema de producción rural, con la construcción de itinerarios biográficos configurados en dicho contexto. Estas diversas tramas a las cuales los relatos permiten acceder, dejan entrever cómo ha ido socavando un determinado sistema de vida, que ha perdido su autonomía hacendal, pero se ha impuesto la estatal. Esto se apreciará más adelante, en la medida que comienzan también a desplazarse los elementos a propósito de los cuales se reconstruyen los itinerarios.

De esta manera, la consolidación de un sistema neoliberal en el campo, ha significado también la diversificación y complejización de la vida rural, ahora todo se confunde. Unos se quedaron con tierra, otros le revendieron al gringo y volvieron donde mismo, y algunos otros se insertan en las lógicas del Estado para encontrar una salida; se cambia de trabajo,



se quiere acceder a otros recursos, que los hijos estudien, dejar el campo, como siempre se anda buscando sustento.

### **Entrada de la agroindustria: “modernización e inserción productiva”**

En este apartado se presentan los datos agrupados en torno a cómo se traducen los procesos impulsados por la dictadura en el campo, en su búsqueda por la inserción productiva, es decir, aquí se describen desde sus particularidades, los itinerarios biográficos y las configuraciones subjetivas articuladas con los desplazamientos de la sociedad rural, en torno a las dinámicas de producción neoliberales.

#### **Los financiamientos del Indap**

Recorrer el lugar permite observar cómo se ha extendido violentamente en paso de 15 años nada más, el famoso formato de invernadero que literalmente ha plagado de estructuras plásticas el paisaje, cuestión que se relaciona con la transformación de las formas productivas que ahora amalgama, el potrero con las naves

*si aquí ahora está lleno de naves po', así pa' todo ...por ser no todo, pero hay harta nave ....si po' la mayoría, la mayoría po' (silencio) si hay muy re poca gente que traaja ajuera po'.....(Keko, el dúctil)*

En ese sentido, se observa cómo es relacionada la llegada de dichas naves con Indap, a propósito del despliegue en el campo de su dinámica de aumentos productivos, aquí se está asociando nuevamente el cambio en clave de dispositivo externo mediado por un poder estatal

*mmm...empresta plata pa' semillas, toas estas naves sacan prestamos por Indap (don Alfonso, parcelero).*

*Si, po, porque la Cora, el Indap, fue el que más introdujo las naves ( tío keko, el dúctil).*

Esta situación, se expresa en clave de rechazo/repudio, queja, nuevamente se esta atentando contra el sistema de vida tradicional asociado a la vida y trabajo en el campo.

*No , en las naves nunca he trabajado, no me han gustado nunca esas weas a mi...(...) buuu las naves salieron es un perjuicio la naves también po ...claro po' no ve que el nylon ..si un perjuicio...tonces después salió esta cuestión de las naves pal tomate pa' que no se hele(don Alfonso, parcelero)*

### **Tramas modernizadas**

*Vivir cercado por cítricos.*

Aquí se observa cómo se diversifica la tradicional estructura de producción agrícola, ampliando no sólo los mercados, sino los intermediarios en la cadena productiva, y la fuerza de trabajo requerida. La siguiente cita permite graficar cómo dialoga el itinerario biográfico con el contexto de transformación productiva, donde se alude a la reducción del sitio por la extensión del fundo, esto responde al caso de lo que se ha denominado del “inquilinaje moderno”, entonces había que seguir pagando el precio de quedarse ( y todavía se paga).

*Noo porque no hay ahora po', dejaron la pura casa no ma', puros limones ...asi que por eso no ve que ...(Sra. Inés)*

De hecho ese “no ve que”, encierra consigo todo lo que acarreo el cambio, eso que la gente se explica como la llegada de la “modernidad”, *la imposición de un arrase productivo que colisiona las formas de vida.* En ese sentido se aprecia como la extensión de los cultivos intensivos, por el alargamiento del espacio de la agroindustria, ha también mermado la tradicional costumbre de crianza en el campo, por la reducción de los terrenos para pastar.

*Pa' que quearan, porque pa' que no hubieran animales po' , pa' too eso ve...tonces ahí empezaron a plantar los cerros de paltos de limones, y todos estos paltos mija son de Estados Unidos la palta que viene , si eso lo se too yo (don Alfonso, parcelero).*

### *Cuando no hay obligación por pagar*

La narración que se despliega desde dicho contexto, menciona de modo naturalizado la desaparición de las lecherías, donde actualmente se encuentran instalados los packings, lo cual además significó en su vida dejar la lechería como su trabajo

*(la lechería) está ahí po' , toavía' pero con el packing que le llaman de tomates, 'paltas, ...vendió too el patrón lo de la lechería...de ahí ya después ya cuando llegaron las máquinas ( ...)no, deje allá en el establo, (sra. Inés).*

### *Entregarse al mercado*

Esto es mencionado como la opción que la mayoría de las mujeres tiene de trabajar por un tiempo y “ganar buen dinero” . Además la necesidad es más fuerte, y ese es el primer anzuelo que se muerde en el campo, para sobrevivir, esto se grafica cuando la mujer además de sale sus labores en el hogar, trabaja afuera para conseguir sustento

*Y entonces ahí cuando yo recién ya me había separado con el Luis...y estaba con el Leo chico todavía', entonces ahí después del hogar, estuve **un tiempo en las naves pero como pa' dos temporas'**, ve' que son como de tres meses, nos llevaban pa' allá pa' arriba y después nos venían a dejar (...)pero es que es muy miticulosa, si hay unas que las buscan pa' que hagan pa' que polinicen, hay que saber también po' , si no es na' tan fácil, más encima estar ahí con todo la calor que hace adentro, el olor si son como 40° grados po', más que nos teníamos que poner hasta esos trajes...(Pati, yoyo)*

De otra parte, en relación a los hombres, es posible advertir cómo se ha desplazado en formato contemporáneo la figura del tradicional peonaje hacendal, movilizado por el trabajo, que tiene que salir en busca de éste a otros lugares. El que puede encontrarse en la construcción, la minería y por cierto la misma agricultura, al igual que hace 50 años atrás, se tiene que seguir rebuscando fuera del campo cuando éste no da.

*o sea igual ha salido pa' otras partes , de repente pa' Santiago que ha salido con el caballero de al frente , y ahora último estuvo donde último estaba yo, estaba de jardinero(Mariana)*

### **Dispositivos contemporáneos.**

El análisis que a continuación se presenta, describe los rasgos que giran en torno a los elementos de lo que para efectos analíticos se ha llamado los “dispositivos contemporáneos”, en tanto, estos se logran enmarcar en el contexto de los mecanismos que han sido desplegados por parte del Estado, luego de la vuelta a la democracia y determinados por los enclaves del modelo neoliberal en el campo chileno.

En ese sentido, los relatos que permiten el acceso a este contexto aportan elementos para interpretar cómo está operando la lógica de lo social en las configuraciones subjetivas de los itinerarios biográficos, ya que éstos reflejan cómo han dialogado los programas estatales, en su formato de la política pública aplicada al campo chileno, en la construcción de dichas trayectorias. Este contexto, leído en clave subjetiva, permite interpretar los sentidos y significados que los sujetos configuran en estrecha relación con los marcos sociales en que se insertan. Entonces, lo que aquí se presenta, es la mirada al campo actual, metamorfoseado y amortiguado por los “dispositivos” estatales han ido contener las brechas de la desigualdad dejada por el neoliberalismo y la entrada del capital al campo.

#### *El formato emprendedor: la “vulnerabilidad” vulnerada*

Como se ha expuesto anteriormente en la línea argumentativa del análisis, que ha sido contextualizado en la ruptura hacendal, la entrada estatal al campo y la consecutiva imposición neoliberal, es posible afirmar que los relatos de las generaciones más jóvenes aluden a dichos mecanismos en el formato de “usuarios” de los programas estatales impulsados desde el poder central.

En ese sentido, el relato de Mariana se encuentra profundamente atravesado por dichos mecanismos, y esto logra ser graficado por su experiencia en programas tales como el Fosis-Puente, Prodesal, Prodemu, esto constituye un modo de buscar salida a lo que se

tiene, o encontrar lo que no se tiene. Como sea, hay que trabajar por conseguir ingresos, en versión contemporánea en el campo sigue ocurriendo lo mismo hay que agarrarse de nuevo de donde se pueda, se entra en la lógica de superar la situación de “vulnerabilidad” con el formato de “emprendedor”. A sabiendas que es constantemente, el Estado desde su política pública el que vulnera dicha “vulnerabilidad”

*Viste que **por eso que yo estaba de la familia vulnerable** (Mariana).*

La vinculación de Mariana, con financiamientos estatales, estructurada en primera instancia por su entrada a un programa de emprendimiento productivo del Fosis, que le daría el acceso para financiar su oficio de costurera, con la compra de máquinas de coser y material. Las cuales actualmente conserva y le sirven de sustento para complementar sus ingresos que percibe como asesora del hogar. Entrar en esta cadena, la vincularía posteriormente también con el programa Puente.

*eso es lo de, el Fosis fue cuando compré las máquinas para cocer y compré telas y compré material, ahí fue que donde me , me inscribí ... (Mariana).*

Es interesante mostrar la lógica de cómo ella logra entenderlo instrumentalmente, es decir, sirve para aliviar situaciones de carencia, mitigar, no erradicar

*...yo estaba...por el programa puente, **me hicieron esa vez ese horno**, o sea me me te te hacían una cosa así, te veían y hacer pa' tener ee pa verlo ecológicamente, cachai? (...) **que incluso hice su pan amasao' y vendí po', a 100 pesos el pan amasao'**, así que como te digo me salvaba... (Mariana).*

Aquí también se observa cómo se ha valorado la situación, “*sirve para salvarse*”, eso permite mirar cómo se desencadena el uso de recursos, es decir, hay un alivio momentáneo, no se sale pero, se alivia la vez que se reproduce. De hecho uno puedo verlo, el horno está en el patio de su casa cayéndose a pedazos, de vez en cuando se usa para algo, es siempre la dinámica de que se desvanece la iniciativa.

.En relación a esto, es posible afirmar que por lo general la experiencia de “usuaria” es una iniciativa que se encuentra mediada por el vínculo a algún otro tipo de institucionalidad sino que puede ser el “colegio, el hogar” o el consultorio:

*Mira, esa vez realmente fue la tía Bea (del hogar)la que me buscó y me dijo, mira se está haciendo esto....ella me buscó (Mariana)*

*Y por eso fue ahí que yo empecé con lo de los fertilizantes, por en medio del hogar que me invitaron a participar, por eso de los “oficios rurales”(Pati, yoyo)*

Dicho contexto permite interpretar, que probablemente si éstas mujeres no contaran con esas redes de participación tampoco tendrían conocimiento de las iniciativas en torno a los recursos, es por esto que la “participación” no sólo se busca, llega, opera por reproducción, porque se es vulnerable, o rural o mujer, a propósito de cómo se articulan las redes de la institucionalidad, puede ser el Hogar, el Cesfam, la Delegación.

En ese sentido, esto puede verse reflejado por la vinculación con otra experiencia en un programa estatal, como Prodemu, el cual financia emprendimientos productivos en conjunto con Indap, pero enmarcado en una política con enfoque de género. Esto grafica el contexto de modo divergente; cómo operan dichos mecanismos, cuánto se trabaja por mantener las iniciativas y cómo está operando aquí la reproducción social en relación con su propia lógica, no es sólo ser pobre, es ser rural, y ser mujer pobre rural. Esa puede ser una de las interpretaciones que describe la correlación de los programas en el campo que financia iniciativas para “insertar” en un determinado modo de producción.

*Era un programa del Prodemu para las puras mujeres, así que ya nos hicieron la nave, ellos te daban ponte tu, dos millones nos dieron primero, para todo, materiales pa’ todos los materiales los materiales, pa’ parar la cuestión... que vienen siendo los palos, los nylon, los alambres, los cables, claro y las semillas, las papas los bulbos, que le llamamos nosotros, mas todos los estes de lo que tenis’ que darle el alimento, los desinfectantes, todo eso (...)y aparte que nos daban la capacitación gratis..(Mariana)*

Esta cita, logra describir cómo operan el aparataje estatal para la implementación de los programas, es decir, bajo su lógica se está dando de todo, aunque no se está cambiando

nada. En relación a esto, también se advierte como se debe “encajar” en determinados requisitos para conseguir acceso a los financiamientos, hay que ser “parte de”, se está determinado siempre por diferentes factores externos que demandan cumplimientos. Aquí se relata cómo se está luchando por mantenerse, ya que igual se necesita, como va uno a perder todo el esfuerzo.

*...así que ya po' como te digo seguimos nosotras las 5, después de las 5 quedamos cuatro., así que ya igual estuvo pesado , pero rindió, porque si tu ponte tu llevai un año o dos años y ya no, no tenía la capacidad del grupo, te lo quitan todo, todo y quedai' a brazos cruzados... si po' perdiste no más como en la guerra, , claro po' , sin nada po' (Mariana)*

Se observa que una vez que se consigue entrar, se busca como sea mantener la iniciativa en el tiempo para que haya valido la pena el esfuerzo, porque además por lo general, aunque sea poco el ingreso que se genera va sirviendo para suplir las necesidades, que surgen en el hogar.

*Más lo que nos habíamos pagado nosotros íbamos ocupando siempre pa' la misma casa, así que ...si la primera paga esa vez me acuerdo que nos pagamos ciento y algo , ya yo compré feliz la cocina, la mía igual ya estaba julera , incluso era una cocina regalá' , ya me compre la cocina y todo ...asi que no si igual estuvo weno es pesado si..(Mariana)*

Por último cuando se acaba el cronograma programático de los dispositivos, nuevamente se vuelve a lo mismo, se venden las cosas, a veces la necesidad es más grande simplemente, es decir, las iniciativas que se imponen no logran sustentarse en el tiempo.

*pero igual después todo eso que teníamos las naves, todo eso parao, los tambores, la instalación eléctrica, el este del , la instalación del riego, todo eso ahí, lo vendimos eso si po' ... terminamos aquí después los año, y después ya nadien mas siguió ... (Mariana).*

En suma, la descripción de los *dispositivos contemporáneos*, logra graficar cómo los habitantes de sectores rurales, destacan como “*usuarias*” de dichos recursos, en formato de proyectos o programas, que con distintos enfoques constituyen sistémicamente la *prótesis social* del campo chileno. Por lo mismo, se aprecia que estos programas en tanto prótesis, no buscan regularizar la situación de tenencia de recursos, ni de tierra, ni de agua, sino

que actuar a modo de soporte. Además hay que cumplir con determinados estándares que permitan encajar en la dinámica de los requisitos, cuestión que a veces desvanece las prácticas en la búsqueda permanente de los usuarios por subsistencia.

### **Grupo nuclear contemporáneo.**

En diálogo con los elementos que se han expuesto anteriormente, a continuación se presenta en su formato contemporáneo, la institución familiar, en tanto, se reestructura en relación a las transformaciones políticoeconómicas de la ruralidad. Sin embargo, dichos procesos continúan situando al grupo nuclear como eje central desde dónde se habita el mundo. Desplazada del formato hacendal, se ha observado como la familia, y sus dinámicas de reproducción, se desplazan al vaivén de la modernidad impulsada en el campo chileno. En ese sentido de los relatos reconstruidos, y específicamente desde las voces de las mujeres, aquí se encuentran elementos que constantemente se desplazan y complejizan las prácticas configuradoras de sentido en las reestructuraciones del grupo familiar.

#### *Cuando pese a todo no alcanza*

Aquí se ha querido graficar, desde elementos que se han encontrado transversalmente, un rol que estructura la configuración del itinerario de la condición de ser mujer, en torno a la dinámica del grupo familiar. Difuminados los límites de los antiguos fundos, hoy se ha entrado al mercado laboral o participación por financiamiento estatal, además de permanecer de igual modo, sobredemanda con labores domésticas y su sobrecarga del hogar, la crianza, la educación. Toda esa situación se ha visto mediada por el contexto de necesidad y la carencia material del grupo, nuevamente no alcanza, hay que andárselas rebuscando

*Si po', es que igual si no, no no alcanza , si teni `que hacerlo po' , de los dos estar tirando si no no te da, por eso que yo empecé con eso de la costura lo que encontré allá arriba. (Mariana).*



*Y que iba a hacer, si me quedé sola con el Leo, tuve que empezar, ya primero, que me acuerdo pedí fiao' y compré unas cosas pa' hacer un queque, y así lo vendí y después con eso me daba vuelta...después ahí que me ofrecieron eso del hogar que te conté para apoyar en la cocina. (Pati, yoyo).*

*La triada permanente carencia, alcohol, violencia*

En relación a lo descrito anteriormente, se observa como dicha condición de la carencia, entrelaza consigo una profunda relación que tiene que ver con el consumo de alcohol por parte de los hombres, y su relación del trabajo en el campo.

*es que que el hombre , es como te digo, pa' ellos es como normal, es anormal el que no toma, de hecho (Pati, yoyo)*

*Trabajaba siempre en el campo el Cotelo, llea' sus par de años noma` que ya no está trabajando en el campo ,porque tomaba mucho po' , esa custión ya me chorio , son buenos pa' tomar si eso es lo malo(...) claro po' si cuando no teníamos pa' comer igual fome po'(Mariana).*

De esta manera, se observa como aparecen el consumo de alcohol nuevamente en torno a la mujer y la relación marital, así como también no sólo las consecuencias materiales de carencia que este ha generado, sino además en torno a estados psicológicos de las sujetas.

*y esa cuestión a mí ya me achaco, me dejo llena, así que igual fome, porque igual no te llegaba con el sueldo, llegaba con wueltos po' juleero po' na' que ver(Mariana).*

*Cuando se acaba la violencia: ruptura marital*

En relación a la triada expuesta, se ha observado cómo se va transformando la condición de ser mujer, y que ha decidido poner fin a la violencia ejercida sobre ella por su compañero, esto se ha logrado pese a fuertes enclaves conservadores ligados a la estructura familiar nuclear, o por el catolicismo

*Entonces como yo iba a seguir con alguien que me estaba violentando, me estaba haciendo daño, y era como un , como que me hubieran ,ee yo sentía que si seguía iba a ser masoquista...porque iba a iba a estar como metiéndome más adentro pa' que me siguieran agrediendo mucho más...(Pati, yoyo).*

### *El manotazo por “longi”*

Desde otra arista, se ha logrado observar cómo, el contexto mediado por el alcohol, ha acarreado una violencia que desplaza la víctima y victimario, en la relación de pareja, la mujer se ha comenzado a defender de una situación que ya no se aguanta, entonces ahora ella también golpea

*claro es que ahí ya nos lleavamos mal po', es que lo malo es que el Cotelo toma pero no sabe tomar. (...)y llegaba después peleando conmigo, y me trataba mal po' cachai' palabras feas, así que ya un tiempo que ya no aguante más, sha hasta combo le llegó por longi, si po' sí que igual es fome po', juletero, estoy cansa', estoy choria, por eso quiero ya de repente largarme luego de aquí (Mariana)*

### **Dimensión socioambiental**

En este apartado se presenta el análisis de los datos, que se han categorizado como la dimensión ambiental, asociado a una externalidad negativa y una temática emergente en la medida que hace referencia a un asunto reciente para los habitantes de la comunidad. Surgen así dichas externalidades mencionadas en clave de reclamo, queja vistas como algo negativo, además de saberse como una cuestión que tiene que ver con voluntad política, y un caso aquí menciona la famosa “participación”, es que nadie entiende a dónde, ni por qué se fue..

Se logra observar además que dichas externalidades corresponden al cambio en las dinámicas productivas que refieren a las transformaciones del espacio insertadas en las nuevas lógicas de producción y los patrones de asentamiento y uso del suelo en territorios rurales. Además dicha enunciación en forma de queja responde también al menoscabo que por lo general, ha producido en el espacio de los terrenos de siembras y la vida cotidiana de los sanpedrinos, los cuales irrumpen con los anclajes del pasado asociado a un paisaje del campo tradicional.

## **Lo ambiental como externalidad negativa.**

### *Las termoeléctricas*

Para el caso de la llegada de las termoeléctricas al sector, que se asocia hace unos 20 años atrás, se reconoce movilización por parte de la comunidad, pero se sabe que no se logró nada, siempre se está reclamando porque las cosas llegan, no se determinan

***Ya está la termoeléctrica, y ya no , (...) aquí se pelió hartó , pero igual se hizo po' claro po' aquí se hicieron varias reuniones ,aquí se pelió hartó.. (tío keko, el dúctil).***

Esto puede entenderse en el marco de los buenos augurios de la llegada de trabajo, que permitieron que se aceptara un poco mejor la situación. Sin embargo, pasados los años, y pasada ya también la rotación laboral con que operan este tipo de empresas, las personas que allí trabajan son los menos sanpedrinos, pero sí los que más expuestos al perjuicio de su efecto.

Se aprecia cómo se refiere a ésta en torno a dos ejes, uno es el de la queja, la molestia generada por la contaminación, y el otro que atenta no sólo las siembras, sino que las condiciones del aire que se respira en el pueblo.

***...como pura peste (...) porque no había, como está la atmosfera ahora, shi ahora uste' se levanta en la mañana y un olor que llega de la wea de allá...(don. Juan, el jaranero).***

***es por el ambiente de arriba , que puede echar a perder ...es como un ácido si po.....que sale de repente ...si cuando se cambia el clima pa' acá...el viento si trae eee como se dice, trae mmm como un ácido trae , una hediondez ...pero ya está ya eso (sra. Inés).***

También se sabe que hay un perjuicio a la actividad económica, generado por la contaminación, ya que aquí se entrecruzan la realidad material de las personas que radica en su trabajo agrícola como fuente de ingresos, con las gestiones políticas, que por lo general permiten que algunos lugares, como San Pedro, se transformen en depositarios de externalidades negativas.

*me acuerdo eeehh queeee cuando llegó la termoeléctrica de abajo, la San Isidro y la Nehuenco que están allá abajo, hasta ese entonces la gente todavía sembraba verduras..(...) Ya, o sea daba lechugas y todo ... (Pati, yoyo).*

Es decir, cuando llegaron las termo, se asocia también la llegada de algunas pestes, y cambios en la calidad de las siembras, por lo mismo también han tenido que haber cambios en los cultivos tradicionales de hortalizas., que sumados a la extensión de los cultivos intensivos, va mermando la calidad de la agricultura a `pequeña escala, por tanto no sólo su situación económica, sino además su calidad de vida, y un sistema de vida tradicional, no se puede competir con el mercado

*claro, shi un olor que ni uno mismo lo aguanta claro a acido, si por eso hecha a perder la siembre pue' (sra. Inés ).*

Por último, destaca esta actitud reflexiva de mirar cómo las cosas se arreglan de manera no sólo asimétrica, sino también con el dinero de por medio, se alude una vez más a una externalidad negativa, pero esta vez en la figura del Alcalde.

*... shi si el arcalde el que se mandó plata al bolsillo po' ..(don Juan, el Jaranero).*

### **Trabajo y salud: cultive limpio, respire sucio**

Esta es otra de las paradojas, acarreada por la modernización laboral en el campo, lo que se ha llamado como “cultiva limpio; respira sucio”, cuestión que se enmarca en la concatenación de los factores de la transformación productiva por la entrada de la biotecnología y la agroquímica como insumos para la agricultura. Por tanto, la práctica pretérita del resacado de semillas, se ha reemplazado por la producción y monopolización de semillas por empresas transnacionales, que trae adosado el pack completo para que el negocio opere; es decir, si se compra la semilla, también se lleva el complemento químico que le permite vivir. Eso es parte de lo que ahora configura el proceso productivo, los abonos, los fertilizantes, los desinfectantes, su lógica moderna (chilena).

En ese sentido, las diversificaciones productivas y la masificación de las “naves” ha operado en dos sentidos, ya que no sólo introduce a la mujer al mercado laboral del régimen agroindustrial de producto, tensionándola constantemente por estar sobredemanda por su quehacer en el hogar. Sino que además, se observa la dinámica laboral que pone en juego factores de riesgo para la salud de las personas. De este modo, en la línea de los nuevos insumos como patrones productivos provenientes de la industria química, los cuales han impuesto una dinámica mediada por el pragmatismo y la competencia de la agricultura en los mercados globales.

*No po' ..yo nunca, nunca no me han gustado nunca esas weas ...mucha gente se está enfermando por la wea de las naves po' .....que no si esa wea es mata gente... (don Juan, el jaranero).*

Además dichas prácticas laborales, no sólo han acarreado el respirar sucio como parte del trabajo, sino que se insertan en las precarias condiciones laborales, mediadas por la inestabilidad, las arduas jornadas, las temperaturas, la indumentaria, etc. De otra parte, las prácticas agrícolas como la masificación de las fumigaciones, como controladores químicos de los cultivos, también trastocan la calidad de vida de los habitantes de la comunidad.

### **Cuando no llueve, pero gotea: la escasez de recursos**

*El caso del agua.*

Este tópico es recurrente si se quiere hablar de la falta de recurso si bien la “termo” ha producido contaminación, y afecta las siembras, el tema del agua constituye un elemento que se ha vuelto indispensable, no hay agua para sembrar, así de sencillo. Esto puede significar, que hay que dejar las tierras, perder cosechas, probablemente haya también que cambiar de rumbo . Además a veces se puede tener la tierra, y como este país separa el derecho de tierra al de agua, también existe acceso restringido al recurso hídrico.

*Ehheheh no arrendé' más po', por la sequía po' por el agua , no se pudieron pagar los arriendos , por ser hay menos agua , aquí el cajón es muy malo pal agua, por ser hay poca agua, ...pero aonde estaba arrendando yo era poca el agua , tonces nooo, tonces sin agua, ahí no más ( tío keko, el dúctil).*

Este es otro factor que interactúa desafiando las posibilidades económicas de subsistencia, de quedarse o marcharse, de ser campesino de lograr vivir de lo que la tierra da, buscar trabajo en minas, en construcción, de comerciante, dejar la tierra. Además la carencia de recursos, atraviesa las trayectorias marcando algún acontecimiento biográfico, como tener que dejar de trabajar en el campo porque disminuye la producción.

*cuando me vine de allá de donde el Guido el patrón que tenía antes yo po, con la sequía me vine yo po (don Juan, el jaranero).*

También se puede subsidiar con un programa de gobierno para obtener recursos, es decir entrar en la lógica del emprendimiento, del agricultor empresarial, el resto queda fuera. Pero en ese sentido esta siempre la esfera de la reproducción, no hay acceso directo al agua, de hecho esto es posible de reafirmar en tanto, dicho acceso a la tierra es de carácter momentáneo como parte de un programa productivo en formato de dispositivo estatal, el costo de encontrar lugares con agua es alto, dificulta aún más la situación.

*quería preguntar si acaso nos arrendaban las naves que tenía el en el sitio que compró , pero lo malo es que no , no hay agua en esa parte cachai (Mariana).*

El tema del agua como recurso, se presenta como un problema, hay que andar rebuscando cómo hacerlo, ya que una vida ligada a la siembra y el trabajo en el campo se está viendo constantemente vulnerada por la carencia del agua. Aquí es posible interpretar, que la escasez no tiene que ver con la estrechez misma de su cantidad, sino que también las lógicas productivas de los monocultivos, así como los efectos colaterales de la contaminación ambiental e inclusive el robo del recurso, han configurado esta situación.

*bueno...este bueno...ese es el gran problema que cada año está faltando po' ,[el agua] te conté que fui a una reunión allá en Edén por el hogar? (Pati, yoyo).*

### *La falta de tierra*

Es una ambivalencia constante, quedarse o marcharse, y para que, se sabe también que la tierra tiene difícil acceso, algunos nunca tuvieron, otros la vendieron, otros lograron reproducir la familia y mantener los terrenos, en cambio otros tantos, tuvieron que dedicarse a hacer de todo, además de las tierras, rebuscarse por todos lados, porque definitivamente trabajar en el campo no alcanza..

De los casos estudiados, se observa también como se reproduce la desigualdad en la medida, que no se accede a recursos de tecnificación, instrucción y el bien mismo de la tierra. En cuanto a los dispositivos estatales desplegados en formato de “emprendimientos”, se produce todo el tiempo, lo mismo, se entrega financiamiento temporal, para insumos y costos, sin embargo nunca existe, ni se considera, la posibilidad de la autonomía en la tenencia de tierra.

Cuestión que además se agudiza en el marco de la privatización de tierras, y re-venta de parcelas y sitios que ocurre y ocurrió en la comunidad, en ese sentido, que San Pedro crezca, también va en perjuicio de la actividad agrícola a pequeña escala, de las condiciones de vida, las oportunidades, las costumbres, etc.

***Puros marinos , puros marinos jubilaos' de plata no ma' ..si ahora no se puede ni entrar ni pa' ir a casar ahí po' , hay que pedir un permiso po , hay que ir con una orden, ya no es como antes , que tu antes llegai' y entrái no ma' ...llegabai hasta la campana si segui' pa' allá pa' adentro(don Juan, el jaranero).***

Mariana, nuevamente permite graficar cómo operan los mecanismos estatales en el campo, en relación a los programas y su financiamiento, es un círculo vicioso se reproduce todo el tiempo, se tiene que volver donde mismo, cuando se retira el dispositivo.

***y quedai ' de brazos cruzados po' cachai, y nosotros después no teníamos la plata pa' arrendar otra tierra, y no encontrábamos ...por el terreno no se pudo, nadien tiene terreno y aquí donde vai' a encontrar y más encima que tenis' que pagarlo al tiro, si que igual no teniamo' las moneas y todo (Mariana)***

Para cerrar, en relación a la dimensión ambiental, se observa nuevamente como las cosas se han relatado en clave de testigo, se hace presente la sensación de que las cosas “ocurren”, vienen de allá afuera, ya están, ya llegaron, no hay nada que hacer, se sabe que otros deciden por uno, se arreglan entre ellos, no hay autodeterminación del territorio, de lo que se quiere, de lo que llega, de lo que se va.

Persiste la actitud de habitar mundos paralelos, entre lo que ocurre allá afuera, y lo que está sucediendo con la vida personal, la familia, el trabajo, los problemas, el fuero interno de las personas cómo para hacerse cargo de las externalidades. Además la realidad siempre más cruda y la necesidad es más fuerte. Hay tensión entre la diversificación espacial y las configuraciones subjetivas en torno a dichas transformaciones, que suponen la lógica pragmática del mercado por sobre las personas.

### **Esquemas observadores**

A continuación se presentan el análisis de algunos elementos que han sido interpretados como configuradores del sentido de las experiencias vividas en torno a las transformaciones, aquí se ha buscado reconstruir los códigos con que el sujeto se ha explicado el mundo.

#### *La mística y la vitalidad como aferrarse a la existencia*

Es interesante destacar el camino transitado hacia el acercamiento religioso, en condición de mujer y su estrecha relación con etapas comunes de sufrimiento, ligadas a; quiebres maritales, la violencia, el alcohol, la carencia no sólo material, como una la explicación de lo que se vive. Hay una necesidad de posar la fe en creencias que permiten explicarse el mundo, no importa si es católica, la llegada del Atalaya con los testigos, la energía, se busca una comprensión que se encuentra ligada al mundo religioso, y quizás una justificación. Se está buscando la “verdad”, se quiere creer en que aferrándose a la fe, se logran las cosas, tiene que haber una explicación que amortigüe el peso de la existencia,



esto puede ser entendido como *explicación de la carencia en la creencia*. En la medida que lo religioso es parte de las configuraciones subjetivas, en el itinerio biográfico, por sobre todo de las mujeres, se entiende que el *factor religioso canaliza un soporte de la experiencia*. Es posible interpretar cómo, las creencias ligadas a la trascendencia y la mistificación de la explicación de la vida asociado a un Dios, que sabe y determina lo que vendrá, constituye el modo de aferrarse y aceptar la vida, que se encuentra configurada por elementos de tristeza, angustia, violencia y carencia que han marcado fisuras psicosociales en las mujeres.

***Mire yo tengo mucha fe en Dios, yo le voy a decir, yo no tenía nada, no tenía nada porque no había como comprar las cosas, puros cajones, y como se llama, la mesa era , era una mesa que me habían regalao' , no tenía ni té, no tenía azúcar, no tenía nada, porque yo hacía el pan, y estaba taan ee..y mi padrino era evangélico... (sra.Inés).***

De otra parte, se observa cómo desde la creencia en la trascendencia, también se desplazan otras formas que podrían ser entendidas como las *vías de escape* que los sujetos han configurado simbólicamente como estados de bienestar

#### *La tierra en clave terapéutica.*

Desde las mujeres se revela una conexión que es simbólica con elementos de la naturaleza, “*la tierra, las flores, el jardín*”, aparecen como mecanismo que ayuda a escapar de situaciones dolorosas, difíciles, atravesadas por factores antes mencionados. Se observa cómo acercarse a elementos relativos a la naturaleza, se ha constituido un modo de encontrar bienestar personal, lograr “relajarse, desconectarse”, no importa si es una actividad recreativa en el jardín, un oficio de florista o porque simplemente siempre se ha crecido cerca de la naturaleza, esta se valora positivamente. Se sabe que hace bien, entonces puede usarse como vía de escape. No importa si llega por tradición, costumbre o por algún dispositivo estatal que ha insertado a las “mujeres”, en emprendimientos productivos ligados a las labores agrícolas, como fuere, sirve como “soporte” de procesos vitales de índole interno.

*Si po' y eso igual como te digo te ayuda harto, porque te te relaja , en la misma casa así po' , a mí me gusta el jardín, siempre me ha gustado, hacer jardinear y toas las cuestiones y cuando estoy me envuelo y empiezo a hacer...asi que no ...(Mariana).*

*me doy ánimo, porque si voy a pasar aquí aentro mas me va a tirar abajo, así que no po' así saliendo pa' fuera, ya converso con las plantas, me distraigo po'(sra. Inés).*

De otra parte y en términos análogos, en el caso de los hombres es posible observar que sus elementos de escape refieren a otros tipos de entretención, el “*escape*”, la salida, lo constituyen *los amigos, el “copete, la “cancha”, la jarana*, y además construida como forma cultural, siempre arraigada en costumbres de la vida en el campo.

*Son toos' futboleros, si es la única wea que hay po' , ...las cantinas y el furbol si que , los fine' e semana ...y el resto traajar no ma' los días de semana ...sábado y domingo meta furbol y meta Pilsen , vino , los que son vineros( don Juan, el jaranero)*

#### *La desigualdad, la injusticia*

Es posible afirmar, que estos rasgos han atravesado los itinerarios de los sujetos rurales, lo cual ha configurado un modo de explicarse cómo opera el sistema social. Esto se encuentra mediado por la experiencia de una tradicional vida en el campo y ligado al fundo, se ha visto desde la injusticia y la desigualdad, y se sabe que no ha cambiado. Aquí está operando siempre el peso de lo social, de la estructura, de cómo se distribuye lo social, donde hay itinerarios atravesados, golpeados, configurados por la carencia y falta de oportunidades como experiencias vitales, se ha vivido el desalojo, el inquilinato, la mediería, se ha pasado por el peonaje, se tiene que estar siempre a la defensiva, como no se va a mirar así

*El dinero más ....famoso que nadie po'...con plata se comprar huevos es un dicho que hay, ..po...pero estamos jodios'..no si aquí estamos jodios' ...o no? **tamo' jodios en este país le digo , ..el pobre es pobre y el rico es rico , ...y resto a discreción** (don Juan, el jaranero).*

*puta la wea mija, Si en este país no hay justicia po' mija'(don Alfonso, parecelero).*

Esto permite mirar los elementos del campo contemporáneo, dónde se sabe que aquí no hay muchas oportunidades, que es mejor salir, la cosa está mejor allá afuera, hay cosas que por alguna razón a San Pedro no llegan, se sigue viviendo en el margen, se anda detrás de oportunidades, de otras condiciones de vida. Se afirma aquí también que la experiencia de este relato, se encuentra mediada por los rasgos que fueron descritos de la violencia, el alcohol y la carencia, por eso también se busca rehuir con mayor agudeza .

*si mi idea es salir de aquí, aquí no, es que no me gusta el campo a mi al menos, entiende? Ya me latió ya po', realmente lo que yo pase me aburrí aquí, mi experiencia (...) así que si lo veo, mejor hago que voy a partes nuevas, que yo sé que vaya a partes nuevas, yo se que tirai' para arriba.(Mariana,).*

En esa línea de la búsqueda de oportunidades, ha aparecido también a figura de la migración, se busca afuera, el campo es asociado como factor del expulsión, hay mejores condiciones, más estabilidad de trabajo y mejores pagas que en lo que va quedando de la cadena de producción agrícola, que simplemente no alcanza una vez más.

*Si, si realmente eso conviene, que traajan afuera, antes que trabajen en el campo, (silencio)(...) Claro, si yo pienso que si porque igual esta todo caro, no alcanza , nooo y tiene que ser contaita mas menos pa' una familia, pa' mi , oo no ni cagando me alcanza po' con tres niños..asi que eso viste noo po'(Mariana).*

*Si po' pero no y otra que la gente joven, la juventud se esta yendo pa' juera po' pal norte...pa las minas....no ve que esta, está mejor el billete pa allá ...le pagan too, alojamiento, comia' ...vuelven con el billete librecito...(don Juan, ej jaranero).*

Esta característica del esfuerzo podría entenderse ligado a determinadas condiciones de vida, que atraviesan los relatos configurando modos de ser y hacer, las narraciones desplegadas grafican cómo las trayectorias biográficas se encuentran mediadas por el sacrificio, el aguante, la lucha por conseguir las cosas. Se sabe que las cosas no llegan, tampoco se esperan, hay que buscarlas, no se nació teniendo, también hay conciencia de que otros siempre han tenido.

Por lo general este rasgo puede entenderse en el marco de la carencia material ligada a la vida en el campo y el trabajo agrícola, hay que trabajar, no queda otra, como sea se busca lo que no se tiene.

### *La modernidad desquiciada*

También ha sido posible observar cómo la vida en el campo se configura en torno a una sensación de inseguridad constante, hay que andar buscando, sin saber que se encuentra. Dicha realidad se relaciona con la obtención del trabajo, del ingreso, de cómo conseguir el dinero, hoy se vive siempre en inestabilidad, se pueden tener que dejar las tierras, perder el trabajo, que falte agua, que no hayan tierras, que no se encuentre, quién sabe es siempre incierto. En el campo, hoy se sabe mañana no, que pasa con el trabajo, la familia carece, aún se viven los inviernos crudos, en que el hambre aparece, hay que andarse reinventando para sobrevivir.

San Pedro ha crecido, y crece pero no significa que crezcan las oportunidades. Los trabajos continúan rotando en las mismas actividades que hace 40 años, y probablemente ahora es peor, la vida acelerada, individualizada hace sentir que hay que salvarse como se pueda, de los subsidios, de los proyectos, de las cosechas, con pequeñas siembras, los arriendos de tierras, las medierías, los animales, la costura, todo vale. Aunque no sea mucho se prefiere la estabilidad mediada por un algún contrato, aunque igual sea precario.

También se observa, cómo es el ritmo de vida hoy, lo que se vive cotidianamente, hay añoranza de un pasado valorado positivamente, se siente el desequilibrio, es la modernidad la que tiene la culpa, ha mermado un sistema de vida ligado elementos simbólicos de la vida en el campo, se pierde conexión con la naturaleza, y se emprende rumbo sin saber muy bien a dónde, de hecho la analogía es notable, “*es correr arriba de la pelota*”

*se ha perdido, se ha perdido mucho de eso y y ahora va la tarea de nosotros, como quien dice empezar a , a reeducar lo que en pocos años se perdió, y reeducar algo que estaba antes, que era parte de la vida, pero ahora es como parte externa de la vida y hay que enseñarle al ser humano a decir, mira, si tu bajai` las revoluciones, vivi' con la naturaleza, vivi a un ritmo con el universo, eee vas a vivir tranquilo, pero si , si vives la vida moderna, rápida, apura' con al tecnología, por un lado por un tiempo, en algún momento te sirve de ayuda, pero luego se te hace un una especie deeee mm de consumismo y empezai' como a correr arriba de la pelota, te digo yo, es como estar arriba de la pelota y ya no sabi' pa' donde tirarte y teni' que seguir, seguir no ma' seguir seguir(Pati, yoyo).*

No se sabe muy bien a dónde se va, ni a dónde se llega, todo se ha convulsionado, es el ritmo de la vida moderna a la chilena.

## CONCLUSIONES

### **Subjetividad tensionada modernización implantada.**

De la reconstrucción de los relatos de vida de los habitantes de la comunidad de San Pedro, es posible afirmar, que la figura tradicional del mundo rural ligado a la hacienda y el corretaje del inquilinaje, unido a la vida al interior de los fundos y el trabajo en el campo como parte de un sistema cultural, se han difuminando por la imposición de un sistema de producción económico homogeneizante vinculado al paradigma agroindustrial. Desde la llegada de la Reforma Agraria, se ha buscado insertar el mundo rural, en dicho contexto de la agricultura de mercado, mediante una correlación de fuerzas políticas y económicas, que han dejado al vaivén de la “modernización” las cotidianidades de los sujetos rurales.

La entrada estatal al campo, en sus versiones de modelos de Desarrollo Rural, implementados desde la Reforma Agraria en el campo, se traduce en los fundos de hoy modernizados. Éstos adheridos a la lógica de los cultivos intensivos para la producción a gran escala, orientada hacia los mercados globales, conviven en su alrededor con la agricultura campesina, que aunque a menor escala persiste, pudiendo ser antiguos parceleros, los hijos de éstos o algún formato de agricultor/arrendatario.

En cuanto a la *diversificación productiva*, se desplazan las antiguas *lecherías a packing*, que procesan y envasan la fruta a gran escala para ser comercializada en algún mercado externo, desaparecen los cultivos extensivos tradicionales, para ser reemplazados por la producción hortofrutícola principalmente de cítricos y tomates, tampoco queda mucho espacio para la crianza. La figura del campo asociado a un sistema de vida ligado al trabajo en la agricultura y la vida en el campo al interior de los fundos como sistema social, también ha desaparecido, hoy la gente no vive al interior de los fundos, sin embargo, es acarreada en masa por algún intermediario de la cadena productiva para trabajar estacionalmente ahí. Se convive también con la masificación violenta por todo el espacio, de las “naves”, tanto al interior de los fundos, como en el resto del paisaje, es parte de

aumentar la productividad, las ganancias y la transformación de un modo productivo, ahora se precisan más insumos, menos tiempo y más dinero. Cuestión que se entiende por la entrada de la agroquímica y la biotecnología, que ha significado una dinámica que reproduce y aumenta el costo de la producción; ahora todo se tiene que comprar, antes era un sistema de vida circular, hoy todo se reproduce en una cadena lineal, se compra para tirar, y se tira para volver a comprar.

Por su parte, en cuanto a *la diversificación laboral* observada por las reestructuraciones de los eslabones de la cadena de producción rural modernizada, conviven las antiguas formas con las nuevas; los parceleros, los que vendieron, los trateros, las y los temporeros, los emprendedores y también aún se vive con la “linyera” al hombro.

La masificación del empleo temporal, con la llegada de las “naves”, opera de manera profunda y compleja en la comunidad de San Pedro, ya que es el medio que de manera precaria, permite apalear la carencia de ingresos por algunos meses, o sea un mecanismo de reproducción. Por lo general, si es que se perciben ingresos de algunas otras actividades, éstos no son suficientes, se cae igual en el círculo del trabajo temporal.

Se aprecia cómo se desplazan las formas, pero no el fondo “*del peonaje hacendal al trabajo temporal*”, sigue operando la lógica de buscar cómo sobrevivir, porque no alcanza, hay que salir, buscar “meterse” en el mundo del mercado laboral, combinando diferentes actividades dentro de las posibilidades. Se trabaja en potrero, en naves, se es comerciante, se marcha, se vuelve, se emplea por un tiempo en lo que se encuentre, no se sabe, es *incertidumbre* todo el tiempo. Además, la aparición de las naves, se traduce no sólo en la inserción feminizada de la mujer al trabajo de temporada y las condiciones en que éste se impone, sino que en su totalidad como patrón productivo, precisa los insumos provenientes de la agroquímica, los cuáles son altamente tóxicos para la salud de las personas. Entonces el trabajo, les da para el bolsillo pero les está hipotecando la vida.

De otra parte, se ha observado cómo dialoga y se complejiza, la diversificación productiva ligada con las diversificaciones espaciales del sector, ahora todo se confunde, la modernización hace convivir, vestigios de los antiguos fundos, los invernaderos, las pequeñas siembras, poblaciones y la llegada al sector de externalidades negativas. Lo cual es visto con la “nave de humo”, que significan las termoeléctricas en el sector, esto también vulnera las condiciones de vida de los sujetos. Ya que además de significar un perjuicio medioambiental por la contaminación emanada y el ácido respirado, se vuelve aún peor cuando se pierden siembras y cosechas, que han sido el producto de tiempo y esfuerzo, que nadie paga, ni se recupera.

En virtud de este escenario en su formato contemporáneo, el aparataje estatal inspirado en el neoestructuralismo, contiene la pobreza en el campo chileno con dispositivos que buscan ayudar a salir de la situación de “vulnerabilidad” con programas de financiamiento que sirven para paliar carencias y desigualdades. Nuevamente todo se confunde, son financiamientos, para mujeres, mujeres rurales, mujeres pobres rurales, para la economía campesina, la jefa de hogar, el jefe de hogar, el dueño de un predio, hay que cumplir los atributos que impone el sistema institucional estatal para desplegar sus dispositivos, y lograr insertarse en algún eslabón de la cadena de producción a gran escala de la agricultura.

Se participa en programas de financiamiento, cuando se enteran, cuando llegan, pero nunca se está esperando mucho, se sabe que sirve para salvarse, que está bien, que es dónde agarrarse, pero tampoco están esperando que nada cambie mucho, no están depositadas las esperanzas en una linealidad que apele a la institucionalidad estatal. No se ha perdido nada, porque nunca se ha esperado.

El estado modernizado, ha abolido la hacienda como institución social, pero en tanto, ha entrado con su lógica productivista adherida al capital y la producción a gran escala al campo arrasando con un antiguo sistema de vida. Es un contexto en que todo se ha



agudizado, no son suficientes los programas que se insertan, ni los dispositivos que se despliegan, no sólo porque están mediados por la burocracia, en que a veces sencillamente la gente no es capaz de hacerse cargo, sino porque además no se puede competir contra el mercado.

Ahora bien, el contexto antes descrito que refiere a las diversificaciones productivas, espaciales y socioculturales, ha permitido interpretar que los significados y sentidos construidos en torno a las transformaciones de la ruralidad podrían ser entendidos como un *pasado presente*, que se encuentra anclado en vivencias pasadas y se entiende en el marco de *la cultura campesina como sistema cultural configurador de la existencia*, articulado con las experiencias y trayectorias vitales de los sujetos. Ligadas al trabajo en la agricultura, la siembra, la crianza, como sistema de vida en el campo, que no sólo se entiende como una actividad económica, sino que se enmarca en torno a un sistema de reproducción familiar y un determinado modo de vida rural. Se entra al campo desde pequeño, se aprende por necesidad, mirando haciendo, hay que ayudar a la familia, se limpian los corrales, se arrean los animales, se limpian los cultivos, se cosecha, se sabe desde niño trabajar con la tierra.

Esto ha configurado un acervo de conocimiento, que se entiende en otros términos, es otro lenguaje, el de la observación, de las estaciones, se aprende a mirar los ciclos de la naturaleza, se sabe qué sembrar y cuándo sembrarlo. Se deja entrever cómo mucho de lo que se hace, es lo que sabe, y es de lo que se vive cotidianamente, entonces esas prácticas han constituido no sólo un sistema de conocimiento, sino también es una forma de vida, que abarca determinados códigos, creencias, labores, costumbres, que han configurado la imagen de lo que se podría entenderse como un *pasado presente*. Dicho pasado presente, lo constituyen los elementos de permanencia que configuran la *cultura campesina*, que hace posible otorgar sentido al presente a través de elementos del pasado.

Además se observa cómo dichos anclajes del pasado se *tensionan* constantemente con las transformaciones políticoeconómicas de la ruralidad, con las que dialogan, en cuanto a la diversificación productiva y los patrones de producción tradicionales y los modernizados. Los elementos tradicionales del ciclo de producción del saber hacer, el que siempre hubo y siempre se supo, hoy se encuentra mermado por una lógica de producción impuesta por la entrada del capital al campo. En ese sentido, se sabe que mucho de ese acervo experiencial, se ha perdido o se está perdiendo, es parte de lo “antiguo” el sistema de conocimiento tradicional, se ha reemplazado por los agroquímicos y la biotecnología.

Podría afirmarse que la valoración positiva de las prácticas pretéritas, constituyen elementos simbólicos para los sujetos, que enraízan la memoria y permiten ser significados en el marco de lo que podría entenderse como los *anclajes del pasado*. Éstos constituyen rasgos potenciales para la interpretación de cómo cohabitan en mundos paralelos la configuración de sentido, en torno a las transformaciones producidas por los procesos impulsados desde la Reforma Agraria en el campo chileno. En ese sentido, el sistema de vida en el fundo y sus elementos tradicionales en torno a los cuales gira la memoria rural, han sido el espacio para encontrarse con los elementos simbólicos de cómo se significan las experiencias vitales en clave del pasado.

En suma, las construcciones de significados en relación con los elementos contextuales de la transformación de la ruralidad, gravitan en el eje temporal pasado /presente , anclándose por lo general en el pasado ligado a lo que se ha descrito como la cultura campesina. De esta manera, dicho pasado se valora como una forma de vida diferente, tiene que ver con otro sistema, otros códigos que configuraron las trayectorias vitales, el trabajo en familia, en el campo, el “ritmo de vida”. Persiste una imagen de campo que se está añorando, asociada con el paisaje, la tranquilidad, los sabores, los olores, el espacio, la naturaleza, pese a que se sabe que ya nada es como antes. Lo que aquí se ha planteado es un “sistema” de vida, que se ha significado con elementos estructurados en torno al trabajo y la vida en el campo, la crianza de animales, las siembras, la familia donde cada elemento

conformando parte de un ciclo. Hoy ese ciclo tiene una fisura, una ruptura, hay que entrar en el mercado, es la lógica de que se tiene que comprar todo lo que uno quiere, el dinero como un dios de bolsillo libera al consumo. Precisamente ese mercado es el que atenta contra un sistema de vida, que se ha configurado en torno a la tradición.

Continuando, y ligado a lo que se ha llamado como los anclajes del pasado y la cultura campesina como sistema configurador de la existencia, ha sido posible establecer, que el grupo familiar, emergió como una categoría, configuradora de sentidos y significados en el marco de la transformación de la ruralidad. Esto ha sido interpretado en términos de *la familia como eje gravitante en las configuraciones de sentido de las transformaciones de la ruralidad.*

La dinámica del grupo nuclear, caracterizada por la economía familiar, descrita en tiempo pretérito como rasgo característico de la vida en el campo y ligado al sistema de vida en el fundo o fuera de éste. Permitió enmarcar la distribución de roles con que se opera en el grupo, como un sistema que permite su funcionamiento, en donde por lo general la institución familiar se caracteriza por determinadas estructuras de acción que han permitido su reproducción. Bajo esta premisa, la construcción de itinerarios biográficos, se encuentran atravesadas por una estrecha interacción con el grupo nuclear, que ha determinado ciertos modos de ser y hacer en las trayectorias de los sujetos. Si bien las familias de antaño, se han reestructurado, en aspectos tales, como tamaño, estructura y funciones, éstas continúan operando como anclajes tradicionales que dialogan con las coyunturas actuales. Es decir, que si bien se ha producido una reestructuración de la dinámica familiar, ya las familias no son tan extensas, no sólo se reproducen por el trabajo en el campo, existe mayor independencia entre los miembros, la mujer ha salido de la casa a trabajar, no sólo debe criar los hijos y mantener el hogar. Se afirma que *existe una tensión* constante, entre modernización y tradición, lo que podría ser interpretado como *permanentes presencias*, y se entiende como el tránsito constante entre pasado y presente.

Hay *ambivalencia con la institución familiar* en la medida que constituye un anclaje desde dónde habitar el mundo, es una historia vinculada a un núcleo central, se comparten códigos, hábitos costumbres. Sin embargo, éstas mismas desde sus *enclaves del pasado* más conservadores, se tensionan con los procesos sociales de transformación, en tanto se adaptan y articulan con determinado contexto social, haciendo convivir confusamente la permanencia y la ruptura de los procesos de transformación. En ese sentido, se han entendido los *enclaves del pasado*, como aquellos elementos que tiene que ver con esquemas y códigos culturales de interacción, que no siempre se reestructuran al ritmo de los procesos sociales.

La vida en el campo de hoy, es paradójal, se observa la *existencia paralela de mundos que se cohabitan*, con elementos del pasado intentando adecuarse al presente convulsionado. Así, unas cosas se transforman y las otras se mantienen, se perpetúan, los 40 años que separan la diferencia de generación de los casos reconstruidos permiten afirmarlo.

De esta manera, es posible afirmar que se han encontrado transitando en torno al grupo nuclear, lo que para efectos interpretativos se han entendido como *las tensiones familiares*, mediadas por *el consumo de alcohol y la violencia*, aquí aparece el consumo en exceso de alcohol, desafiando constantemente la dinámica familiar. No sólo por los episodios de violencia física engendrada hacia la mujer, sino también porque repercute en otras esferas de la vida privada que la violentan de otros modos.

Esto se ha relacionado con el *enclave del pasado*, relacionado al peso social de la familia., en tanto *permanente presencia* entendida como la imagen de *mujer sobredemanda*, que tiene que ver con la reproducción de un rol y de patrones culturales. Ya sea en formato pretérito o contemporáneo aparece la mujer rebuscándose para poder “llevar” la familia, los hijos, cargar con el marido, la casa, los quehaceres, todo el tiempo la mujer es sobredemandada. Hay una lucha por sobrellevar el peso de la institución familiar, se

reproducen roles y mandatos de género. De esta manera, se complejiza romper el vínculo con la institución familiar tradicional, así como lo que ésta acarrea con el círculo de la violencia, muchas veces el marido aún no se deja, y se “aguanta”.

En ese sentido, para las mujeres el consumo de alcohol se ha significado en clave de molestia y dolor, en el marco de agudos episodios de carencia y la continua ingesta, así como también porque a veces el mismo alcohol es el que ha producido la carencia, aún los hombres en el campo se beben hasta el dinero que no tienen, en ese sentido el consumo tensiona el grupo, lo atraviesa como un problema, y eso constituye sin duda, otro de los *enclaves del pasado*.

También como parte de las reestructuraciones de roles, que se adaptan a las transformaciones políticoeconómicas de la sociedad rural, en donde se ha mermado la economía familiar, y las labores tradicionales de la mujer, ligadas no sólo al hogar, sino que al interior de fundos en lecherías, cocinerías, servicio doméstico. Ahora ésta se encuentra en el vaivén del mercado, que generalmente expulsa y temporalmente inserta, las mujeres salen a buscar trabajo en lo que sea, trabajo temporal, doméstico, los emprendimientos productivos, como sea hay que andar rebuscando de todo un poco, de nuevo aquí se desplazan las formas, pero no el fondo.

De otra parte, se ha observado que el *consumo naturalizado* de alcohol por los hombres, también constituye un *enclave del pasado* en tanto *permanente presencia*, ligado al trabajo en el campo, los amigos, la cancha, la jarana, el rodeo. Lo cual además ha naturalizado la conducta esperada de la ingesta de alcohol, se sabe que “se ponen odiosos”, que “les gusta el pencazo” y se sabe también que se ponen violentos. En ese sentido, el consumo de alcohol, configura permanente presencia, ya que en el campo, siempre se ha bebido, en la mañana en el clandestino, al mediodía en el almuerzo, en la noche, no importa e inclusive

la conducta es heredada, y asociada profundamente al trabajo en el campo. Entonces se reproduce culturalmente, y se acepta, la cuestión radica, en la violencia que implica, y que es un elemento difícil de extirpar.

En ese sentido, desde la dinámica del grupo nuclear, se logra observar cómo se tensionan los elementos del pasado, en torno a las reestructuraciones del presente, se aprecia que la vida en el campo encuentra potentes elementos que expulsan desde sus *enclaves del pasado*, lo cual se ve marcado por las tensiones con el grupo mediados por la constante carencia, que hacen que se quiera salir del lugar, sumado a condiciones de desigualdad y falta de oportunidades como contexto general. De otra parte, *los anclajes del pasado*, en tanto elementos culturales, que han configurado determinado sistema de vida, se fijan en la memoria y confieren sentido a la existencia, constituyendo elementos de arraigo, más que de expulsión. Nuevamente una encrucijada para la cotidianidad.

En relación a lo que ha llamado como *las tensiones familiares*, en torno al consumo de alcohol y la violencia, se ha observado que para el caso de las mujeres, esto ha sido mediado por el tránsito por tratamiento psicológico, psiquiátrico a través de las instituciones de salud pública, que amortiguan los problemas psicosociales con su fluoxetina medicada. Desde la dinámica que se ha venido describiendo, esto ha sido interpretado como las *fracturas psicosociales*, que fisuran los itinerarios de los sujetos marcados por estados psicológicos en constante tensión con los factores socioculturales en que éstos se insertan.

Hay un desacomodo constante y una búsqueda permanente que aqueja la vida cotidiana, se vive con angustia, incertidumbre, inestabilidad desquiciada todo el tiempo, aquí se está hablando de un sistema de vida que atomiza la existencia.

## Proyecciones de la investigación

En cuanto a los resultados arrojados por la investigación, en relación a las configuraciones de sentido y significado de las transformaciones de la ruralidad, pueden desprenderse líneas temáticas que profundicen en el estudio de dichas subjetividades, desde una perspectiva que logre trascender la frontera disciplinaria sociológica.

En ese sentido, de los resultados encontrados, sería interesante desarrollar las temáticas orientadas por un enfoque de género y la psicología social, que profundice en los hallazgos relacionados con los factores psicosociales y culturales que se relacionan con las dinámicas familiares. Sobre todo en el sentido que han sido expuestos los resultados relacionados con lo que se ha llamado *fracturas psicosociales*, que se encuentra constantemente tensionando la dinámica con el grupo nuclear, y en un contexto social que merma las cotidianidades, se vive angustiado, preocupado, violentado. Esas son temáticas de las que a modo transversal la ciencia social debiese estar dando cuenta, desde un avance no sólo teórico, sino que práctico, hay que abrir instancias que profundicen en esa línea que hace dialogar los efectos psicosociales de la modernidad.

De otra parte, y continuando con las incursiones transdisciplinarias, podría abordarse la transformación de la ruralidad, desde un enfoque socioambiental, que sea crítico en interpretar cómo dialogan las comunidades locales con las externalidades ambientales que por lo general se regulan por intereses del mercado. En ese sentido, podría ser indagada la relación que se establece entre los sujetos con los territorios que éstos habitan, y su vínculo desde los sentidos que éstos construyen con el territorio, sus recursos y la cultura material e inmaterial.

En relación al enfoque socioambiental, sería también interesante que se aborde el tema de la contaminación desde la mirada que supone el conflicto ambiental, en un contexto de correlación de fuerzas políticas y económicas en los territorios que son depositarios de

externalidades negativas, reguladas también por los intereses del mercado. Lo cual sitúa, una mirada social de la contaminación, desde los sentidos y significados que los sujetos construyen en diálogo con sus contextos de interacción, y cómo esto se articula con la construcción de sus trayectorias vitales.

Con respecto a dicha relación sujeto- ambiente, surge también la temática de la salud, asociado a las condiciones laborales de trabajo, hace falta que se profundice y visibilice el riesgo en que está expuesta la salud de las personas como un problema social, que se inserta también en un sistema político económico homogeneizante, y un paradigma de salud que también es homogeneizante. La relación entre trabajo y salud, debería incursionar con fuerza desde una articulación psicosocial, en los significados construidos en torno al trabajo y el concepto de salud, lo cual además sea apoyado científicamente con las evidencias que permiten sustentar los efectos, la gente está respirando veneno, y eso es parte de un modelo social que arrasa con la propia vida.

Por último, y en concordancia con los hallazgos que se han entregado, nuevamente en el marco de los desplazamientos disciplinarios, queda abierta otra línea de investigación que debiese ser abordada y formulada, desde un enfoque de salud comunitaria, que permita comprender e interpretar cuáles y cómo son los significados en torno a la salud y la enfermedad, no inscritas en una la lógica paciente-medicación. Sino que incursione en cómo se construye socialmente el concepto de salud, desde elementos de sentido para los sujetos, y cómo estos elementos se articulan con las condiciones laborales, socioculturales y psicológicas con que los sujetos dialogan.



## **REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.**

- Alonso, L. (1994). Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En Delgado, J. y Gutiérrez, J. (comp.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp. 225-240). Madrid: Síntesis.
- Appel, M (2005). La entrevista autobiográfica narrativa: Fundamentos teóricos y la praxis del análisis mostrada a partir del estudio de caso sobre el cambio cultural de los Otomíes en México . *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, Art.6, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0502160>.
- Arnold J. B (1985). *La sociedad rural chilena. Desde la Conquista española a nuestros días*. Santiago: Editorial Andrés Bello.
- Ascorra, P (2012). Desafíos y perspectivas para los estudios sociales. *Psicoperspectivas*, vol 11, nª1. 1-7.
- Baraona , R (1986) Conocimiento campesino y sujeto social campesino. Editor Flacso Santiago de Chile. Obtenido en <http://www.flacsochile.org/biblioteca/memoria-digital-flacso/>. [Consultado 02-06-2013].
- Bengoa, J (1983). El campesinado chileno después de la reforma agraria. *Colección Estudios Sociales*. Santiago de Chile: Ediciones SUR; 1ª edición. Obtenido desde: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=105>. [Consultado el: 28-05-2012].
- Bengoa, J (coord.)(2007) *Territorios Rurales. Movimientos y Desarrollo Territorial Rural en América Latina*. RIMISP- Centro latinoamericano de Estudios Rurales., Santiago: Ediciones Catalonia.
- Bengoa, J. (2003) 25 años de estudios rurales. *Sociologías* 10, 36-98 .
- Bahamondes, M. (2000). La producción campesina. Aspectos sociales, culturales y económicos). *En Bibliografía de apoyo. Grupos de Investigaciones Agrarias* 2-41. Santiago: GIA.

- Bengoa, J. El testigo. (1992). Apuntes de clase de un Curso de Historias de Vida En *Proposiciones* Vol.29. Santiago: Ediciones SUR. Obtenido desde: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=292>. [Consultado 02-11-2012].
- Bengoa, J. (1988). “El poder y la subordinación”. *Historia social de la agricultura chilena* (pp. 117-139). Santiago: Ediciones Sur.
- Bertaux, D (1981) El enfoque biográfico. Su validez metodológica, sus potencialidades En *Proposiciones* Vol.29. Santiago: Ediciones SUR, . Obtenido desde: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=436>. [Consultado: 10-11-2012].
- Bertaux, D (2001) *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica.*. España: Ediciones Bellaterra.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Bourdieu, P (2000). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Bowen S, Fabrega F, Medel R. (2012). Movimientos sociales rurales y problemática medioambiental: la lucha por la territorialidad. *Psicoperspectivas, vol 11, n°1*. 204-225.
- Canales Manuel (2006), La nueva Ruralidad en Chile: apuntes sobre subjetividad y territorios vividos; citado en: Temas de Desarrollo Humano Sustentable N° 12 (2006), *Chile rural, un desafío para el desarrollo humano*, PNUD.
- Canales, Manuel (2008). Agropolis – metrópolis: más allá de lo rural urbano. En Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). *Congreso de desarrollo Rural*. Santiago: IICA. Obtenido en: <http://ebookbrowse.com/7-agropolis-metropolis-mas-alla-de-lo-rural-urbano-manuel-canales-pdf-d62712697>. [Consultado 06-05-12].

- Calva, J. L. (2009). Definición del concepto universal de campesino. En *Diferenciación Campesina. Grupo de Investigaciones Agrarias*, , 46-54. Santiago: GIA.
- Chonchol, J. (1996). *Sistemas Agrarios en América Latina. De la etapa prehispánica a la modernización conservadora*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Coffey, A. y Atkinson, P. (2005). Los conceptos y la codificación. *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación* (pp. 45-77). Alicante: Publicaciones Universidad de Alicante.
- Corcuff, P. (2003). Pierre Bourdieu (1930-2002) leído de otra manera. Crítica social post-marxista y el problema de la singularidad individual. *Cultura y Representaciones Sociales( 4)*, 7. 1-11.
- Corcuff, P. (2003). Figuras de la individualidad: de Marx a las sociologías contemporáneas. *Cultura y Representaciones Sociales, vol 2. N° 4*. 38-74.
- Corcuff, P (2012) Análisis político, historia y pluralización de los modelos de historicidad. Elementos de epistemología reflexiva. *Cultura y Representaciones Sociales, vol 6. N° 12*. 9-41.
- Cornejo, M (2006). El enfoque biográfico: trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas. *Psyche* 15, 95- 106.
- Cornejo, M., Mendoza, F. y Rojas, R. (2008). La investigación con relatos de vida: Pistas y opciones del diseño metodológico. *Psyche*, 17(1), 29-39.
- Echeñique, Jorge (2000). “Análisis prospectivo de la agricultura chilena”. En Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (Eds.) (2000). *La agricultura chilena del 2010: tres visiones sociopolíticas* , 7-90. Santiago: Ministerio de Agricultura.

- Ferrarotti, Franco. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia*. Revista de Ciencias Sociales, Mayo-Agosto, 15-40.
- Ferreira, M<sup>a</sup> Rejane y Vásquez, M<sup>a</sup>Luisa: Análisis de los datos cualitativos. En *Introducción a las técnicas cualitativas de investigación social* (2006) Ingrid Vargas Lorenzo; M. Eugenia Delgado Gallego; M. José Fernández de Sanmamed Santos; Amparo Susana Mogollón Pérez; M. Rejane Ferreira da Silva; M. Luisa Vázquez Navarrete (coord.), (aut.) Universidad Autónoma de Barcelona. Servicio de Publicaciones .Materials.
- Germaná, C (2006). Las exigencias actuales del oficio del sociólogo. *Revista de Sociología*, 10, 224-225.
- Giménez, G (2002). Introducción a la sociología de Pierre Bourdieu. *Colección Pedagógica Universitaria* , 38, 1-11.
- Giménez, G. (1997). La sociología de Pierre Bourdieu. Instituto de Ciencias Sociales de la UNAM. 1- 23 obtenido en <http://www.paginasprodigy.com/peimber/BOURDIEU.pdf> [Consultado: 20-08-2013].
- Gómez, Sergio (2001). ¿Nueva Ruralidad? Un aporte al debate. *Estudios Sociedade e Agricultura*, No. 17, pp. 5-32.
- Gómez, S. (2001). *La “Nueva Ruralidad” ¿Qué tan nueva?* .Santiago: LOM.
- Gómez, S. (2003).Desarrollo agrícola y rural en Chile 1973-2003. Un modelo orientado a la competitividad y los mercados. *Grupo de Investigaciones Agrarias* 3-32. Santiago: GIA.
- González, C. (2009).Estrategias de Vida de Familias Campesinas de Cinco Comunas de la Provincia del Cachapoal — Un estudio de casos comparativo respecto de las estrategias desplegadas en la década de los 80'. Tesis para optar al

título profesional de socióloga. Disponible en <http://tesis.uchile.cl/handle/2250/106171>.

- González Rey, F. (2000). *Investigación Cualitativa en Psicología. Rumbos y desafíos*. México: International Thomson.
- González Rey, F (2013, Octubre). *Lo social, la subjetividad y la acción comunitaria: transitando nuevos caminos*. Ponencia presentada en el IV Congreso Internacional: Intervención y Praxis Comunitaria, Santiago, Chile.
- Hernández, R. (1993) Teorías sobre campesinado en América Latina: una evaluación crítica. *Revista Chilena de Antropología*, 12. . Obtenido en <<http://www.revistas.uchile.cl/index.php/RCA/article/view/17606/18373>> [consultado 12-08-13]
- Hernández, R y Pezo, L (2009). La antropología rural chilena en las dos últimas décadas: situación y perspectivas. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, Mayo-Agosto, 204-228.
- Ibáñez, J. (1992). *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica*. Madrid: Siglo XXI.
- Kay, C (1995). Desarrollo rural y cuestiones agrarias en América Latina Contemporánea. *Agricultura y Sociedad*, n 75, 27-70.
- Kay, C (2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal : ¿una nueva ruralidad? *Revista Mexicana de Sociología* 71, (4) (octubre-diciembre) 607-645.
- Kay, C (2005). Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina. En *El mundo rural en la era de la globalización: incertidumbres y potencialidades* (comp) F. García Pascual, 337-429. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

- Kay, C. (2005). Enfoque sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo veinte. En *Bibliografía de apoyo. Desarrollo y Desarrollo rural*. GIA, Santiago, sin pág.
- Klein, E. (1993). El empleo rural no agrícola en América Latina. En *Latinoamérica agraria hacia el siglo XXI*, compilado por CEPLAES, 329–359. Quito: Centro de Planificación y Estudios Sociales.
- Llambí, L y Pérez, E. (2007). Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana. *Cuadernos de Desarrollo Rural* 59, 37 – 61.
- Márquez, F; Sharim, D. (1999 )(editoras) Historias y relatos de vida: investigación y práctica en las ciencias sociales. En *Proposiciones Vol.29*. Santiago : Ediciones SUR.. Obtenido desde: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=47>. [Consultado en 05-11-2012).
- Mejía, J. (2002). Perspectiva de la investigación social de segundo orden .*Cinta moebio 14*, 200-225.
- Murmis, M. (1991) Tipología de pequeños productores campesinos. En *Bibliografía de apoyo: Diferenciación Campesina. Grupo de Investigaciones Agrarias* , 29-56 Santiago: GIA.
- Legrand, M. (1999). La contratransferencia del investigador en los relatos de vida. Potencialidades. En *Proposiciones Vol.29*. Santiago: Ediciones SUR. Obtenido desde: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=436>. [Consultado en: 10-11-2012]
- Peña, D. (2006).Desarrollo rural: implicancias y significados desde la perspectiva de sus habitantes. El caso de las comunidades agrícolas de Carquindaño y Yerba loca, comuna de Canela, IV Región, Chile. Tesis para optar al grado de Magister en Antropología y Desarrollo. Disponible en <http://tesis.uchile.cl/handle/2250/106012>

- Pérez, E (2007). Nueva ruralidad, globalización y salud. *Revista CES Medicina*, Vol. 21(1), 89-100.
- Pérez, E (2000) Desafíos sociales de las transformaciones del mundo rural: nueva ruralidad y exclusión social. En *Chile rural: un desafío para el desarrollo humano*, (comp) PNUD y Gobierno de Chile, 17-32. Santiago: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Subsecretaría de Agricultura, Gobierno de Chile.
- Pezo, L. (2010). Sociedad Civil y Desarrollo Rural: Trayectorias de Participación Social en la Comuna de Río Hurtado (1990 – 2008). Tesis para optar al grado de Magíster en Antropología y Desarrollo. Disponible en <http://tesis.uchile.cl/handle/2250/105801>.
- Pujadas, J.J. (1992) *El Método biográfico*. Cuadernos Sociológicos España :CIS.
- Reseéndiz R. Ramon: Biografía: proceso y nudo teórico-metodológicos. (2001) En M<sup>a</sup> Luisa Tarrés, (coord.) *Observar, escuchar y comprender: sobre la tradición en la investigación social*. México. FLACSO.
- Romero, J (2012). Lo rural y la ruralidad en América Latina: categorías conceptuales en debate. *Psicoperspectivas*, vol 11, n<sup>o</sup>1. 8-31.
- Saavedra, C (2005.) Aproximación al desarrollo actual de la psicología comunitaria, desde el análisis de las prácticas que ésta construye en el campo de la intervención social. Tesis para optar al grado de Magister en Psicología Comunitaria. Universidad de Chile, Santiago.
- Salazar, G (2000) *Labradores, Peones y Proletarios*. Santiago: LOM Editores.
- Schejtman, A., y Berdegué J. A. (2004) *Desarrollo territorial rural*. Santiago: RIMISP.

- Silva, N. (2010). De la hacienda al pueblo rural — Un caso de modernización. Tesis para optar al título de Antropólogo Social. Disponible en Universidad de Chile, Santiago. Disponible en <http://tesis.uchile.cl/handle/2250/106280>
- Valcárcel, M (2007) Clase 2: Concepto del desarrollo y del desarrollo rural (segunda parte) Curso Virtual de Postgrado “Desarrollo Rural nuevos problemas y enfoques”. Argentina: FLACSO.
- Valdés, Ximena. (1981). Historia de vida. Una forma de comprender los cambios en el campo chileno *En Propositiones* Vol.29. Santiago de Chile : Ediciones SUR, Obtenido desde: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=176>. [Consultado en: 01-11-2012].
- Valdés, X (2007). *La vida en común. Familia y vida privada en Chile y el medio rural en la segunda mitad del siglo XX*. Santiago :LOM Ediciones.
- Valles, Miguel (2003). *Técnicas cualitativas de Investigación social*. Síntesis Sociológica. Madrid: Editorial Síntesis S.A.
- Vitale, S (2003) modos de producción y formaciones sociales en américa latina. En cuadernos marxistas latinoamericanos de educación política. Santiago .obtenido en:[http://www.archivochile.com/Ideas\\_Autores/vitalel/8lvc/08lvteohist0001.pdf](http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/vitalel/8lvc/08lvteohist0001.pdf) [consultado el 30-08-13].